****

**CEREBRO-CUERPO**

MENTE-ESPÍRITU

**J. HÍADES GALÁN**

E:\UNIVERSAL GLOBAL DE EDICIONES\MARKETING\logo UDE.tif

**UNIVERSAL GLOBAL DE EDICIONES**

**CEREBRO-CUERPO**

MENTE-ESPÍRITU

“A mis gentes de…,

Familiares, porque han sido la esencia

De enseñanzas, valores y conocimiento

Que he ido absorbiendo;

De amistades, correctos e incorrectos,

Porque, como escuela viva,

He podido aprender a tener menos porosidades;

A la vida,

Porque siendo el regalo más extraordinario,

Me ha ido enseñando,

Que todo momento es digno de ser vivido

Y no merece perderlo;

A vosotros, mis queridos lectores,

Porque no permitís que se apague

La inquietud de descubrir, contrastar

Y aprender”.

Gracias  
 J. Híades

J. Híades es descrito

Como una herramienta humana

Que cabalga entre Don Quijote de la Mancha

De Miguel de Cervantes

Y Hamlet de Williams Shakespeare;

Por ello afirma: ‘no cabe mayor gozo

Que desde el corazón, se defienda

Al inocente, siempre perseguido.

Y no cabe mayor dicha

Que haber nacido en ésta época

Para tener la oportunidad

De cambiar al mundo (\*)’

(\*) En contra de lo que en un momento de desgracia Hamlet exclama: ‘no me cabe mayor desgracia que haber nacido en ésta época para tener que cambiar el mundo’.

**‘Obras para pensar**

**Y abrir conciencia’**

*Cerebro-Cuerpo/Mente-Espíritu*  
*© 2016 J. Híades Galán*

*Asc. C. UNIVERSAL GLOBAL DE EDICIONES (NIF G93278794)*

*Teléfono: 640226131*

*Primera edición*

*ISBN-10:*   
*ISBN-13:*

*D.L.-*

*Diseño portada y maquetación: Juan Galán*

*Imprime:*

*El autor permite la reproducción de parte del texto de este libro, siempre que se indique la* *procedencia del mismo.*

Para estar al día de nuestros proyectos y trabajos visite   
[**www.escuelaabierta.es**](http://www.escuelaabierta.es)y [**www.universalproyecto.org**](http://www.universalproyecto.org)  
Si quiere comunicarse con nosotros, mándenos un correo electrónico a:  
[**universalproyecto@gmail.com**](mailto:universalproyecto@gmail.com)

Índice

[Introducción 7](#_Toc462933643)

[Biografía 10](#_Toc462933644)

[Capítulo I - ‘mercadeo de la educación’. 13](#_Toc462933645)

[Capítulo II - ‘confesionalidad errónea’. 23](#_Toc462933646)

[Capítulo III - ‘investigación y prácticas educativas’. 33](#_Toc462933647)

[Capítulo IV - ‘células, ¿en su libre albedrío?’ 43](#_Toc462933648)

[Capítulo V - ‘armonía, sintonía y sanidad celular’. 53](#_Toc462933649)

[Capítulo VI - ‘salvando la sinapsis’. 63](#_Toc462933650)

[Capítulo VII - ‘producción cerebral y aprendizajes’. 72](#_Toc462933651)

[Capítulo VIII - ‘nada virtual, suple’. 82](#_Toc462933652)

[Capítulo IX - ‘error del estímulo y gratificación; la neutralidad’. 92](#_Toc462933653)

[Capítulo X - ‘interconexiones y voluntad’. 101](#_Toc462933654)

[Capítulo XI - ‘roban nuestra vida natural’. 112](#_Toc462933655)

[Capítulo XII - ‘continuada retroalimentación’. 122](#_Toc462933656)

[Capítulo XIII - ‘de condición innata’. 131](#_Toc462933657)

[Capítulo XIV - ‘edad difícil, el adulto’. 141](#_Toc462933658)

[Capítulo XV - ‘selección de aprendizajes’. 151](#_Toc462933659)

[Capítulo XVI - ‘bastedad morfológica’. 161](#_Toc462933660)

[Capítulo XVII - ‘aprender a convivir’. 171](#_Toc462933661)

[Capítulo XVIII - ‘procesos de seguimientos’. 181](#_Toc462933662)

[Capítulo XIX - conspiración de aprendizajes compartidos’. 191](#_Toc462933663)

[J. HÍADES GALÁN - creaciones 202](#_Toc462933664)

# Introducción

*Cerebro-Cuerpo / Mente-Espíritu* podría ser el nacimiento oficial de una corriente científica, con una serie de conexiones de investigación y prácticas educativas, de carácter transdisciplinar. El elemento nuclear de la enseñanza debe centrarse en la conexión intercalada entre estudio-aprendizaje e investigación y práctica educativa. A medida que la persona se involucra en esa conexión, irá encontrando un conocimiento utilizable desde la experiencia, hasta para su vida cotidiana. Hablar de la enseñanza, es tanto como hacerlo de la educación. Es cierto que éstas deben venir dadas desde la raíz del núcleo al que pertenece la persona, como es la familia; pero podría surgir desde unos términos y desarrollos correctos fuera de ese núcleo. Hasta hoy día, las desigualdades, imperan sobre la homogeneidad; eso afecta también al proceso educación-aprendizaje; así que los conceptos teórico tan hermosos que se tienen escritos, pero no llevados al terreno de los hechos, no nos están sirviendo para nada verdadero, salvo hacernos creer que por tenerlos escritos, ya somos más civilizados y más racionales, incluso que aquellos sectores sociales de cuando no poseían tales términos de manera escrita.

*La sociedad debiera ser como una escuela de buen ejemplo, para cuantos se desenvuelven en ella;* pero vemos que, incluso, es todo lo opuesto. Al no cumplirse los principios teóricos, ¿qué podemos esperar de nuestras personas, cuando al ser paridas, son marcadas y abonadas con las corrientes mercantilistas imperantes?

*Cerebro-Cuerpo / Mente-Espíritu* puede que lo lleguemos a ver en la pretenciosidad hacia el nacimiento de un nuevo campo, desde dentro de la actividad científica, para que desarrollen paralelamente la Ciencia de la Materia junto a la Ciencia Espíritu; puesto, *¿qué es la materia si no estuviera ocupada por el cuerpo espíritu?*; al tiempo que el espíritu se materializa, es gracias a su hermana la materia. Cabe preguntarnos ¿somos materia o somos espíritu?, naturalmente que como seres elevados, ante todo, somos espíritus ocupando cuerpos de materia; comparable a algo como un material escolar, que es todo, cuanto aquí encontramos; un material que debemos aprender a tratar con sumo esmero. Habría que llegar a la clásica pregunta, ¿Qué fue primero, el huevo o la gallina? Tendría que afirmar que ni lo uno ni lo otro; es la célula o células con la que todo se viene creando.

Conducir el desarrollo de las personas en un sentido perceptivo, sin tendencia de protegerlas de todo cuanto le pudiere perjudicar; consintiéndoles que pueden actuar como así crean conveniente, la planificación o excelencia que teóricamente se pretende lograr en ese desarrollo personal, jamás se podrá llegar a conseguir, porque se está actuando con una serie de máscaras, siempre a conveniencia, justamente del titiritero que nos maneje. El desarrollo que actualmente se viene acaparando en los términos de focalidad hacia el aprendizaje, va empujando al individuo hacia una falsa formación, puesto que los valores a los que se les impregna, se encuentran empapados de un conjunto de formas ajenas a los principios por los que se debiera orientar esa idea esencial de desarrollo correcto, tanto en percepción como en excelencia personal. *Claro que existe una interacción en el conjunto de logros de dichos aprendizajes, pero no es menos cierto que la interacción del medio externo, se hace superior y logra doblegar a las demás interacciones, tanto en el ámbito del conjunto de aprendizajes, como de la propia interacción del individuo.* Es decir, *las personas se hacen sumisas y esclavas a las interacciones externas*. Y lo adecuado, para ver, tocar y morder en la investigación solvente y creíble, qué mejor comprobarlo en ese conjunto de aprendizajes que expresamos por medio de los comportamientos, donde queda de manifiesto sus habilidades, destrezas y formas, consigo y con el entorno.

Cada manera de aprendizaje creados, se interconectan entre sí, llegando a ser únicos y globales; en la idea y creencia de que es lo esencial para el desarrollo de la persona. Pero la persona, no solo se ve encadenada y sometida, sino, al tiempo, se encuentra y siente que está en un verdadero abandono. Y eso lo viene logrando una serie de conjuntos de aprendizajes ya organizados, como algo único e invariable. Debemos considerar que los fines educativos y de investigación, en sus muy variados subconjuntos de aprendizaje, han de amparar una serie de consecuencias adaptativas para cada individuo. Esas parcelaciones de aprendizaje deben caracterizarse por su simplicidad y sencillo planteamiento, tanto hacia el estudio como en suaspecto práctico de investigación; donde eldesarrollo personal resultante, corresponda a un creciente nivel de áreas a manejar y siempre asequible. *La enseñanza, igual que las personas, no es mercadería. De ahí mi…:*

Carta a mis compañeros estudiantes, compañeros docentes e investigadores; a la Sociedad e Instituciones.- Debemos cuestionarnos la calidad de preparación que se le vienen aportando a nuestras generaciones; no podemos continuar manteniéndoles encerrados, entre cuatro tabiques, atiborrándoles de un material obsoleto, teórico y tedioso; donde, no solo, no se le construye desde unos principios de desarrollo de elevación, sino que además, se les aburre. La docencia debe cabalgar entre el cambio generacional y su contenido teórico-práctico. Personas que cada una de ellas, somos científicos en experimentación práctica; por tanto, requieren ese proceso de experimentar, para garantizar su crecimiento y autosuficiencia. El corto tiempo que he estado investigando sobre el material que se emplea en cada una de las facultades por las que me he inscrito, han dado como resultado cada uno de los ensayos que reflejo en mi biografía, donde se marcan las bases de un nuevo conocimiento; ahí se profundiza en otro modelo de enseñanza; no se puede gastar en armamentos, para matar más de dos billones de dólares, (si las guerras no vienen dando soluciones verdaderas, ¿porqué se siguen ejerciendo?); ¡ni mucho menos se pueden derrochar ¡cientos de billones de dólares! En los conceptos de publicidad, cosmética y modas, (desde cuándo el aspecto externo prioriza sobre la realidad y desarrollo del crecimiento interno). Mientras en enseñanza, sanidad e investigación, apenas si alcanza unas míseras migajas. Nuestras personas no se merecen tan escandaloso desprecio de abandono.

Ruego lo tengan presente para su consideración y posible aplicación.

Sinceramente,

Juan Galán

# Biografía

*J. Híades, observando su trayectoria, especialmente en filosofía de la vida y del propio conocimiento, podríamos determinar que es la síntesis del compendio humano, dentro sus mismas inquietudes de evolución en el trabajo de desarrollo y elevación que tenemos encomendados. Su desinterés en la materia e implicación en la Ciencia Espíritu, además de mostrarlo en la presente obra, lo destaca de manera muy especial en Metamorfosis con Dios. En la búsqueda de la justicia y libertad correcta nos lo muestra mediante la aplicación de la Ley de leyes, como es la Ley de Igualdad, que bien lo procura destacar en Ley del Conocimiento. Así, obra tras obra, nos encamina en sembrarnos de un conocimiento, que también señala de que hubo una época que el humano era consciente de dicha sabiduría, pero echada a las hogueras inquisidoras de cada época por las mentiras elitistas que tocaba dominar; élites y dominio que nada tiene que ver con las aspiraciones simples y naturales de unos ciudadanos comunes que, no solo han de llevar cuesta arriba su día a día, sino también tirar de la carreta donde van subidos esos otros que se han concedido la capacidad de privilegiados sobre el resto; es un creciente número de ciudadanos que se creen las mentiras de supremacía que así mismo se atribuyen sobre el resto.*

*Así, de esa manera, paso a paso, como una especie de escalonamientos, J. Híades nos va ayudando a ascender hacia una más amplia y profunda sabiduría, que todos sentimos y llevamos dentro. La comprensión de sus mensajes lo facilitaremos, si, por un instante, nos desprendemos y echamos a un lado cada una de las costumbres con la que nos van marcando nada más nacer.*

*J. Híades ya sabemos que es cofundador de las Organizaciones Unión Universal Desarrollo Solidario; Universal Global de Ediciones; Revista Cultural Lugar de Encuentro; Emisora Cultural de Radio Escuela Abierta FM y Escuela Abierta en online desde* [*www.escuelaabierta.es*](http://www.escuelaabierta.es) *y en* [*www.universalproyecto.org*](http://www.universalproyecto.org) *Trabaja como auto vendedor y distribuidor en distintas empresas; funda su propia Academia como docente de Educación y Formación Vial ‘Universal de Enseñanza’, al que se une su hijo Héctor, donde destaca por su dedicación y extraordinario servicio de enseñanza.*

*J. Híades, en edad avanzada de adulto, tras superar los exámenes de Acceso a la Universidad y desde la Universidad Nacional de Educación a Distancias comienza a realizar una investigación de campo exhaustiva; se matricula el primer año en la Facultad de Filosofía en el Grado de Antropología, de donde escribe las obras Los Pobres de mi Tierra y los Tomo I y II de Luceros del Alba; en siguiente año se matricula en la Facultad de Psicología de donde escribe las obras Leyes de la Mente Tomo I y II ; al año siguiente elige la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología del Grado de Ciencia Política y Administración, de donde escribe la Obra Política de Políticos-Políticos de Política Tomo I y II; ya al siguiente año se matricula en la Facultad de Ciencias de la Educación, como estudiante del Grado en Educación Social; que es cuando desarrolla y escribe la presente Obra de Cerebro-Cuerpo / Mente-Espíritu; así con cada trabajo, intenta ‘enseñar’ lo que debiera enseñarse, porque ve que el material que le ponen en cada Grado es verdaderamente obsoleto y fuera de una realidad práctica y fuera, incluso, de su contexto teórico. Es lo que nos comenta en sucesivas veces el, porqué nuestras personas, y cada vez a más temprana edad, abandonan los estudios; porque les aburre, porque no les enseñan nada. Cada una de estas obras nos da la voz de alerta y demuestra, como estudiante científico, de que lo que se viene estudiando cada alumno, poco tiene que ver con la realidad y menos aún con el escenario de la vida, en el cual se viene desenvolviendo. Es decir, denuncia en cada uno de sus renglones, lo obsoleto del conocimiento incorrecto que se viene aplicando a cada una de nuestras personas; contenido que cada día sintonizan menos cada alumno al que se le obliga a injerirlo.*

*J. Híades nos dice al comienzo de una de sus dedicatorias, la verdad del porqué se somete al proceso oficial de matriculación, estudio y exámenes, donde en ese proceso selectivo, hace hincapié en cómo se le somete a cada aspirante, a la tortura psíquica y espiritual, pendiente que un Tribunal determine el grado de sus capacidades; ¿qué sabrá ese Tribunal selectivo de la dedicación y entrega que tiene cada aspirante en las materias, que aún siendo obsoletas y fuera de realidad, ha de injerir, sí o sí. Formar y educar han de basarse desde otros principios, donde el docente es el servidor del conocimiento, pero de un conocimiento correcto, no obsoleto y anticuado que impone un sistema vetusto, rancio, anticuado. Y en una de sus obras dedicadas, nos dice: ‘Estudio para escribir, Escribo para enseñar, Enseño para aprender, Aprendo para servir, Sirvo para Amar’. J. Híades*

# 

# Capítulo I - ‘mercadeo de la educación’.

*Debemos afirmar que la persona es un todo indivisible, pero no olvidemos que forma parte de un tejido social, cada vez más fragmentado*; su desarrollo por tanto, no es indivisible, porque también sufre las consecuencias de esa fragmentación*. La organización de los aprendizajes, derivan hacia un mercadeo, donde éste mercadeo se ha convertido en el titiritero de todo, incluida la enseñanza y educación de nuestras personas.* ¿Cómo podemos volver a naturalizar la enseñanza, cuando las riendas de esas determinaciones se encuentran en manos de infectos por semejante mercadeo? Nos encontramos en la encrucijada para tener que determinar si nuestros asuntos debemos continuar dejándolos a cargo de otros o, por el contrario, corresponsabilizarnos plenamente de lo nuestro, y entre ello, claro está, la enseñanza y formación propia. *Igual que la persona, la enseñanza y formación no deben ni pueden continuar formando parte de ese mercado, como un producto más a ser consumido y devorado.* La enseñanza, igual que a la persona, deben encontrarse en una constante vigilancia y respeto, de cultivo y desarrollo, para que su crecimiento psicosomático sea correcto, dentro de esa progresión correcta. ¿Quién está a cargo de apartar de ese tejido social, aquello que pueda perjudicarle, cuando todo, se encuentra en las manos de ese titiritero como el mercadeo y sus insaciables y avaros intereses de riqueza y poder?

El comienzo del artículo *La Enseñanza, ese problema*, de la obra Conciencia Social, realiza una serie de citas prácticas, considerando a la Enseñanza y a sus Centros de docencia, como un verdadero fiasco. Cuando esas críticas se fundamentan en la realidad de unos hechos que vienen latigando y vaciando las mentes de nuestras gentes, generación tras generación, ¿a quiénes les corresponde la inmediata rectificación, si todo está comprado y manoseado por los intereses de esos titiriteros?

Todo cuanto existe, forma un tejido o tela de araña que se interconexina; todo, a la vez, es independiente; de ahí la extraordinaria importancia de enseñar y aprender a ser corresponsables consigo mismo. Todo se encuentra unido por una común función. A saber que, esa red o tejido de materia se ve sujeta a unos límites o extensión controlada dentro de ese espectro material que lo conforma; frente a la red del campo o plano espíritu que carece de límites; éste, ocupa todo, incluido el espacio de la materia.

La educación y formación de nuestras personas no tiene que estar sujeto a ninguna clase de apegos ni normas ni reglas. La vida debe contemplar una sola norma: *’no te dañes ni dañes a los demás’*. Y debe descubrirnos una sola ley: *‘paga en la misma proporción en la que infringes’*.

*Cada componente físico de nuestro cuerpo, sirve de estructura o sostén al cuerpo inmaterial o espiritual.* El hecho de que aquí en la materia, poseamos una serie de extremidades y sentidos materiales; nuestro cuerpo espíritu, se expande y ocupa, amoldándose perfectamente, célula a célula, a esa estructura física que es nuestro cuerpo actual. Recordar que en el plano espíritu no se necesitan extremidades ni sentidos como aquí. Estas extremidades y sentidos que poseemos ahora, se trata de requerimientos que precisamos aquí en la materia, para facilitar nuestro desenvolvimiento y progreso.

*Educar a nuestros niños desde los apegos desarrollados por intereses contraídos en la materia, es querer perpetuar ese tipo de error en las generaciones venideras.* *La persona debe estar exenta de toda clase de apegos, si lo que pretendemos es que se desarrolle de manera justa.* *Cada especie, cuando nacemos, somos seres plenamente naturales, muy simples y de una inteligencia extraordinaria; todos con la grandeza de querer crecer.* Así que, necesitamos un entorno libre, para que nuestros comportamientos, en ese crecimiento, sean homogéneos con el resto. Estas puntualizaciones son muy importantes, si de verdad nos queremos y amamos al resto.

*Una ciencia mecánica y química que mantiene como cenicienta de las ciencias, a la Ciencia de la Naturaleza; y deshecha y persigue a la madre de las todas ciencias, como es la Ciencia Espíritu; ¿qué bienestar puede aportar a la humanidad?* Claro que es presa y marioneta del mercadeo. La neurociencia está amordazada por las reglas e imposiciones de la Ciencia de la Materia; es decir, solo creer en lo que se ve, se toca y se pueda morder. Sobre estas mismas bases, pensemos ahora el aprendizaje tan pobre que aporta al servicio de la educación, de la enseñanza.

Cuando nos hablan de aprendizajes, sabemos que en su generalidad, se basan en posturas teóricas. Una ciencia que se aferra a la sublimidad de los títulos y de las palabras elocuentes, poco conocimiento correcto o pobre servicio aporta a las crecientes necesidades del servicio educacional. Creciente necesidad, viene dado por la deficiencia de unos servicios operativos. Si esos servicios operativos no suplen las funciones por las que están, el tejido social irá en un acelerado incremento de necesidades, por la deficiencia de aquellos que fueron asignados, pero no cumplen.

Cuando hablamos de la importancia del cerebro y de cómo ejerce un predominio sobre el resto de órganos, olvidamos con facilidad, que es ahí justamente donde se encuentra nuestro *‘cuartel general’*, nuestro panel de mandos, porque es ahí, dentro de esa masa encefálica, justo donde nos ubicamos.

Todo está compartimentado, pero todo, a su vez, se encuentra intercomunicado. Todo está creado por una función fundamental y tiene su propio cometido individual y de interdependencia, incluidas las áreas que se les clasifica sin poseer una función específica.

Los filtros neurocientíficos de la educación nos vienen empujando hacia la labor de una mejor comprensión que fundamenten las acciones educativas o, al menos, repercutan de manera más fundamentada hacia la eficiencia en esa finalidad tan hermosa como es el objetivo del aprendizaje, desarrollo y progreso de las personas. Algo tan imprescindible, donde los agentes educativos y padres incluidos, han de consolidarse y formar parte íntegra en las corrientes políticas y prácticas educativas, para una verdadera corriente de calidad teórico-práctica correcta. Enseñar no se trata de obstaculizar, todo lo contrario, la labor principal es la de facilitar. Las restringencias son áreas que se manejan en términos operativos, no para hacer más asequibles los conceptos, sino para llevarnos al error de dificultar e impedir. Los sistemas globales deben caracterizarse por su valor personal, donde todo el aprendizaje desarrollado hasta el momento por el ser humano, tienen cabida y plena accesibilidad. Si hablamos de parcelamientos, justamente es en esa enseñanza global, donde se van determinando, para que cada individuo pueda acceder a esa parcela o grado; pero la globalidad debe abarcar todo el conocimiento.

*Las áreas de desarrollo no pueden enmarcarse dentro de terrenos de abstracción, porque ya implica una medida de restricción en el aprendizaje.* La Naturaleza se muestra cual es; en los aprendizajes, deben aparecer y exponerse en idéntica forma. Así, podrá acceder al conocimiento cualquier persona, en idénticos derechos y obligaciones; pero no hagamos diferencia, porque así solo seguiremos en la incorrección de generaciones pasadas. *Diferencia ninguna, para no quebrantar el principio de igualdad; diferenciación, todas cuantas existan; es decir, tantas como la propia biodiversidad muestra.* Por tanto, el conocimiento pleno globalizado, sin restricción ni parcelamientos, permite que cada persona se ejercite en él, grado a grado. Con ese sistema global de aprendizaje, con un tratamiento común; difícilmente podremos encontrarnos variables de intereses y situaciones que procuren favorecer más a un grupo, porque ya se estaría alterando las situaciones.

*Si el sistema de aprendizaje, en vez de interaccionar con el ambiente, ni tan siquiera con propias culturas; lo hiciera con el conjunto de naturalezas que nos rodean, ese conjunto de aprendizajes estarían en consonancia, no con los intereses que los mueven, sino con la integración del sistema de conocimiento natural que los interacciona.* Es decir, el interés estaría en el desarrollo del conocimiento correcto; no en el mercadeo. *El mercadeo nos ata a sus intereses; no es fiel al desarrollo del conocimiento.* Ese conocimiento evoluciona a capricho e intereses del sistema que lo tiene integrado. Fuera de ese sistema de mercado, nos hacen ver que no existe atmósfera que respirar, ni tan siquiera alimento para digerir. Así que la evolución permanente a la que se nos somete, es y está dentro de esa esfera de mercadeo

Ahí no se encuentra la fuerza de la educación ni tampoco el desarrollo del conocimiento. *Para guiar el aprendizaje hacia el éxito en la excelencia y crecimiento de la persona, debemos cultivarla en su proceso de crecimiento adaptativo, con tendencia planificadora hacia una vida correcta y satisfactoria en su ámbito familiar, social, de estudio e investigación, laboral*; su proceso de alcance adaptativo se irá desenvolviendo de modo natural, sin esas trabas de éxito ni de fracaso; donde la propia interacción le culmina en todo cuanto le rodea. Así que *ayudar a aprender, es una labor diaria, en cada una de sus facetas, para el logro de una correcta educación*. Si parcelamos o limitamos el proceso de aprendizaje, ¿qué función de ser, tendría la educación? *El aprendizaje es el centro o foco de atención de la acción educativa que debe girar a lo largo de toda la vida.*

Con un índice de desertización escolar espantoso; creciente a un ritmo que parece imparable y una tasa de NO lectura difícil determinar; es muestra más que evidente de cómo lo que se viene haciendo con nuestras gentes es un verdadero acto de terror educativo; tanto en culturas erróneas, algunas de ellas, como culturas criminales, en el momento que, aún consentidamente, atenten con la integridad física, psíquica o espiritual; como con sistemas de enseñanza que poco tienen que ver con la de educar, máxime, cuando vemos en el ejercicio práctico de la vida, que no se está conduciendo el desarrollo de las personas.

*Instruir y adoctrinar es un tipo de aprendizaje que camina bastante lejos del verdadero concepto de educar, como es el aprender*. ¿Qué finalidad se tiene cuando se procura una ayuda en ese aprendizaje?, ¿con qué naturaleza se aplica? La naturaleza, identidad y valor moral son los fines de esa ayuda para el logro de una excelencia o planificación personal mediante una correcta educación. Todo lo opuesto a ese proceso de recursos tanto de ayuda, materiales, metodologías, organización, etc., debemos llamarle por su nombre más correcto, como es: *mercadeo de la educación.*

Las mejoras de las políticas y prácticas educativas se obtendrán por medio de la superación de escalonamientos o grados en que deben parcelarse las materias desarrolladas del conocimiento humano. Ese proceso educativo escalonado, será eficiente y será eficaz, conforme se le va haciendo partícipe a esas personas para que se vean reflejadas en mayores cotas de conocimiento; así, el aprendizaje va cogiendo una simbiosis, donde la interrelación nos ayudará a trasladar ese conocimiento hacia el terreno práctico.

Una neurociencia que sale de manos de la propia ciencia de la materia, se le otorga un sentido de activismo científico, donde se creen emerger hacia unos conocimientos, normalmente agarrados o sostenidos por el propio desarrollo de nuevas tecnologías que permiten observar la actividad cerebral; que permite unificar el comportamiento del cerebro a lo que es la naturaleza del aprendizaje, en cuanto a sus condiciones, recuperación y conservación del mismo, a lo largo de nuestro propio ciclo vital. Y así podríamos mencionar un compendio de peculiaridades sobre la función del cerebro, como almacén y a su vez, red de distribución. Se toma como algo sorprendente, comparándolo con creencias y posturas anteriores; porque ya creemos saber dónde y cómo se produce ese proceso tan extraordinario como es el aprendizaje. Creemos saber dónde se ubican los procesos de la actividad adaptativa y el entorno del razonamiento que se posee; creemos saber donde se encuentra, dentro del cerebro, el centro de tomas de decisiones y la resolución de problemas, etc.; lo importante del caso es que venga absorbiendo la atención de educadores, instituciones, organizaciones, científicos…, para implicarse con el conocimiento que viene aportando la neurociencia. Pero no olvidemos, como tengo anotado, que todo ello viene de mano de la ciencia de la materia. ¿Qué aportación nos puede hacer en el sentido práctico y real del conocimiento correcto la nueva ciencia, si está encadenada y ha de arrastrar de esa ciencia material?

Los procesos ya podemos imaginarlos, mientras se le tenga dado la espalda a la Ciencia de ciencias, como es la Ciencia Espíritu. ¿Cómo se le puede explicar y demostrar a los Órganos oficiales sobre la necesaria inclusión de ésta Ciencia Espíritu en todos los terrenos de investigación, si lo que pretendemos es la de aprender a ver desde un plano real, no desde una situación de ciegos?, ¿quién puede andar con normalidad con un cuarto de pie?, ¿quién puede ver con normalidad con un cuarto de visión? Es cierto que desde los estamentos más renombrados del mundo se hace hincapié en la conveniencia y necesidad de tener en cuenta cada conocimiento correcto que se va alcanzando; sobre éstas mismas líneas cabría preguntarse, por ejemplo: ¿es ético ignorar las propuestas y conocimiento que J. Híades nos viene aportando? Y así, ¿con cuántos más?

Los mecanismos de la actividad científica emergentes, que se vienen realizando desde el campo del cerebro, deben ir coordinados con los propios del cuerpo al que pertenece, puesto que ambos organismos forman la unidad identificadora de ese ente somático; de la misma manera hay que insistir en el estudio de la mente y del cuerpo espíritu, puesto que ambos, conforman nuestra identidad como forma espiritual de la que somos y procedemos; recordemos que porque aún no se vea desde la captación global de la gente, no significa que no exista. Esa centralidad de aprendizaje, para desarrollar el conocimiento en el campo de investigación cerebro-cuerpo y en mente-espíritu, y es una relevancia y aportará una luz fundamental para la educación de nuestras generaciones.

Los avances logrados en el terreno neurocientífico de cerebro-cuerpo, deben servir y hacer de puente, para que esa investigación tome la dirección en su educación práctica, y poder abarcar las formas más evidentes de investigación y estudio en el desarrollo del conocimiento sobre la mente y el cuerpo espíritu, como bases fundamentales de la sabiduría correcta. Esa bidireccionalidad, donde el fluir de la información, entre ambos terrenos de materia y espíritu, nos harán crecer de manera insospechada. El apoyo de políticas y prácticas educativas en ese terreno de investigación, facilitará el trabajo para alcanzar mayores cotas de conocimiento educativo; pero no solo, repito, desde las áreas visibles y demostrables del cerebro-cuerpo, sino, de forma muy especial, desde esas áreas no visibles, como son desde la mente y el cuerpo espíritu. Y en ese estudio e investigación hay que mantener la realidad de esos cuerpos, es decir, el cerebro forma parte del cuerpo material; de la misma manera que la mente es parte del cuerpo espíritu. Cerebro y mente, y ambos cuerpos, tanto el de la materia como el de espíritu o inmaterial, coexisten como una sola unidad; difícilmente, nada de la materia puede mantenerse sin su ocupante, como es la forma espíritu; de ahí que, una vez que el cuerpo espíritu junto a su mente, abandonan la forma material, tanto del cuerpo como del cerebro, éstos se pudren y dejan de existir como tales.

Una vía de comunicación entre ambos terrenos, materia y espíritu, facilitará la labor de crecimiento constante en el conocimiento correcto, para un común interés en las bases de la educación. El conocimiento neurocientífico, podremos decir entonces, que anda con los dos pies y se encuentra aprendiendo a ver, con los dos ojos. Será una retroalimentación eficaz y práctica para un sano desarrollo en la labor pedagógica a la que estamos sujetos todos de una u otra forma. Es decir, no solo es desarrollar el conocimiento del cerebro, sino también, muy esencialmente, la de su ocupante, que es la mente; es tanto como decir, que no se trata solo de investigar y estudiar el cuerpo, sino que conjuntamente, debemos hacerlo sobre su ocupante, como es el cuerpo espíritu. Lograríamos ir descubriendo de cómo cada célula de toda la existencia material se encuentra cosida a su ocupante que es la célula espiritual o inmaterial.

Toda la actividad posible que se le aplique al cerebro-mente, desde, prácticamente su nacimiento, a éste escenario-vida, marcará la importancia de su desarrollo mental-cognitivo, desde esa temprana edad, sobre habilidades cognoscentes en todos los órdenes; comenzando por los ritmos de actividad-descanso, pasando por el nutricional. De ahí la sobreimportancia del cuidado y protección del individuo; de cómo la persona es lo esencial a cultivar y desarrollar, desde sus comienzos. Se hará evidente la mejora de la educación sobre la base de conocimientos correctos. *Una educación deficiente, no aporta; lo que hace es menguar*. Los mecanismos cerebrales del aprendizaje, la aplicación en la actividad educativa de los desarrollos psicológicos desde el terreno de la neurociencia, nos permitirá una acumulación superior de conocimiento, pero siempre de forma distorsionada y menguada, mientras no se complementen con el desarrollo de los conocimientos de la mente.

La aparición de nuevas tecnologías, desde el terreno de investigación de la materia, en cuanto a la observación del cerebro, naturalmente que viene proporcionando una cantidad de conocimiento, del que con anterioridad no se poseía; pero el cerebro es solo la envoltura, es la parte más rudimentaria. El cerebro es como el calcetín que cubre el pie o como el guante que cubre la mano o la ropa que cubre el cuerpo. *El cerebro es un órgano que cubre y viste a la mente.* Así que esas nuevas tecnologías que pueden observar el cerebro, debemos aseverar que son tecnologías en manos de una ciencia ciega, mientras pretenda caminar hacia delante, sin el farol adecuado que le ilumine, como es la inclusión y desarrollo del conocimiento sobre la Ciencia Espíritu.

Esa ceguera o ciencia ciega es natural que tome las nuevas tecnologías como una especie de última frontera hacia el conocimiento; pero, esa comunidad científica, debiera tener muy en cuenta que, sigue hurgando en la parte más externa y superficial. Las instituciones de investigación del mundo deben darse cuenta de cuánto expongo, si ciertamente están en el servicio para el desarrollo del conocimiento y sabiduría. ¿Cuántas vidas y cuantos incontables miles de miles de millones de euros se vienen gastando solo en la investigación de la Ciencia de la Materia, manteniendo al margen la verdadera ciencia del saber, como lo es la Ciencia Espíritu? En la genética se viene desarrollando la investigación sobre el Genoma Humano; esa misma transcendencia se le viene dando a la investigación sobre el Cerebro Humano; pero tales envergaduras de proyectos se ven en la opacidad, mientras la investigación y desarrollo de la Ciencia Espíritu se encuentre totalmente anulada. Les vuelvo a repetir que, aquello que no se ve, no significa que no exista; puede que incluso sea más real que todo cuanto se ve, toca o puede morderse.

La acumulación de conocimiento dentro del campo de la neurociencia, asienta unas bases sobre el aprendizaje que engancha a otros muchos en ese deseo de investigar y descubrir, para que, aprovechando ese caudal de conocimiento adquirido, para incluso generar la construcción de una verdadera ciencia de aprendizaje en aras de la educación. *En la educación correcta, lo correcto es no ocultar nada; es una de las primeras exigencias de la búsqueda del conocimiento.* Esos cauces de aprendizaje, ¿qué podemos lograr desde unas posturas científicas donde la primera regla a respetar para que seas solvente como investigador, te atengas nada más en creer sólo en lo que puedas ver, tocar y morder? Ya hemos mantenido de que naturalmente, estando en la materia, es normal que se vea, se toque y se muerda o destruya con ciegos experimentos. Todo eso sería innecesario si se les abriera las puertas a la Ciencia de la Mente Espíritu.

La coordinación en los proyectos de trabajo de manera conjunta entre educadores y el resto de disciplinas, conformarían y garantizarían los progresos que se buscaran y fueran objeto de investigación, tanto en política, como en economía, etc.; eso viene sucediendo ya en los avances logrados en el ámbito neurocientífico. O sea que el aprendizaje del conocimiento está siendo una realidad en esos avances neurocientíficos, mediante la aportación de ese binomio que conforman los educadores y los neurocientíficos. Se están mejorando las políticas y prácticas educativas desde esa focalización; esa mejora educacional intenta aportar un mayor garante de desarrollo económico, porque se parte desde la importancia de la persona y su elevación; si ese trabajo conjunto, como decimos, se amplía entre educadores y resto de disciplinas; habrá mejora en todas y cada una de ramas que actualmente conforma el compendio de conocimiento humano. Pues imaginen eso mismo, cuando se comience a dar el paso valiente y práctico, de incluir en todas y cada una de esas ciencias a la propia Ciencia Espíritu y dentro de ella, claro está, se le abra puertas en la investigación, a la ciencia de la Mente Espíritu. Y siempre partiendo desde la base fundamental como es la persona y su desarrollo del conocimiento en cada una de las disciplinas habidas. No solo es el aprendizaje de la lengua o de las matemáticas o de la física; nos encontramos en un momento donde, una vez que se ha comprobado la necesidad de implicar a nuestras personas en el aprendizaje, desde temprana edad, y de cómo, gracias a ese proceso, se obliga a la mente a dilatarse y generarse en mayor capacidad y acumulación de desarrollo en conocimiento; se hace incuestionable, digo, que desde esa temprana edad, se le haga pasar por cada una de las materias de todo el conocimiento abarcable y cómo no, incluida la cenicienta de la Ciencia de la Naturaleza y la anulada Ciencia del Espíritu; siempre y cuando, pretendamos continuar en esa directriz de mejora y avance en el conocimiento del aprendizaje. Es algo que a lo que nos debemos los actuales, pero también es algo que le debemos a nuestras generaciones pasadas que son las que nos vienen pasando el testigo en éste proceso de impulso hacia el progreso de mayor conocimiento, como pilares sólidos en semejante construcción. *Solo se puede concebir un bienestar humano desde ese proceso de trabajo e investigación, como lo vienen haciendo los movimientos que permiten y facilitan la conexión entre neurociencia y educación.* Y ese desarrollo del conocimiento es precisamente lo que en verdad puede lograr que la persona encuentre su verdadera libertad, pero desde los pilares de investigación y desarrollo del conocimiento; no desde la posesión de cosas materiales que a nada práctico le viene guiando. *La eminencia de una persona, se podrá medir, no por las posesiones que tenga, sino por el conocimiento al que está dado.* Ese esfuerzo de apoyo es lo que viene proporcionando un rosario de excelentes resultados para fundamentar, cada vez más, la neurociencia de la política y práctica educativa.

# 

# Capítulo II - ‘confesionalidad errónea’.

Los trabajadores neurocientíficos y educadores que vienen apostando por el conocimiento del aprendizaje, deben tener muy presente cuanto se viene anunciando, para que dentro de esas investigaciones, sea incluida, tanto la Ciencia de la Naturaleza como la imprescindible Ciencia del Espíritu y dentro de ella, la Ciencia de la Mente, en igual medida de apertura que se le viene haciendo a la Ciencia Neurocientífica del Cerebro*. El cerebro es la vestimenta de la mente;* *la mente es la vestimenta de nuestra esencia espíritu.* Nosotros, como entes inmateriales o espirituales, no nos encontramos en el codo ni en la rodilla ni en la nariz; *nuestra ubicación y centro de mandos, ya hemos comentado, se encuentra dentro de la caja o envoltura que constituye la masa encefálica; dentro de ese amasijo de cableado, perfectamente ordenados, que conforma el cerebro como forma o parte vital de todo el conjunto del cuerpo somático, se encuentra la mente, como parte unísona del cuerpo espíritu*. En esa mezcla de distribuciones psicosomáticas y espirituales o inmateriales, *hay una estructura nuclear que es donde nos ubicamos exactamente; la conocemos como cerebelo*, cuya prolongación del mismo, deriva hacia todo lo largo de la médula espinal; como bien sabemos, el caparazón o armadura de protección de la médula, son cada uno de los anillos de los se compone la columna vertebral. Es decir, *cada elemento físico, está sirviendo de armazón a una sección del cuerpo espiritual o inmaterial;* y todos se encuentran ‘cosidos’ célula a célula, entre sí. Como vemos, el cerebelo posee su propia extensión, que es la médula espinal. Desde el cerebelo abarcamos cualquier aspecto de la materia y cualquier rincón del plano espíritu. Para un mayor y mejor entendimiento a niveles de la ciencia de la materia, *en el cerebelo es donde se ubica el llamado subconsciente.*

La parte activa de energía en conocimiento que poseemos, no es más de una décima parte o lo que es igual, no más del 10%, se encuentra distribuida dentro de lo que es ese complejo ordenamiento que es el cerebro y que sirve de armazón a la propia masa encefálica; todo a su vez, ya hemos visto que es el cofre o caja donde se encuentra la mente, como cuerpo de nuestro conocimiento verdadero, más allá de toda forma material donde ahora estamos. Eso que conocemos como subconsciente, y que también fue rechazado en su tiempo por la ciencia oficial, es nuestra verdadera mente espiritual o inmaterial; así tenemos que el subconsciente, ubicado en el cerebelo, es el gigante del conocimiento verdadero que poseemos, ya que abarca el 90% de ese conocimiento. Por tanto, ya podemos hacernos una idea de cómo *el enano del conocimiento que es el otro 10%, se trata de nuestro saber consciente desarrollado en ésta escuela vida*. Esa parte consciente de conocimiento; o sea, ese 10% de conocimiento, es el que se extiende y ubica a lo largo y ancho del conjunto del cerebro. Ahí nos encontramos con la paradoja de ver cómo el gigante del conocimiento que es el subconsciente, se encuentra ocupando la parte más pequeña de nuestro cerebro; sin embargo, nosotros, como seres conscientes en la materia, que somos los enanos del conocimiento, estamos ocupando la mayor parte del resto del cerebro. Desde ahí, en la parte más elevada de ésta construcción que llamamos cuerpo, atisbamos el exterior y manejamos el conjunto de los sentidos materiales, incluida la mente material; porque el cuerpo de la materia también posee sus propias dotaciones de conoscencia.

Bien, *la enseñanza y aprendizaje en los centros escolares, deben verse recompensados por los esfuerzos de estudio e investigación en todas y cada una de estas facetas.* El entendimiento y manejo del cerebro no es algo que se pueda trabajar desde un terreno netamente material. Recuerden cuando la psicología no era considerada como ciencia. ¿Cuánto ha aportado la Psicología a la ciencia de la materia desde el momento que se reconoció y admitió como una ciencia más? Pues en esa misma línea, imaginen qué cantidad de aportaciones hacia conocimientos inimaginables se lograrán cuando la Ciencia Espíritu sea admitida oficialmente como una ciencia más. Y la Ciencia de la Naturaleza, aún reconocida como tal, deje de ser la cenicienta de las ciencias. *Todas las ciencias, si buscamos un equilibrio, deben ser consideradas y tratadas por igual.* *Pero para que ese gran acontecimiento de apertura tenga lugar, como labriegos del conocimiento, los investigadores oficiales y oficiosos, deberemos asumir que aún no viéndose, aún no pudiéndose tocar ni aún no pudiendo morder, a pesar de todo, existe.* ¿Recuerdan la frase?: *‘a pesar de todo se mueve’*; pues nos encontramos en un hito histórico muy extraordinario y fundamental para que las cadenas impuestas al conocimiento y su desarrollo, sean plenamente vaporizadas; y es la de reconocer y asumir que aún no viéndose ni tocándose ni mordiéndose…, a pesar de todo, existe.

El desarrollo para el conocimiento de la mente y el cerebro para el estudio, ¿qué entendimiento cognitivo nos puede aportar, si las herramientas más fundamentales, como son las que nos aporta la Ciencia Espíritu, no contamos con ellas? El desarrollo cognitivo de la educación para abarcar el cerebro y la mente, no pueden fundamentarse tan solo desde la visión de la materia, porque continuaremos con la misma ceguera desde siglos atrás; aunque como en siglos pasados, nos consideremos los actuales, como los más avanzados; ese mismo criterio se empleaba en tiempos donde ahora vemos que se practicaban las peores de las inquisiciones*. No porque una parte del mundo se considere como civilizado, la otra es incivilizada.* *No porque una gran parte de la ciencia considere que lo que no se ve, no existe; porque la realidad es que aún no viéndose, si que existe, pero queda en espera de ser redescubierto.* *Mientras tanto, hay que considerar que caminamos ciegos; y ser ciegos en los asuntos de la docencia y del conocimiento es algo muy peligroso, por el sufrimiento y la decadencia que supone, aún creyéndose que se encuentran en la cúspide de la sabiduría de esos momentos.*

El intercambio recíproco entre investigación y práctica educativa solo puede afianzar un mayor enriquecimiento, de lo que brotarán verdaderos expertos con profunda preparación; se verá como el desarrollo de programas en la neurociencia educativa, donde el compendio de ciencias y las tecnologías de la educación estarán en manos de todo ciudadano, sin distinción. Es decir, la comunidad científica será toda la ciudadanía, en idénticas condiciones de obligaciones y de derechos, puesto que las labores de tutela, se encontrarán dirigidas a favorecer el reencuentro entre movimientos de aproximación para las diferentes disciplinas del conocimiento, ya que todas, forman parte del tejido del mismo entramado, la neuroeducación y la neuroinvestigación; *seremos todos, obreros del estudio y de la investigación*. *La colaboración y unificación de esfuerzos, logrará construir un puente de comunicación entre todo el conocimiento desarrollado, como verdadero bien de toda la humanidad.* Ese debe ser nuestro máximo objetivo, el campo emergente del conocimiento, aunque en un principio reciba un espaldarazo desde estamentos oficiales; pero en definitiva, *promover la investigación en las neurociencias, logrará una verdadera mejora, en cada una de sus aplicaciones. La coordinación y participación inicial de investigadores, profesores y educadores, lograremos transferir esos conocimientos a la práctica educativa y formas de vivir del conjunto de la población.* Es decir, tomar la educación y formación como algo vital a lo que todos estamos obligados e inclinados a llevar a cabo, en esa integración y enriquecimiento recíproco tanto en la investigación como en la práctica educativa. *Serán pilares que van levantándose para la construcción de un entrelazado de puentes que unifique a toda la humanidad, en esa común función de aprender e investigar, incrementándose los centros, la actividad y los recursos. El tráfico será intenso en una vía de conexión permanente*.

*Ni es la investigación del cerebro lo que nos permitirá una mejora de la educación; la investigación correcta sobre el cerebro, debe hacernos ver y descubrir la existencia de las mentes; una mente de la materia que es la que corresponde al cuerpo físico con el estamos vestidos; es la capsula material que temporalmente ocupamos. Y la otra mente, también existente en el cerebro, es la mente de mentes, la mente espíritu; correspondiente al cuerpo espíritu, que como vimos, se encuentra cosido e insertado plenamente en el cuerpo o capsula de la materia.*

¿Qué está sucediendo entonces?; es que la materia posee su propia energía y su propia mente. La materia tiene su propia energía y posee su propia mente. De la misma manera que el cuerpo espíritu posee su propia mente espíritu. Pero la densidad del plano de la materia poco tiene que ver con la sutileza del plano espíritu. Éste plano donde nos encontramos los presentes encarnados, su densidad viene motivada por su extraordinaria lentitud en progresar; por lo que las moléculas que lo componen vibran a menor velocidad y consecuentemente se encuentran mucho más juntas. Vibran a menor velocidad y por tanto están más juntas, comparadas con las que componen el plano espíritu, que vibran a altísima velocidad y se encuentran mucho más distanciadas. Es como decir que cuando estamos en la materia, es por haber descendido a formas de existencia densas. Pero esto no siempre es así.

La materia ayuda al plano espíritu; y a la inversa sucede también, de que el plano espíritu o inmaterial, ayuda a la materia en su proceso evolutivo de ascenso y crecimiento. Nuestro estado material del momento en describir éstas líneas es que nos encontramos en un grado de seminteligencia. ¿Cómo puede suceder esto?; *al tiempo que la energía espíritu abre conciencia, avanza y asciende; pero paralelamente que eso sucede, la energía de la materia, igualmente abre conciencia, por lo que avanza y asciende*. ¿Cómo y hacia donde asciende la energía espíritu?; exactamente lo hace hacia grados más elevados, más aéreos, más sutiles, de mucha más elevada vibración; es decir, se va sintonizando cada vez más hacia estados de intuición donde la compresión, entendimiento y sabiduría es todo instantáneo. La materia asciende igualmente a estados y formas más sutiles, por lo que un estado de sutiliza en la materia, permite ser ocupado, para materializarse, seres espíritus elevados.

Cuando nos hablan de que dentro de la neurociencia, la investigación sobre el conocimiento del cerebro, mejorará la educación en nuestras personas; siempre un avance es de agradecer, pero no se podrá lograr desde el error, mientras las investigaciones no se ocupen a la hora de investigar el cerebro, tanto de la mente de la materia como de la mente espíritu.

Tiempo atrás, recibí un informe de investigación científica, tomada y afirmada como de rigor, donde se exponía la realidad de cómo llegan a chocar planetas e incluso choque entre galaxias. Lo cierto es que me estremecí, no ya por el informe, sino porque eso mismo se venía enseñando, oficialmente, en los centros de docencia. Lo único que puedo añadir es comentar: las células que conforman nuestro cuerpo si llegaran a chocar entre ellas, no sería posible que existiéramos, porque interiormente, solo habría destrucción y así en el resto de seres que conforman la homogénea biodiversidad. Digo homogénea, porque hasta a niveles de individuos, existe la homogeneidad. Así sucede en cada uno de los universos, tanto de la materia como de la antimateria; existe una extraordinaria armonía y una superinteligente organización. El plano del espíritu lo tiene todo dispuesto en un perfecto orden, así cada creación, tanto del macro como del microcosmos. Las moléculas del aire, las moléculas del agua…, todo absolutamente coexiste en un magno orden; alterado solo por la ignorancia, en éste caso del humano; y dentro del humano, aquellos que se consideran expertos y entendidos. ¿Quién podría respirar una atmósfera donde sus componentes están chocando continuadamente?, ¿quién podría beber un agua donde sus moléculas estuvieran en continuo desorden? Nada más lejos pretender afirmar que todo choca con todo.

Cuando hablamos de un creciente estado alarmante de deserción estudiantil; de unos niveles muy bajos de rendimiento y de resultados en la preparación en conocimientos y valores de nuestras personas en general, no se está demostrando que haya un aprendizaje robusto, ni tampoco una práctica educativa eficaz y eficiente. Si hablamos de una puesta en práctica de la multidisciplinaridad emergente desde diversos campos del conocimiento; no sigamos, a estas alturas, cometiendo la torpeza de desechar a la Ciencia de Ciencias como ya sabemos es la Ciencia Espíritu. Si cada disciplina se embarca en una transdisciplinaridad, no quepa duda que podrá examinar, resolver y generar toda clase de complejidades en estrecho esfuerzo colaborativo. Pero sin marginar a la reina de las ciencias, hasta ahora totalmente excluida.

El desarrollo del conocimiento no tiene porqué estar ligado a grupo o conjunto de individuos; perfectamente puede abarcarse desde un plano individual y solitario, incluso hasta hermético. Que ese conocimiento sea aceptado por la globalidad de las gentes, ya es otra cuestión, también derivada del grado de desarrollo que se posea en la conoscencia. La interacción de gente muy diversa, conectará con el sentido teórico y práctico, pero también con metodologías y ahí se puede, incluso, incluir ya, el sentido epistemológico o espiritual, como algo común en todos los que buscan esa preparación afín para el entendimiento y visión global.

La fusión de disciplinas permitirá una serie de estructuras, donde la cooperación y comprensión, empujarán a una serie de dinámicas que guiarán a encontrar formas de conocimiento correcto más elevados. El conocimiento no tiene límites, salvo el realizado por la ciencia de la materia, mientras se esté agarrando a sus normas de rigor, como sabemos, no creer si no se ve o se toca o se pueda morder. *La emergencia de actividades como el estudio y la investigación, deben suponer un fenómeno de disciplinas que abarque todo el mundo, dando validez y naturaleza a un conocimiento sin límites.* La única limitación que encontramos es en las propias lindes que conforman el plano de la materia, pero semejantes fronteras, son superadas, mediante la implicación en el estudio y desarrollo de la ciencia espíritu. La transdisciplinaridad, permitirá que la diversidad de esos grupos, no solo se vean superados en sus respectivos esfuerzos, sino que eso también ocurrirá a niveles individuales. Pero así sucederá cuando se vaya más allá de las evidencias a las que se aferran hasta el momento, permitiendo la entrada solo a aquello que admite explicaciones de fenómenos observables. La ciencia que en sus investigaciones, se fronteriza de esa forma, ¿qué puede alcanzar o avanzar? Ya comentábamos en *Leyes de la Mente*, encontrándonos en la materia, lo lógico es que podamos verla, tocarla y morderla, si se da el caso; pero eso no es rigor verdadero, porque se continúa desechando, lo que por su sutilidad, no se ve ni se toca ni se puede morder. *El conocimiento del plano espíritu, sigue ahí con los brazos del corazón abiertos, esperando que nos impliquemos de lleno con él y nos elevemos mediante el desarrollo de su conocimiento sin límites.*

Ya hemos comentado de cómo la necesidad de implicarse elementos de distintos campos de investigación, como lo vienen haciendo la neurociencia y la educación, permitirá y facilitará la comunicación y el entendimiento entre esos compendios de ramas del conocimiento que así se interconexionen. Pero siempre saliendo de una vez por todas de ese tipo de investigación tan cerrada y amurallada, vigilada y fortificada, como son los insondables muros del ver-tocar-morder. La educación y la neurociencia, por ejemplo, son campos aún en un estado embrionario, mientras se mantengan como resto de las ciencias, encerradas tras ese amurallamiento. Actualmente, ese atrincheramiento, provoca y dificultan mucho que se pueda emplear el conocimiento, por parte de unos expertos de un campo a otro; con culturas y costumbres muy arraigadas, en unos métodos y lenguajes extremamente específicos, se imposibilitan la comprensión, por todos en común, se resguardan desde esas murallas que suponen el rigor confesional del ver-tocar-morder. Aún generándose un lenguaje común entre cada una de esas disciplinas, con una serie de metodologías que fácilmente puedan compartir, esa consolidación no puede avanzar, mientras sigan encadenados a las limitaciones de la materia.

Claro que se logran avances mediante ese lenguaje común entre todas las partes, pero ese conocimiento accesible y comprensible que se va logrando, yace en el interior de ese parcelamiento material, donde solo se puede respirar un ambiente viciado, que mantiene a sus inquilinos ciegos ante todo cuanto existe y se levanta en el exterior. La ilusión transdisciplinar se ven que, efectivamente, van logrando desarrollar un mismo lenguaje; por tanto ven obvio, cada uno de sus avances, en esa comunicación que les favorece y ven como productivo. En cada uno de los conceptos, los términos diferentes que surgen, aún dándose fenómenos diferentes, fácilmente se van resolviendo cada uno de sus términos, porque, como ya hemos matizados, todos respiran la misma atmósfera contaminada, que no es otra que la de la creencia material y su rigor científico. De todas formas, la buena semántica, no proporciona acuerdos, si no es por medio de un examen profundo en esa diversidad conceptual. El fenómeno educativo, por ejemplo, tiene idénticos conflictos, pero de una frecuencia superior, porque carece de precisión y de consenso, no por el mundo de la materia en el que se desenvuelve, sino por la carencia casi absoluta de la que se le priva desde el terreno de la Ciencia Espíritu. *Cada persona, por encima de su materialidad, ante todo son seres espirituales; pero es que el resto de existencias, poseen idénticas connotaciones.* Siendo así, ¿sobre qué bases nos estamos sustentando en cada una de nuestra investigaciones como científicos o estudiosos?

Nuestro caminar en la vida, cualquiera que sea nuestra dedicación, debemos hacerlo ni con el puño cerrado ni con las manos totalmente abiertas; el término medio nos llevará mucho más lejos, que ninguno de esos extremos puedan llevarnos. *La ciencia ha de abrir sus ojos y sus conciencias si quieren que la humanidad progrese*; pero sus ojos solo se hincan en las cuestiones materiales y aún persisten en cuestionarse si existe o no la conciencia. La consolidación y progreso pueden establecer metodologías para el advenimiento de las nuevas ciencias correctas; es decir, las Ciencias Materia-Naturaleza-Espíritu. ¿Cuánto pueden aportar unas a las otras?, y todo en beneficio del desarrollo correcto del conocimiento humano. La potencialidad, frecuencia y necesidad en ese desarrollo, generará un constante sistemas de métodos nuevos, cada vez más avanzados, muy lejos del embudo, que hasta el presente tienen sometido al conocimiento. Un ejemplo del desarrollo de la biología molecular, como ciencia transdisciplinar, nos pone de cara a la fisiología celular; se toman como desafíos de progreso y fertilidad en los terrenos de investigación. Esto abre el abanico de diversidad metodológica hacia la educación y la neurociencia, inicialmente. El aprendizaje se divide en múltiples ángulos antes desconocidos; ¿se posee la orientación mental adecuada para descifrar las condiciones, los resultados, la dependencia y cómo y cuando sucede? Con un tercio de visión, continuaremos en la misma ceguera. Corramos a abrir el resto de los visores para que desde esa plenitud inicial, veamos la realidad de cuanto pretendamos investigar, pero siempre desde los visores que se poseen: Ciencia Materia-Naturaleza-Espíritu.

La Ciencia de la Materia nos enseñará su parte más rudimentaria; la Ciencia de la Naturaleza nos llevará a su estado real de composición; mientras la Ciencia Espíritu nos aportará el conocimiento verdadero de todo lo creado y cómo se encuentra ligado a cuanto existe. Así en cada célula, en cada molécula, en cada átomo; en cada forma, aún más diminuta que el átomo, aún no descubierta por la Ciencia de la Materia; Ciencia que hasta ahora quiere caminar y ver por sí sola. Cuando se negaba la existencia del aura; aura que posee toda creación existente tanto del macro como del micro cosmos, se empujó a inventar la máquina con la que ya se puede dar testimonio de su realidad existencial; pero no olvidemos que antes de ser demostrado, ha existido siempre. ¿Qué impide que no se creyera en ello, sino la propia ceguera de una Ciencia que pretende continuar con el monopolio de las investigaciones, aunque camine lejos del conocimiento correcto? Cuando se negaba la existencia del subconsciente y su extraordinario almacenamiento de sabiduría; no existía para los entendidos y sabios de la ciencia de la materia, pero sí para los sabios de algunos ciudadanos comunes que, incluso, con sus propias vidas, defendían lo que, aún siendo evidente, los otros negaban; hasta que pasadas algunas décadas, asombrosamente afirmaban que habían descubierto, esto aquello otro, con total menosprecio de las realidades anteriores. ¿Qué podemos avanzar ante gruesos argumentos teóricos y prácticos, basados en la ciencia o conocimiento de la materia?

*Si hablamos de una creciente dependencia, de una caída de valores, debemos atenernos a la realidad de la siembra que se viene haciendo, basado en una falta de orientación adecuada.* Al menos es lo que muestran los distintos niveles de análisis; y aunque se repiten en fechas posteriores, los índices suben hacia esa caída. ¿Qué soluciones y realidades prácticas se ponen en marcha para subsanar algo tan observable e investigado, tanto en el terreno de investigación de campo como en la de despacho? Si no se acude a la estrategia de ofrecer soluciones prácticas, ¿qué creen que se puede encontrar en las sucesivas investigaciones, sino la de mayores despilfarros en economías y de tiempo?, sencillamente porque se verá que los índices desestabilizantes han aumentado. Algo que se promueve, no encuentra solución por sí solo, es necesario contrarrestarlo con su antídoto. Pero, *¿qué impide que se apliquen esas medidas de solución práctica, sino mismos intereses manipuladores, como son los económicos y sus marionetas políticas?*

Los estudios y explicaciones multiniveles que nos acercan a fenómenos diversos de conductas manifiestas, pero que ocultan determinada información; estamos hablando de un proceso neuronal del propio cerebro, entre los que se encuentra es la memoria. *El pensamiento o el mismo poder de poderes, como es la imaginación, no tienen límites; pero la ciencia de la materia, naturalmente que les encuentra límites, cuando logra ver que existe, sencillamente porque el conocimiento de la mente material se encuentra sujeto a lo limitado de su pertenencia, como es la propia materia.* La memoria es algo evidente, ¿qué limitaciones puede atribuirle la ciencia de la materia, sino la que subyacen de su fuente primaria, como es la materia?; ¿Qué sucedería si todo esto, además, se estudiara e investigara desde la perspectiva de la ciencia espíritu? Lo natural es que al pretender emplear esa ciencia, lo primero que se pondría en marcha y se comenzaría a desarrollar, sería la mente espíritu. *Parece que se tiene claro de cómo, efectivamente, la mente se gasta por no utilizarla; de cómo a la persona desde muy pequeña hay que embarcarla en una pluralidad de actividades prácticas y teóricas para motivar, asegurar y extender su crecimiento de conocimiento; que cuanto menos se utilicen zonas determinadas del cerebro, menos se desarrollan dichas zonas y menos crecen, menos se dilatan; por tanto, esa persona se condena al oscurantismo de mayor ignorancia. Bien, teniéndolo claro y consentido por la ciencia reconocida, cabe cuestionarse, ¿qué capacidades tan enormes llegaremos a desarrollar, cuando de manera oficial, se les abra las puertas a la ciencia espíritu?*

# Capítulo III - ‘investigación y prácticas educativas’.

Cuando hablamos de la mente material, pensemos en lo siguiente, la mente espíritu es donde se encuentra todo el conocimiento; es decir, es donde se almacena y guardan los originales de cuanta información recibimos, de todo. En la mente de la materia, solo están las copias de determinada cantidad, según su capacidad de almacenaje, pero son solo copias. Así que, esa serie de impresiones e información que desde la construcción material o capsula, que es el cuerpo carnal que ocupamos, a medida que las percibimos, sean conscientes o inconscientemente, se van grabando; desde la base o habitáculo externo, pasa a memorizarse al almacenamiento general que es la mente espíritu o subconsciente. Todo se encuentra interrelacionado, aunque conscientemente, en un estado de seminteligencia como estamos, la mayoría de esos enlaces o hilos de comunicación no se hallen activados; es uno de los motivos por los que, ya se tiene demostrado que funcionamos en un muy bajo coeficiente de consciencia, solo el 10% aproximadamente. Pero también, en honor a la verdad, debemos reconocer, que esa intercomunicación siempre la tenemos a mano para aumentarla; ya en cada uno está.

*La memoria, es una herramienta más que poseemos. Pero igual que la conexión con la mente espíritu la tenemos obstruida; la memoria, la vamos obstruyendo, conforme nos vamos desdoblando en infinitud de situaciones*. Es decir, *vemos que la vida se nos da para aprender a vivirla, no para vivirla ausentes*; *debemos aprender a vivirla de forma consciente*. Con la mente ocurre otro tanto. Ya hemos visto que todo cuanto pensamos, soñamos, sentimos, vivimos, oímos, tactamos, degustamos, etc., todo, aún siendo de forma inconsciente, queda grabado; es decir, que la mente de la materia no sea capaz de percibirlo, todo, digo, va grabándose y archivándose en la mente espíritu, en nuestro subconsciente. ¿Qué sucede cuando conscientemente estamos haciendo algo, pero a la vez, nos encontramos pensando en multitud de cosas que se nos pasa por la mente, diferentes a eso que en ese momento realizamos?, ¿no estaremos traicionando el momento de lo que hacemos?, es decir, ¿estaremos generando una serie de cortocircuitos, donde impedimos, que eso estamos haciendo en ese momento, no se grabe con plena nitidez; sino que se está grabando con una maraña de información postiza, que justamente son esa serie de pensamientos varios, que venimos permitiendo mientras realizábamos esa otra acción?

Lo cierto es que sí; que paralelamente a lo que hacemos, ese momento lo enlodamos con ingente de información de todo tipo. Ahora, imaginemos de qué manera se va archivando y almacenando en ese gigante del conocimiento que es nuestro subconsciente. Lo cierto es que se trata de un proceso demoledor lo que ejercemos en cada momento con esa tan perjudicial práctica. Tal como se escribe, así se va anotando; o dicho de otra forma, tal como se introducen los mensajes y sensaciones, de esa manera va quedando almacenado. No es el volumen de información inútil, sino la maraña con lo que la hacemos, lo que va aglutinándose en el interior de esa gigantesca memoria.

El subconsciente, ¿de qué manera revierte hacia el enano, que somos nosotros, la parte consciente, toda esa información?, ¿lo hará ordenada?, naturalmente que no; lo vierte sobre nosotros, de la misma manera que lo hemos enviado a él; es decir, nos los reenvía de forma enmarañada, que es tal como lo hemos engullido. La memoria, igual que la mente de la materia quedan relegadas al poder de poderes, como es la sabiduría de la sabiduría; el subconsciente.

Como perfectos ignorantes e ingenuamente creemos que somos nosotros los que mandamos, pero eso lo pensamos y convencemos desde nuestra no poca ignorancia; la realidad, al final, es que el subconsciente es el que gobierna. A ese gigante, lo único que conseguimos es adormecerlo y emborrachar, de tanta forma material que no cesamos de tragar por todos los sentidos habidos y por haber. Eso va en detrimento de nuestro desarrollo psicosomático. Nuestras energías, a mayor carga, más se agotan; logrando que se abran las compuertas para que entren toda clase de enfermedades insospechadas.

Ahora imaginemos que la memoria es una identidad, con movilidad propia, aunque se encuentre interconectada a la base principal*. Ese cuerpo de memoria, podremos hacernos cargo, a qué estado de agotamiento la sometemos, después de tantos años, acribillándola con un vicio, con una costumbre reafirmada en nosotros, como es la de estar haciendo una cosa, mientras pensamos en cincuenta.* No es normal ni es natural. Ahora, pensemos que en cada acción nuestra, mientras pensábamos en otras, incluso distintas y opuestas, aún estando ahí como parte física; la realidad es que mentalmente hemos estado ausentes. Es decir, ausentes de la clase pendiente de aprender, del momento de ser conscientes que la vida nos ha venido presentado instante a instante. Es un desprecio hacia nosotros y hacia ese regalo que es la misma vida.

Lo no natural nos aleja del origen al que pertenecemos. Los análisis e investigaciones referentes a estudiar la memoria, no puede encauzarse como si fuera un todo; la memoria es una parte más de nuestra mente material; la mente espíritu no necesita de ese mecanismo de la memoria; la mente espiritual es extraordinariamente intuitiva. Así que cuando hablamos de limitaciones, debemos hacerlo refiriéndonos a la mente de la materia. La memoria tiene sus propias limitaciones, más cuanto más se le vuelca encima toda esa serie de costumbres desestabilizadoras que anunciábamos; es decir, estar realizando una cosa, mientras pensamos en otras distintas. Esa falta de fijación o análisis o sencillamente, falta de presencia activa en la acción que en ese momento realizamos; esa misma ausencia, mientras realizamos una actividad, cualquiera que fuere, ya está generando una serie de impresiones falsas, que a la larga se pagarán con determinadas lagunas o carencias; entre ellas, la conocida falta de coordinación y cómo no, la falta de memoria. Así que se hace cierto que a medida de lo que sembremos en éste momento y de cómo lo hagamos, así nos producirá en el futuro.

*La actividad educativa es algo que debiera perdurar durante todo el recorrido que realizamos en éste proceso que conocemos por vida.* Eso nos permitiría caminar por estos escenarios, con mayor seguridad e ir descubriendo nuevos cauces de conocimiento interno, puesto que de eso se trata el hecho de encontrarnos en ésta peculiar escuela. *La cautele que empleemos, será bien recibida por cada una de nuestras neuronas, por cada una de nuestra células; son seres superinteligentes que se encuentran constantemente, día y noche, trabajando para nuestro bienestar y salud.* *Ellas no nos gritan prohibiéndonos que le echemos productos nocivos, a pesar de que son las primeras en sufrir las consecuencias de semejantes injerencias perniciosas, solo se atienen a estar activas, para procurar desechar las que van enfermando y así mantener un equilibrio constante que se traduce en lo que externamente conocemos por salud.*

Los hallazgos neurocientíficos sobre el cerebro nos vienen enseñando cuanto desconocemos al respecto y cuanto bien podemos aportar a las prácticas educativas. Es un potencial que contribuye a salvar barreras para aprender a entender las actividades transdisiciplinarias que vienen elaborándose por todo el mundo. Los educadores, como pilares que sostienen el desarrollo del conocimiento en todo el tejido social, son los manantiales, que a su vez, deben nutrirse de toda forma avanzada en el terreno de los hallazgos de investigación, para evitar sentir que están quedándose fuera de su propio terreno. Los nuevos canales de comunicación han de estar a plena disposición de la docencia, para que el educador no caiga en el terreno de la ignorancia e incluso en el estricto sentido de inferior, intelectualmente hablando. *Tomamos a las culturas como facilitadoras de la comunicación, y olvidamos con facilidad, que son las generadoras de las desigualdades.*

Los educantes y conjunto de profesionales de la docencia, deberían tener garantizada su propia y adecuada formación, donde cada hallazgo debe ser aprovechado para la ayuda que ofrecen al sistema del aprendizaje. *La motivación personal de cada docente, transciende al sistema político y prácticas de la educación.* *Los educantes son el garante de una sociedad que avanza en el desarrollo del conocimiento.* Así que las conexiones entre las investigaciones y la propia práctica educativa deben convenirse, para que las investigaciones en ciencias sociales, formen cuerpo y alma con el conocimiento utilizable y práctico en el progreso de la persona; y en el avance de revolucionar los problemas sociales. Ese avance en las investigaciones hacia el proceso de conocimientos utilizables, son el verdadero abono para fertilizar la tierra cultivable, tanto en las prácticas educativas como en la mejora de sus políticas a seguir.

*La investigación y las prácticas educativas deben ir de la mano por caminos paralelos, con el común fin de rentabilizar la mejora y calidad educativa.* Es decir, que el investigador y el docente han de confluir mutuamente en sus respectivas labores, porque se encuentran sirviendo al desarrollo del conocimiento. Donde ese conocimiento científicamente debe ser contrastado por el conjunto de ciencias mencionadas, de materia-naturaleza-espíritu. Mientras se excluya alguna de ellas, se estará infringiendo el verdadero rigor comprometido con el conocimiento utilizable y con la falta de mejoras reales de la práctica educativa y de sus políticas educativas. Es decir, la base central debe tomarse hacia el esfuerzo de modelos de investigación, para que se logre contribuir exitosamente con la práctica educativa. Así que la eficiencia de la educación se vea mejorada por medio de ese progreso de investigación previo.

La investigación y práctica educativa han de estar estrechamente ligadas. Una investigación, fielmente fundamentada por las respectivas ciencias de la materia-naturaleza-espíritu, conseguirá la más elevada utilidad para la educación en sus distintas confluencias viales de la enseñanza y del aprendizaje dentro del entorno correcto y real del hogar, de la escuela, de los juegos, de los sistemas virtuales existentes. *La implicación y aplicación de los hallazgos, han de pasar primeramente por las manos de los que deben ser nuestros inspectores en el proceso evolutivo, como son los profesionales de la docencia*. Así que la raíz o cuna de una investigación práctica y de acción, deben partir desde diseños hacia esos intereses que potencialicen los entornos educativos.

La generación del conocimiento no es ésta en la que nos encontramos; las generaciones de todos los tiempos, siempre han sido generaciones del conocimiento, aunque las generaciones futuras de cada época, ya se encargan de señalarlas, incluso de atrasadas; tomando los avances industriales y de modas, como sociedades avanzadas; y olvidando que la verdadera avanzadilla es el que se obtiene mediante el desarrollo del conocimiento, junto a los valores humanos. *Las generaciones que se autoensalzan como avanzadas, a la par de una decadencia de valores, se convierten en ruina evolutiva*.

Trabajar juntos, debe partir del colaboracionismo entre investigación y práctica, en la formación de futuros profesionales. Esa retroalimentación entre la investigación y la práctica, será una alimentación constante para *el tratamiento en mejoras de programas en el desarrollo de nuestras personas. El campo de la docencia, de cualquier rama o grado fuere, deben convertirse en escuelas talleres o centros de laboratorio de investigación para el estudio y prácticas*. Los centros talleres o de laboratorios deben mantenerse en ese propósito de trabajo-estudio, para que las hipótesis con las que se van encontrando las distintas disciplinas, vayan generando un vivo entorno real de aprendizaje para el beneficio constante de la calidad educativa. *Todos los centros de investigación y estudio, deben ser considerados y tratados como verdaderos templos del conocimiento, donde el global de las gentes, encuentren ese refugio imprescindible para dedicar sus vidas en tan excelsa labor de estudiar e investigar.* Todo cuanto se realice en contra a éste tipo de iniciativas, han de ser tratados como verdaderos casos de alta traición al derecho de desarrollo y crecimiento de las personas.

*La facultad del aprendizaje viene dado de la propia facultad educativa*, que debiera marcar cada estilo de conexión con los trabajos de investigación y sus políticas de educación práctica. Los investigadores y profesores han de cobrar su verdadera relevancia en la acción de aportar cada innovación, para el desarrollo y diseminación del compendio de conocimientos correctos máximos. En eso debe confluenciar la labor cíclica de investigadores y educadores, para que la teoría y la práctica sean una realidad. Ese proceso tendría un modelo de alcance, donde, desde la teoría y práctica más básica, sistemáticamente implicara a propios alumnos. *Y de la misma manera que el investigador conecta con el docente; de la misma manera, el alumnado más avanzado, conectaría con el resto de alumnos en fases más primarias; creándose con todo ello, un tejido de igualdad en docencias. La corresponsabilidad de la docencia sería común en investigadores, profesionales de la docencia y alumnado; así que el ciclo investigar-aprender-enseñar sería un proceso práctico, donde la escuela es laboratorio y éste, sería escuela.*

Los centros de docencia práctica, como centros de investigación teórico-práctico, serían potentes generadores de conocimiento útil. Por sus acciones e intervenciones, de esfuerzos y propuestas concretas; la política y práctica educativa estarían permanentemente convertidas en terrenos a explorar. Entornos reales de investigación, donde se forjarían, no solo los futuros educadores, sino también, el conjunto de alumnado. *Todos somos potencialmente alumnos, de la misma manera que lo somos como docentes.*

Los centros de docencia que vienen ayudando a la realización de programas de acción e intervención para actuar interactivamente en las políticas y prácticas educativas de los diferentes terrenos del conocimiento a explorar, se encuentran aportando un desarrollo óptimo de ese caldo de cultivo como es aprender-enseñar. La disposición de los profesores, vienen proporcionando una estrecha colaboración con el conjunto de sus alumnados y colegas entre el proceso de investigación y prácticas. El éxito, mediante la promoción intencional del aprendizaje autorregulado, viene logrando una implicación, donde cada componente se ve realizado plenamente y va aumentando su propia capacidad de autosuficiencia. No se fijan en las dificultades, sino simplemente en las probabilidades de encontrar respuestas y soluciones prácticas. Es decir, aún sin que se les hubiera explicado, vienen realizando un desarrollo de investigación práctica desde las mismas capacidades que muestra y dispone las ciencias de la materia, de la naturaleza y del espíritu, porque van más allá de esa argolla impuesta, tomado por rigor científico; es decir, van más allá del ver, tocar y morder. El desarrollo de habilidades de razonamiento, comprensión e intuición, cobran una velocidad de procesamiento asumida por cada alumno. Así que, esos centros de docencia e investigación, como verdaderos templos del conocimiento, generan una considerable transformación, convirtiéndose en cuerpos u organizaciones de aprendizaje integrado, no solo a las tecnologías puntuales, sino a ese avance de conocimiento que supone un proceso de aprendizaje cada vez más correcto.

*La conexión entre investigación y práctica es una verdadera iniciativa de recuperación, para que nuestras personas puedan desarrollarse con plenitud.* Las infraestructuras deben ser, igualmente consideradas en el mejor y mayor aprovechamiento del conocimiento utilizable; de manera accesible para la globalidad, ya que todos tenemos la necesidad y obligación de aprender en la mejora de nuestro propio desarrollo evolutivo. Y *debe tratarse de un conocimiento ordenado y acumulable de forma y manera sistemática, para que su accesibilidad pueda tener lugar desde cualquier parte del mundo*. La educación correcta y globalizada, facilita el acceso a ese conocimiento, generándose un interés común, una replicabilidad de resultados, una común aplicación de los distintos hallazgos que se fueran realizando y por tanto, una validación de esos hallazgos, para el crecimiento y aprovechamiento a niveles mundiales; ya que estamos ante un conocimiento utilizable, siempre al servicio de mejorar esas políticas y prácticas educativas. Su efectividad exige que nos vayamos amoldando a un vocabulario común, donde se toman medidas comunes, en el desarrollo y bien de verdadera cultura científica para el común de la ciudadanía. Así que esa misma colaboración, en los estudios multicontextuales, permite abrir una variedad de vías en el aprendizaje, sobre todo el conocimiento que el conjunto de la humanidad vaya logrando para el bien de su desarrollo.

Las bases del aprendizaje se interrelaciona con el papel que tiene la educación. El conocimiento utilizable requiere de una participación activa del sistema educativo para que sea lo más eficiente posible y siempre de manos de profesionales que deben encontrarse en un constante proceso reciclable, donde se les está aportando formación e información, para que encuentren unas habilidades necesarias en esa tarea de ayuda docente de crear un clima adecuado de confianza, comunicación y constante colaboración. En la formación básica nunca se deja de estar, porque siempre habrá material que ir elaborando, refinando; para redescubrir y hacerlo llegar como paquetes de conocimiento que hay que ingerir. *Todo profesional, forma parte del equipo docente; cualquiera que sea su rama, todas proceden y derivan del mismo tronco, el de la sabiduría*; pero para llegar a ella, se hace necesario pasar por la criba de la compresión de los conceptos, para poder llegar a los portones de esa sabiduría, como son, las compuertas del conocimiento. La labor de ejercitarse diariamente en el conocimiento utilizable de cada una de nuestras actividades, es preciso aprender del océano de productos tanto formativos, educativos, como informativos; y todo se realiza desde la base de control, desde el cerebro, que es donde precisamente nos encontramos ubicados.

En una situación de mercadeo hacia la que se nos viene derivando, la colisión frontal que sufrimos en cada momento entre nuestra vida cotidiana y los bombardeantes medios de comunicación, nos acaparan en tal medida, que, aún sin percibirlo, nos sumergen en la fosa común de la dependencia; la idiotización colectiva está más que garantizada. Y es una pena, porque los medios, prácticamente bien empleados, serían una herramienta eficaz de desarrollo, investigación y aprendizaje. Nos consumimos a nosotros mismos, a medida que soltamos las riendas de nuestra gobernabilidad, y por lógica, accedemos a lo ya implantado. Corregir esa directriz en la formación y programas educativos, supondrá superar una importante laguna existente en la enseñanza y formación de nuestras personas y mismos profesionales.

*La naturaleza del aprendizaje ya está incluido en el ADN de cada ser, nada más que ocupa la capsula material que empleará como cuerpo, en ésta escenificación que llamamos vida.* Así que debiéramos tener cada vez más claro, que el proceso de aprendizaje y desarrollo de las personas debe hacerse a lo largo de su existir, en cada momento. Toda actividad, toda, debe tomarse y estar girando en torno al aprendizaje. *Investigar-aprender-enseñar son nuestras funciones vitales, si lo que pretendemos es un verdadero progreso correcto.* Acuérdense, el cerebro se gasta por no usarlo de forma correcta. El conocimiento, a medida que se va ampliando, servirá de puente entre generaciones; por tanto, está claro que facilitar la generación del conocimiento utilizable, irá abriendo puertas para una adecuada y correcta educación.

La empresa de aprender, afortunadamente, se encuentra en constante actividad; en nosotros queda aprender de qué manera hacerlo y cómo ir innovándonos, para conducirnos de manera exitosa; nuestro elevado grado de interés, hará crecer el mismo potencial que poseemos, para mejorar ese proceso de educación donde imponemos la necesidad de formarnos. *Ese conjunto de participantes en el ciclo investigar-aprender-enseñar de docentes, investigadores y alumnado; generan, entre todos, una serie de experiencias, donde dicha singladura se ven abrazados por unos resultados ampliamente gratificantes.* Todo debido a esa actividad individual y conjunta, donde la eficiencia y la eficacia de la labor, proporciona una formación de base cada vez más amplia y a la vez, más consistente; fundamentándose una mejor comprensión de la facultad educativa en todos sus contextos, donde el desarrollo y aprendizaje de las personas, se convierten en una verdadera meta cumplida paso a paso.

Así que *el aprendizaje debemos tomarlo como el proceso nuclear de la educación en cualquier campo de investigación*; las metodologías y desarrollo del lenguaje, forman parte de una estrecha interrelación, donde cobra toda importancia, la necesidad de avanzar en la transdisciplina que se venga usando. Por ello, *la educación debe ir ligada a la investigación*, para que la práctica educativa forme parte íntegra de cada generación del conocimiento utilizable. La aportación de esas investigaciones, es lo que ofrece una mayor calidad al proceso educativo, donde sus bases principales y coordinadas en los campos de materia-naturaleza-espíritu, proporcionarán un sólido proceso de comprensión, que irá completando a la persona como verdadero ser racional y civilizado, no por sus palabras, pero sí por su proceso evolutivo en cada acción. Así que, no se trata de rellenar un formulario donde se refleje un determinado número de actividades que puedan interesar al marco de estudio; porque en verdad, ese listado, debe abarcar todo el conocimiento correcto que hasta el presente hubiera desarrollado la humanidad. Imaginen, en ese proceso de desarrollo y aprendizaje, sobre todo el conocimiento humano, de qué manera irán ampliándose las capacidades mentales psicosomáticas, para que nuestras personas, comparándolas con las actuales, sean en verdad, seres excepcionales.

Si elegimos un centro de docencia, donde, en efecto, desde pequeños y por fases, se les va enseñando, sin distinción, todo lo respectivo a la naturaleza, a las distintas ciencias, al conocimiento del plano espíritu, etc.; en sus funciones teórico y práctico; ya digo, por fases, lograremos formar individuos, donde, desde corta edad, entrarán en una dinámica de diálogo y formas de vivir, que poco tendrían que ver, con la cosecha humana actual del momento que escribo éstos renglones. Imaginen cuando se les vaya enseñando en los términos de agricultura, cuando se les enseña de los de industria; así en todo. Esas mentes, desde tan corta edad crecerán con unos coeficientes tan desarrollados, que podríamos afirmar cómo, desde chicos, ya serían adultos. Pero siempre que nos volquemos de forma y manera plena sobre la formación y desarrollo de nuestras personas. Y en base a las ciencias mencionadas de materia-naturaleza-espíritu. El conocimiento y su desarrollo, acaparará cada momento de las gentes, ya sean investigadores, docentes o propios estudiantes*. Como profesional de la docencia, solo cabe añadir que no se trata de aportar o dar lo que la persona quiere, sino hay que ir mucho más allá y por encima de esa moralidad; a la persona hay que darle lo que necesita, y en eso está la labor, visión, experiencia y determinación del honesto profesional.* Como bien afirmo en otros textos: *‘para enseñar hay que aprender a exigir; para aprender hay que saber sacrificarse’.*

# Capítulo IV - ‘células, ¿en su libre albedrío?’

Nos preocupamos de descubrir las distintas estructuras somáticas del cerebro, sus hemisferios e interconexiones; las propias neuronas de las que se compone y sus mismos enlaces; pero todo eso, solo desde la visión de la materia, ¿qué naturaleza y producción al aprendizaje nos puede aportar desde unos términos reales, si el resto de ciencias las tenemos apartadas? El cerebro no es artificial; es justamente el órgano, no solo de aprendizaje, sino además es nuestra estancia y centro de operaciones, desde donde organizamos y mandamos al resto de los órganos de la capsula que ocupamos, el cuerpo. Y desde donde nos complementamos con la otra parte muy importante, como es la mente de la propia materia, del cuerpo ocupado; la complementariedad entre ambas mentes, de materia y espíritu, deben ser exactas, si lo que pretendemos es que esa coordinación queramos que nos lleve a buen puerto.

*Lo igual atrae a lo igual*, pero no olvidemos cual es la zona o parte que debe mandar y gobernar al resto. Así que*, la mente de la materia es atraída por el resto de sentidos de materia que posee esa capsula donde nos encontramos metidos.* Pero es que *la mente espíritu, no solo se ve imantada y atraída por sus iguales que es el resto de sentidos del cuerpo espíritu que conformamos, sino que además, debe saber ordenar y mandar, equilibrar y ser determinante, respecto al resto de sentidos materiales, incluida la mente de la materia. En otras palabras, es el tripulante el que debe gobernar la nave, y no al contrario.*

Cada una de las neuronas, como unidades de acción, son órganos o componentes de la mente de la materia, pero todo su conjunto, se encuentra ocupada y cosida a su forma espiritual. El cuerpo de materia posee energía, como materia viva que lo es en ese momento que está ocupada por la energía espíritu; en el momento que el componente de la energía espíritu, abandona al componente de energía de la materia, ésta se debilita, se seca y se transforma, es decir, muere. *Nada de la materia puede vivir sin su ocupante de la energía espíritu, nada.* Por lo que cada célula del cuerpo de la materia, existe, mientras esté ocupada o cosida a una ‘célula’ espíritu. Las neuronas vemos que son unidades, y cada una de ellas, creemos que accionan el cerebro. Todo, cada átomo, de todo cuanto existe, cumple su función de accionar; pero cada átomo de la materia no puede existir, sin su ocupante, como es la energía espíritu. El proceso cerebral, su misma estructura, se encuentra diseñada, como estancia o almacén de la mente de mentes, como es la mente espíritu. Por ello, debemos considerar que el proceso, producción y naturaleza del aprendizaje, aún llamándole cerebro o mente materia, de poco sirve si continuamos desechando a su promotor y sustentador, como es la mente espíritu.

En las investigaciones que se realizan desde la ciencia de la materia se confirma de cómo el cerebro es el órgano, pero ¿por qué es el órgano?; y en su descripción se continúa con afirmaciones insustanciales, afirmando que es el lugar donde se realiza el aprendizaje, pero ¿porqué se asientan ahí nuestras facultades? y así es, en igualdad, sucede en el resto de especies, aunque sigamos ignorándolas. Efectivamente *el cerebro es el órgano donde se procesa la alquimia del aprendizaje*; y de manera sistemática es almacenado, ¿dónde?, en el subconsciente; es decir, en la mente de mentes, en la mente espíritu. Pero la cápsula donde nos encontramos metidos, posee un compendio múltiple de órganos, todos interrelacionados; que cumplen sus funciones afines. Por medio de ellos, percibimos y recibimos una serie de experiencias, que son procesadas conscientemente muchas de ellas; mientras otro tanto, pasan por el mismo proceso, pero de manera subconsciente. Nuestro proceso de aprendizaje no solo es consciente, sino que gran parte de él, pasa desde un proceso inconsciente y otros de manera onírica.

Para hacer un pan, se requiere un juego de procesos, desde los propios ingredientes adecuados, amase correcto, pala y horneo conveniente y la entidad que mueve todo eso, es la persona. El horneo de una experiencia la procesa el conjunto de sentidos y órganos de la materia, conjuntamente con el resto del cuerpo espíritu. La mente de la materia está ahí fuera, recogiendo muestras y, en cierto modo, analizándolas; *la razón es una parte de la mente de la materia*; pero *la determinación para validar lo más o menos correcto de cada acción, pensamiento, deseo e, incluso, intención, deben partir desde el subconsciente, que es la mente espíritu*. Nuestro ignorar y no hacer caso en éste proceso, nos llenará de errores y formas incorrectas; porque estaremos quedando a merced de la mente de la materia y su conjunto de herramientas, como es la razón. Eso es lo que nos llena en la vida de, no solo errores, sino de propia enfermedad; la más grave de todas se llama ignorancia.

Las funciones vitales y las funciones superiores, todo pasa por la mente de la materia y es depositada finalmente en la mente espíritu; todo ello se encuentra anclado y regulado desde el propio cerebro. *Las tres cuartas partes de nuestro cuerpo es agua; pero la mayor concentración de ese líquido lo requiere la cámara o cofre donde nos encontramos ubicados, el cerebro.* Todo parece un complejo sistema de cableado; entre neuronas, células, fibras y cada compartimento, protegido por membranas de elasticidad y firmeza adecuadas; a su vez, protegido su conjunto por la parte ósea del cráneo; una perfecta red de vasos sanguíneos que mantienen surtido en todo momento de alimento, la estructura que vestimos. Detalles como el líquido cefalorraquídeo, cumple la extraordinaria función de amortiguar cualquier brusquedad que pueda sufrir el cerebro, protegiéndolo de determinados traumatismos. Pero todo esto es a su vez, la vestimenta del cuerpo inmaterial o cuerpo espíritu que lo habita. Y mientras solo nos atengamos a investigar esa cáscara, esa serie de vainas, nos encontraremos exclusivamente en el conocimiento más superficial y rudimentario; pues la materia es solo eso, superficial y rudimentaria, solo nos sirve de ropa para cubrirnos.

Si tuviéramos que vernos dentro de esa cápsula o cuerpo y nos pusiéramos a visualizar la zona o parte más transcendente de la estructura corpórea, tendríamos que atenernos a una vertical distribuida y organizada de manera perfecta y exacta, donde todo lo demás, habría que calificarlo como complementos de la equitación; importantes también, pero simples complementos cara a esa base principal. Estamos hablando de las partes anatómicas del cerebro, donde se incluyen la masa encefálica, el cerebelo y el tallo o tronco encefálico; y su, llamémosle, prolongación, como es la médula espinal que discurre por dentro de otro caparazón vital, como es la columna vertebral. Nosotros estamos ahí, como departamentos vitales que habitamos y nos desenvolvemos; son nuestra gran computadora que nos mantiene en contacto con nuestro súper yo o primera fuente y con el resto de existencias del cosmos.

Observando la anatomía del encéfalo, veremos que es mucho más voluminoso que el cerebelo; si observamos la anatomía del tallo o tronco encefálico, veremos que sirve de puente de unión con la médula espinal. Nosotros, como forma inmaterial o energía espíritu, nos encontramos ocupando el cerebelo; sin embargo, la gran masa encefálica, envuelve a la herramienta principal que emplearemos de comunicación, investigación con el exterior, como es la mente de la materia. Paradójicamente, donde nos encontramos y se halla todo el volumen de conocimiento, es decir, el 90% del mismo, se encuentra en la zona anatómica más pequeña, como es el cerebelo; sin embargo, nosotros, como parte consciente, que es la más limitada y pequeña de conocimiento, solo el 10%, se encuentra en la más amplia y grande, como es el encéfalo.

Por mucho que en la neurociencia el concepto cerebro, abarque la globalidad del encéfalo, no estará demás, que aprendamos a distinguir esas tres estructuras, cerebro, cerebelo y médula, si lo que pretendemos es desarrollarnos en nuestras investigaciones, empleando el conjunto de ciencias tanto materia, naturaleza como la ciencia espíritu. Introducirnos en estudios y literatura Neurocientífica, no solo el término cerebro ha de abarcar la globalidad encefálica, sino que se requiere una concepción real de su esencia inmaterial, porque lo material, claro es que se vea.

Un órgano que ocupa tan solo el 2% de la cápsula o envoltura que llevamos puesta, y sin embargo consume bastante más del 20% de la energía total que consume el resto del cuerpo; ¿porqué creen que sucede eso?, ¿por su propia anatomía y ya está?; *la cavidad craneal alberga la masa encefálica; pero es que la masa encefálica alberga nuestra identidad como entes inmateriales*; es decir, *nos alberga a nosotros, como seres espíritu*. Cuando se habla de evolución craneal, para poder hospedar una mayor masa encefálica, ¿a qué evolución se están refiriendo, si ya fue creada así de ésta manera, tal como la percibimos? *Lo que viene evolucionando es nuestro estado de conciencia; ese estado de conciencia requiere de la asistencia de la mente materia y de la mente espíritu. Si la mente materia no evoluciona, la mente espíritu se mantiene en ese desuso; es como tener una extraordinaria fortuna, guardada en una cavidad que no se usa. El progreso de la mente materia, se logra mediante el uso de esa riqueza, como es la mente espíritu. La mente espíritu es la que aporta la sustancia adecuada y necesaria para que desde la mente de la materia, nosotros, nos desarrollemos en grados más elevados de conocimiento y sabiduría; es decir, abramos conciencia, gracias a las circunstancias y experiencias que encontramos y superamos aquí en la materia. Esa apertura de conciencia le ayuda también mucho, a nuestro garante de comprensión.* Pero ¿cómo ni podemos mencionar el nombre de conciencia y de su realidad, si la ciencia de la materia, no solo lo cuestiona, sino que además niega su existencia? Así, de esa forma, flaco favor nos hacemos para avanzar un poco más, en eso que todos procuran, como es adquirir mayor conocimiento. ¿Qué conocimiento correcto podemos abarcar, si el mayor tesoro, como acabamos de ver, continúa metido, guardado e ignorado en esa cueva?

Volvemos a la pregunta, ¿porqué aún siendo de esa pequeñez, se trata del órgano que metabólicamente es el más activo? Por tanto, precisa de una considerable aportación sanguínea que proporcionan gruesas arterias, para alimentar la más indescriptible y densa red de capilares que transportan grandes cantidades de nutrientes y oxígeno, con la que abastecer la incesante actividad neuronal. Seguimos aclarando de cómo se trata de nuestra base de operaciones; que nosotros, no estamos en los pies ni en las rodillas ni en las manos ni en los hombros; nuestra ubicación, dentro del vehículo que estamos ocupando, es precisamente la masa encefálica y de ella, concretamente en el cerebelo.

La desembocadura desde el cerebro hacia la médula espinal se realiza por medio del tronco cerebral o tallo encefálico. Observen lo importante de nuestra ubicación dentro del conjunto del vehículo cuerpo. Sabiendo que estamos ahí arriba, poseemos una gran cámara que es el cerebro o masa encefálica; disponemos de pequeñas cámaras adyacentes como es el diencéfalo al que se le une el llamado cerebro medio y prolonga con la unión del tronco cerebral y por detrás, pero igualmente unido al cerebro medio y a la médula espinal, se halla el cerebelo. Ya conocemos la importancia del cerebelo como hábitat de nuestra mente espíritu o subconsciente; el cerebelo queda como en plano secundario, pero con sus ramificaciones físicas de unión, como hemos dicho hacia la médula y hacia el cerebro medio, que a su vez está conexionado con la estructura interna del cerebro o masa encefálica. Nosotros estamos ahí, gobernando desde esa hermosa estructura. El tallo encefálico o tronco cerebral, mediante sus componentes del mesencéfalo, puente de Varolio y bulbo raquídeo, son los que dan paso a ese, igualmente ignorado mundo de la médula espinal. Todo se encuentra fielmente protegido por caparazones óseos, como son el cráneo y las anillas engarzadas de la columna vertebral. Sabemos de la transcendencia en la anatomía que poseen cada uno de los órganos; pero es como si prefiriésemos continuar ignorando qué funciones y porqué están ahí a niveles de vestimenta del cuerpo gobernante que es el cuerpo espíritu o inmaterial.

Los experimentos de laboratorio siguen siendo investigaciones surrealistas y extremadamente frías, por su superficialidad, por ese mismo concepto de emplear tan solo a la ciencia de la materia; superficialidad que se queda en eso, en superficial; puesto que el resto de las ciencias quedan marginadas. A la vez que se realizaran investigaciones de despacho, de laboratorio, de campo; *surgiría el paralelismo de cómo, al tiempo, se va descubriendo los porqué de los componentes del ser humano, observaría que de la misma manera, conforman al resto de especies; evitando continuar en el gravísimo delito de condenar al resto de especies como seres inferiores*. Es lo que nos ha llevado y trae a señalarlos como seres sin alma; pero ese mismo concepto, no olviden nunca, que también lo es atribuido a la mujer, lo han sentenciado a la persona de piel negra e indígenas de cada rincón del mundo. Todo eso nos debe hacer que recapacitar dentro de la autocalificación como de ser civilizados y persona racional. Cuesta reconocer que hemos estado equivocados desde milenios incontables; pero es el precio de pretender caminar por el sendero de lo correcto.

*Las conexiones neuronales son básicas para el proceso del aprendizaje, de la memoria, del pensamiento*; se hacen básicas para el propio intercambio de información que no cesan de realizar las células; ¿tendremos que asumir entonces que nuestro cuerpo está diseñado y se compone de células superinteligentes?; ¿cómo podemos reconocer, desde el terreno científico, que las células son seres inteligentes, con propia autonomía?; *tendríamos que afirmar que esas células, al tener inteligencia propia, al ser seres individuales que trabajan conjuntamente de manera coordenada y perfecta, se encuentran, como nosotros, ocupados y ‘cosidos’ a la entidad espíritu correspondiente*. Por muy aleatoria que se le atribuya esa cualidad de coordinación perfecta, tendremos que asumir que esos ‘pedazos’ de materia como son las células, las ocupa y son dirigidas por su entidad espíritu; de la misma manera que lo somos nosotros. *Imaginemos que alguna de esas células, en su libre albedrío, hiciera lo que quisieran, sin atenerse a más consecuencias; inimaginable el caos que se formaría en nuestro cuerpo. Algo parecido sucede cuando nosotros no asumimos corresponder, con nuestros actos, por ejemplo.*

A niveles somáticos, todo cuanto nos sucede lo recibe el cerebro, pero así ocurre también a niveles psíquicos. Cada célula, por muchos cientos de miles que poseemos, se encuentran interrelacionadas, formando un tejido, como un mapa o red que en su medio material, lo vemos tal cual es su estado tridimensional; pero ese mapa o red, a niveles de energía espíritu o inmaterial, lo veríamos como cualquier plano extendido. *Si nos fijamos, nos daríamos cuenta que la disposición de las células en un ser vivo, guardan la misma disponibilidad de interconexión que las existentes en cada uno de los cuerpos celestes que conforman las galaxias y de éstas, uno de cada Universo. ¿Esto significa…? significará que esos cuerpos celestes, en ese mapa o red del plano espíritu o inmaterial, todo, igualmente que las células de cada cuerpo, es plano.* O sea que, esas redes de células que conforman los cuerpos, en la dimensión de la materia, poseen la forma correcta de esa dimensión material; pero su representación, en la red de la dimensión espíritu o inmaterial, su configuración, digo, es plana. Cada partícula espíritu que ocupa todo átomo y célula de un cuerpo material, toma la forma de ese cuerpo que ocupa, en la dimensión que habite.

Hemos visto que el órgano más activo metabólicamente, es el cerebro; de ahí que los mayores caudales de irrigación de sangre y de oxígeno se encuentren dirigidos hacia esa zona. Su estructura permite una perfecta coordinación motora; cualquier lesión cerebral, estará afectando a alguna de las zonas somatosensoriales que esté bajo su control. Es decir, imaginemos el cerebro como una especie de cuerpo compuesto por múltiples cámaras y microcámaras; dentro de cada cavidad, se encuentran multitud de trabajadores que son las células. Células que por lo general serán las mismas desde que llegamos a ocupar la capsula o cuerpo de carne y hueso; al contrario de las células del resto de la estructura corpórea que se van renovando, según lo exige la modificación en la que va transformándose, en el paso del tiempo. Las cámaras que conforman todo el conjunto de esa construcción cerebral, vigilan y afectan a cada rincón y cada órgano del resto de la estructura; y cada obrero, trabaja incesantemente sin descanso alguno, para que exista una perfecta coordinación en el resto de ese universo que portamos como cuerpo.

Sensorial y somáticamente le obligamos a ingerir formas y productos, y otros corrosivos, no afines; la labor de esos trabajadores, se multiplica incansablemente, para procurar sanear y restablecer el desequilibrio sufrido. Observen con qué prudencia y con qué cuidado debemos ir a la hora de emplear cada uno de los sentidos y herramientas que posee éste traje o vestimenta carnal, para procurar que esos obreros del interior de nuestro cuerpo, se encuentren seguros en la extraordinaria labor por la que están. Cualquier cavidad por la que se constituye el cerebro o el cerebelo; incluso, observen, cualquiera de las que constituyen la médula espinal, sufrieran una lesión; estarán ocasionando una serie de falta de coordinación suficientemente intensa, que logre hacer imposible realizar las funciones por las que está el órgano correspondiente, dirigido por dicha cavidad. Más aún, y testigo somos, tanto en investigaciones de laboratorio como de campo, donde, en momentos puntuales, semejante lesión, logra afectar a la sensibilidad y movilidad del conjunto somático; sumergiendo a la persona en un verdadero estado vegetativo. Cerebralmente ve el exterior y razona, pero sus enlaces de comunicación y movilidad han quedado paralizados. ¿Y eso cómo y porqué?

Llegados a éste punto, cabe afirmar que la célula de la materia, donde la parte más frágil es la que rompe; pero, no es que se rompa o fracture físicamente, sino que es la que queda desconectada, de la central de mando. Dicho de otra manera, aunque la red de células que forman el cuerpo espíritu o inmaterial, siguen aportando la vitalidad a las células que forman el cuerpo de la materia, en sus diferentes órganos; cuando esa base central o de mando, donde realmente nos encontramos cada uno de nosotros de cualquier especie sea, sufre un cortocircuito por bloqueo o fractura y deja de mandar y recibir datos, tenemos que la zona en cuestión se ‘estrella’ quedando incomunicada e inservible. Sigue formando parte de la estructura, pero se encuentra inhabilitada. Físicamente la irrigación de sangre y de oxígeno continua fluyendo, pero la base de datos operativas con la cabina central, están en ese punto paralizadas. Recuerden que es la energía espíritu la que gobierna todo, como bien se demuestra en la obra *Metamorfosis con Dios*.

Cuando se nos enseña que éste o aquella parte del cerebro están formados por una serie de diminutos núcleos, cámaras o subestructuras que configuran una tupida y amplísima red, es porque sirven para recibir y proyectar información al conjunto de áreas de toda la edificación corpórea. Es como decir, aún siendo un ejemplo comparativo pobre, que la red de cableado eléctrico distribuyen la energía, aunque ésta no la veamos o la red de cableado de telefonía o las radiales, etc., se encargan de intercomunicar con cada rincón de la esfera Tierra, aunque éstas, la energía, no las veamos. Así son las ondas cerebrales para cada rincón de nuestro cuerpo; y así será cuando reactivemos nuestras capacidades de telepatía, donde la comunicación mental no tendrá fronteras en ninguna parte de cada Universo. Y más aún, cuando esas mismas capacidades se amplíen y podamos enviar y recibir proyecciones de energía, tal como si estuviéramos presentes en el lugar o lugares distintos a la vez. Todo ello, se encuentra en una fase embrionaria; es importante que lo comente aquí y ahora, porque serán nuestras generaciones futuras las que investiguen y redescubran todo cuanto de sorprendente les cuento. Pero de la misma manera que ya alguien y buen amigo, se atrevió a afirmar que el hombre volaría y que navegaría por el interior de los océanos; todo esto que acabo de mencionarles, se encuentra en ese proceso, ya está en marcha. Comprenderán que el estudio y la investigación es lo que nos permite crecer y engordar en la forma y manera correcta, cada vez que encarnamos y ocupamos un cuerpo en la densidad de la materia; que son muchas, muchas las veces que lo hacemos, tal cual el escolar ha de ir a la escuela de manera continuada para su formación y elevación; de esa manera tenemos que hacerlo nosotros. El conocimiento erróneo no puede mantenerse indefinidamente; cae por su propio peso, de la misma manera que una fruta se pudre al consumirse a sí misma.

Estamos viendo que la información es una constante dentro de esas áreas o redes, donde unas neuronas motivan a otras en sus funciones y a la vez cada una viene cumpliendo con su propio cometido; así es en el cerebro, en el cerebelo, como en la propia médula espinal, que son los sistemas motores de nuestra realidad vivencial. Cada zona se le da un nombre y se le aplica una función por la que existe; a medida que se va avanzando en el estudio e investigaciones, mayor es la garantía que se posee de que cada compartimento viene generando su propio trabajo, pero la investigación y el estudio no pueden continuar mirando por una tercera parte de la realidad de las ciencias, porque seguiremos andando en penumbra como ciegos; afirmando cosas que poco o nada tienen que ver con la función correcta de qué, cómo, porqué y cuanto estudiar e investigar. Ya que la cenicienta de la ciencia de la naturaleza y la invisible y prohibida de la ciencia espíritu, en igualdad, poseen los mismos derechos de ser usadas como herramientas para explorar y desarrollarse en el conocimiento y sabiduría. ¿Sabiduría y conocimiento desde el plano de la materia? Debe haber algo más para que se priorice la investigación y el estudio desde el estrecho ángulo de visión que puede ofrecer la materia.

Me resulta muy bochornoso tener que admitir que el desarrollo, estudio e investigación se emplean como una herramienta o medio más de mercadear, donde *son los intereses de ese mercado los que imponen las pautas de qué y cómo investigar*. La formación, enseñanza y educación deben caminar en zonas opuestas a ese proceso de mercadería si lo que se pretende es aplicar correctamente un conocimiento y sabiduría de igualdad en todos y cada uno de los términos; es algo que al mercadeo no le interesa, por su desproporcionada vanidad de acaparar poder y riqueza material. *El poder y la riqueza material son de estrecha amistad con la mentira, el engaño y la falsedad; a la vez, son antípodas a la sabiduría, al conocimiento y a la verdad.*

# Capítulo V - ‘armonía, sintonía y sanidad celular’.

Nos enseñan las diferentes estructuras del cerebro como herramienta de aprendizaje, sus zonas, funciones; la relación física del cerebro con sus 1,4 Kgr., con una piel o capa o corteza cerebral de 3 milímetros de espesor, que cubre y arropa al resto de la estructura cerebral, salvo al área subcortical; el caso es que entre los pliegues, surcos y abultamientos, se logra entresacar que alcanza una superficie de 4.400 cms. De cómo los hemisferios cerebrales se encuentran intercomunicados por un haz de unos 250 millones de fibras nerviosas. Situándonos en el hemisferio como base del lenguaje, del pensamiento intelectual, de la lógica, de la racionalidad. A la vez que el hemisferio derecho es la base del pensamiento no verbal, de la intuición, de la creatividad y de las emociones. Desde esa perspectiva científica, se derivan a las personas que actúen de manera analítica, lógica y racional, como principales empleadoras del cerebro izquierdo; frente a aquellas otras, que siendo intuitivas, imaginativas y emocionales, es debido a que usan preferentemente el cerebro derecho. Podemos sopesar que bajo esa visión, se generan diferentes estilos cognitivos, de la misma manera, según se detecta el hemisferio dominante, las personas llegan a ser clasificadas por esa tendencia. Algo que el propio científico logra desmentir, a medida que profundiza en sus investigaciones, demostrando que las funciones de un hemisferio las logra desarrollar el otro, trabajando, ambos hemisferios de forma conjunta.

Se hace sorprendente que se llegue a razonar así de esa manera y además, se pase a enseñar como materia rigurosa en los propios centros educacionales. ‘Cerebro posterior’, ‘cerebro anterior’, ‘hemisferio derecho’, ‘hemisferio izquierdo’, ¿qué es todo eso?, ¿qué rigor se puede acaparar en cada investigación desde la materia, si en algo tan transcendental, no se acude a la investigación de la ciencia espíritu? Y precisamente en la zona de la capsula que ocupamos como cuerpo, donde más energía espíritu existe y más se utiliza, que es en el cerebro, que es precisamente donde nos encontrados ubicados y poseemos nuestro control operativo, tanto a niveles de dimensión material, como de la dimensión inmaterial o espíritu. En éste último caso que estamos viendo, pongamos lo siguiente; veamos, una persona con dos brazos y dos manos, podrá acarrear, independientemente, distintos baldes de agua. La persona con una sola mano, podrá suplir, en gran medida, esa carencia, cargando más o cargándose menos.

La equipación que trae éste cuerpo que ocupamos, es sobre elevada y extraordinaria, pero en cada uno está que aprendamos a bien emplearlo de forma correcta, a medida que vayamos descubriendo esa funcionalidad. Pero dicha funcionalidad no es solo física y sensorial; además, existen otra serie de conectores, de una potencia y elevación que, desde la ciencia de la materia, no es posible ver ni desarrollar, pero que no dudemos por más tiempo, que aún no viéndose, existen y llevamos incorporados. Por ejemplo, cuando a niveles de la ciencia material, nos afirman y enseñan como verídico que el cerebro humano es la estructura más compleja del universo conocido; ciertamente que me sonrojo y entristezco a la vez, al ver que se encuentran muy lejos de determinadas realidades y de determinados conocimientos. Pero a la vez, no lo exponen como suposición o probabilidad, el delito se agrava cuando lo afirman y enseñan como algo veraz. Y el perjuicio es grande, porque algo que carece de similitud con la realidad, se enseña como verdad; por tanto, se está garantizando la caída hacia mayor cúmulo de ignorancias. El cerebro, no me cansaré de insistir que es la caja o cofre donde habitamos durante el tiempo que permanecemos encerrados en éste cuerpo cápsula.

Los datos que a niveles de investigación se van descubriendo son asombrosos; pero cometiendo el mismo error, de cómo todo se refiere al cerebro humano, cuando la composición cerebral es idéntica en el resto de seres que conforman la biodiversidad, aunque la masa encefálica sea mayor en la humana; esas 100.000 millones de neuronas que se equiparan al número de estrellas que contiene cada galaxia; ese billón de células gliares o neurogliocitos poseen su propia capacidad de modulación para el establecimiento interactivo en las conexiones neuronales; ni las neuronas ni las células gliares son caníbales, como se las venía atribuyendo. Cada una posee una función importantísima dentro de lo que es la conformación del organismo al que pertenecen. Son seres de extraordinaria inteligencia que actúan en perfecta armonía para que todo avance en un proceso de desarrollo correcto. Así sucede en cada especie creada; la única que sigue autoatribuyéndose como la más inteligente y única, es la humana. Todo es una red que forma un tupido tejido de inteligentísimos seres. Todos se sirven unos a otros sin más interés, en plena capacidad de igualdad y cada cual en su función concreta.

Esa conexión neuronal, donde cada célula se estipula que guarda o mantiene una conexión con otras 10.000 neuronas; donde el número de conexiones neuronales en el cerebro se estima en 1.000 billones. Esa conectividad o circuitos neuronales se salen de todo cálculo, hasta llevarnos a lo infinitesimal. Y siempre comparándolo con la infinitud de partículas que existen en el universo, dícese conocido. Así que al final se va derivando a la conclusión de cómo esas interconexiones neuronales se logran realizar por medio de un número de fibras nerviosas tan elevado que son en realidad las que constituyen la mayor parte de la masa cerebral. Cuando, en ésta línea, se investiga el cerebro de un recién nacido, vemos que ya de inicio posee el mismo número de neuronas que el propio adulto, aunque su masa encefálica sea la mitad. Sencillamente, a medida que crece la persona a su forma adulta, ese mazo de fibras nerviosas también crece en desarrollo y grosor.

Las conexiones de las fibras nerviosas abarcan el conjunto de órganos del cuerpo, transmitiendo y recibiendo información desde los órganos sensoriales. Esa intermediación neuronal es lo que vierte la mayor cantidad de nuestra actividad cerebral. Esa actividad cerebral es una constante. En cada sección, la funcionalidad neuronal posee una determinada afinidad, donde el resultado final es una exacta y perfecta coordinación, es como si se convirtieran en verdaderos portavoces unas de otras. Así que la mente de la materia que es la que ocupa la mayor parte de la masa encefálica, deriva toda la información hacia la mente espíritu o mente suprema que se encuentra en el cerebelo; la médula espinal sirve de compartimento para la gran mente o mente subconsciente. Activada, por lo general, cuando las conexiones entre mente materia y mente espíritu se hace de manera cuasi directa. Podríamos decir que en la médula espinal se aloja la continuidad del conocimiento supremo que se ubica en el cerebelo o más exactamente teclas o botones que, activándolos, nos conexionan con planos superiores a éste que en la actualidad nos encontramos.

Imaginemos que somos una nave; la nave en sí es la estructura o construcción de la que se compone; cada uno de sus compartimentos internos forma parte de su funcionalidad. Observen como la estructura craneal va unida a la de la espina dorsal. Esos dos caparazones, protegen y encierran las bases fundamentales de nuestra ocupación en el conjunto de la cápsula corporal. La craneal, guarda y protege la masa donde nos alojamos; la estructura de la espina dorsal guarda y protege la médula de la que se viste otra parte fundamental de energía espíritu fundamental, donde se alojan compartimentos de conexión con planos superiores. *Nuestra verdadera vestimenta y formación física es esa, la masa encefálica y la médula espinal; lo demás son complementos añadidos que completan la equipación carnal*; naturalmente, no menos importantes, pero con una total y diferente función, más mecánica, más elemental. El caparazón craneal es el casco de protección de la masa encefálica que contiene en su interior; así como de cada anilla de la vertebración de la columna, se abre una formación ósea que sirve de escudo protector a otro compendio de órganos vitales. En conjunto, estamos ante una red con diferentes niveles, donde la interconexión, permite una continuada información de todo tipo; como hemos dicho, portavoces a la vez, donde la base de operaciones, regula y mantiene todo el conjunto. Células que se van desarrollando en su proceso de actividad constante; de una inteligencia muy especial e individual; autoindependientes y autosuficientes que trabajan en plena unidad, para servirse y servir al conjunto del ‘universo’ al que pertenecen, como es el cuerpo de materia que conforman; todas y cada una de ellas, al servicio y coordinadas por el ‘dios’ de todas, como lo es el centro de mandos, donde nosotros nos ubicamos. Siendo así, ¿a qué célula desecharíamos, si todas son obra y mano de nuestra creación?; sencillamente la rodeamos, aislamos y procesamos para que se sane y vuelva a funcionar, a vivir como antes y como lo hace el resto. Esa es la realidad del porqué se atribuye de cómo el cuerpo que ocupamos es el templo de nuestro espíritu; así que nuestra mente espíritu es la casa o templo de Dios; es decir, de ese Yo Superior del que ‘colgamos’ y dependemos; es uno de los motivos por el que nos identificamos y decimos ser Hijos de Dios, hijos de un Padre de superior sabiduría y elevación. Imaginemos que en el correr del tiempo, nos vamos haciendo de diferentes hijos; en nuestra responsabilidad de cuidarlos, educarlos y que se desarrollen dentro de una línea correcta, nuestra determinación más inmediata es enviarlos a hacer ‘recados’ o tareas; no por nuestra comodidad, porque ya nosotros como padres ya lo hicimos hace tiempo, sino para que se hagan de experiencia en ese caminar al que les enviamos y vayan aprendiendo; les damos la oportunidad de que crezcan en conocimiento y autosuficiencia. ¿Alguno de esos hijos pueden renegar de nosotros como padres suyos que somos?, sin duda, pero eso forma parte de sus propias experiencias de aprendizaje. De esa manera se viene haciendo con cada uno de nosotros.

Expongo todo esto para que nos vayamos dando cuenta de que la materia es una simple vestimenta de quitar y poner; que la materia no nos puede aportar sabiduría ni conocimiento alguno, sino más bien, lo harán las experiencias y vivencias que realicemos en éste medio. Que de la materia lograremos un conocimiento muy superficial y limitado; tanto, como la propia materia lo es. ¿Qué sabiduría y conocimiento nos puede aportar la ropa que llevamos puesta? Más bien lo hará el cuerpo que viste; de esa manera sucede con cada uno de nosotros. Nuestro cuerpo es la ropa que nos ponemos para vestir; el conocimiento y sabiduría que desarrollemos vendrá desde las vivencias que nosotros, como seres espíritu o inmateriales que somos, logremos realizar. Por el hecho de que esté metido en ésta capsula de materia, lo cierto es que yo no soy éste cuerpo; de la misma manera que mi cápsula o cuerpo de carne es la ropa que me viste; solo es eso, prendas de vestir que nos cubren; eso es el cuerpo que uso, solo una prenda con la que me visto y cubro en éste plano de la materia por el que transito.

*La topología de nuestro cuerpo no está surgida al azahar; todo lo contrario, es un diseño y producto de ‘laboratorio’ sabia e inteligentemente confeccionado y felizmente llevado a cabo en la práctica.* *Células neuronales que nos acompañan a lo largo de nuestros ejercicios prácticos en esto que denominan vida; porque ya el conocimiento teórico lo hemos confeccionado y realizado en el plano o dimensión inmaterial o campo espíritu.* Y células del resto de la capsula cuerpo que se van regenerando y sustituyendo en el resto del organismo que alimentan, constituyen y generan.

¿Qué hacen unos seres tan inteligentes, las células, dentro de otro ser inteligente?; sería como cuestionarnos, ¿qué hace una galaxia dentro de un universo? O ¿qué hace un sistema solar dentro de una galaxia? O ¿Qué hacen las esferas planetas y sus satélites dentro de un sistema solar? Todo, por propia ley de igualdad está constituido por seres inteligentes. Esos seres tan perfectamente constituidos y muy inteligentes, como son las células, tienen su propia funcionalidad y cumplen su función dentro del órgano mayor que los contiene, poseen sus mismos niveles de desarrollo y evolutivos que la capsula que forman y habitan. Habría que aprovechar para incluir un comentario más material de comprensión; ¿qué alimentos antineurodegenerativos vienen proporcionando el ‘dios’ de todas ellas, es decir, nosotros, para que se garantice la correcta nutrición y desarrollo de todas y cada una de ellas, incluida la nuestra?

Como ven, nadie debiera decir que no podemos estar obligados a nada ni por nadie; porque todos nos debemos unos a otros, si queremos un verdadero equilibrio. Así que cuando se hable de libertades, comencemos por comprender que no se trata de que cada cual pueda hacer lo que mejor le venga en gana; es lo contrario, todos estamos obligados unos a otros, pero también y primordialmente, nos encontramos obligados a sí mismos. Por tanto*, relacionemos la tan susodicha palabra libertad, hacia algo más real y verídico, como es relacionarla con el desarrollo del conocimiento.* *Pues es y por medio del conocimiento como podremos alcanzar la plenitud de libertad.* Mientras lo desviemos hacia otros conceptos, continuaremos errando y siendo esclavos de algo a lo que parece que incluso abrazamos, como es la ignorancia. Sobre estas bases nos veremos obligados a una continuada formación e investigación, si lo que se pretende es alcanzar un desarrollo propio en esa meta hacia la verdadera libertad; pero *siempre partiendo y uniendo libertad con la del desarrollo del conocimiento*. Así que todo, son cuerpos inteligentes, formados por células perfectamente ordenadas y agrupadas. Entendiendo que *la célula es el componente del que surge cualquier forma de vida*. *Dejando a la molécula, como un componente de esa célula; de la misma manera que el componente de la molécula son los átomos.* Y todos poseen vida propia y vibran a niveles de sus propios latidos vitales. Sabiendo esto, y en sentido de investigación*; si las células son las que forman el conjunto de seres vivos, y cada uno posee un ritmo cardíaco distinto, dependiente de la especie a la que pertenezca; cabe preguntar ¿el latido de cada célula, como ser vivo que lo es, varía según la especie que conforma?*

*Claro que ya tendríamos que especificar que todo cuanto existe, vibra. Esa capacidad de vibrar o latir, deberíamos interpretar que queda a manos del órgano o cuerpo que conformen. Los neutrones, protones y electrones que forman un átomo, vibra de forma constante; las moléculas que los contiene, realizan otro tanto, pero las células que contienen a esas moléculas, realizan igualmente su función de latir o vibrar; de ahí la determinación de afirmar que todo se mueve, aunque no lo percibamos a simple vista;* *por esa misma ley de que al estar todo formado por moléculas, todo se encuentra en constante movimiento, todo.* Volviendo a las células, vemos como laten o vibran en continuo, independientemente de la cápsula o cuerpo materia que conformen, pero también, ¿independientemente de la especie?

Continuando con el tema que nos ocupa; existen una serie de procesos organizativos naturales que permiten que nada pierda el equilibrio, si así no queremos nosotros, los ocupantes, para que no se altere ese orden. *Ahí están los neuromoduladores, como sustancias químicas, que afectarán en las actividades neuronales e incluso a la plasticidad de esas áreas cerebrales afectadas; ese proceso se encuentra determinado desde la ordenación conectiva de fibras neuronales que desde el tronco encefálico y el hipotálamo, se ramifica y distribuye por toda la estructura cerebral. Cada área está crecidamente especializada en sus funciones específicas; pero ese conjunto de áreas, ocupadas por innumerables células, sean del extremo que fuere, saben lo que les ocurre a las otras, gracias a esa fiel interconexión.* *Todas y cada una de esas formas inteligentes, están a una, para mantener la estructura que conforman, en plena armonía, sintonía, y sanidad*. Es un equilibrio perfecto que solo nosotros, como el ‘dios’ de todas ellas, podemos alterar. Observen entonces la extraordinaria responsabilidad que debemos prestar, para evitar cualquier desequilibrio que pudiera acaecernos desde los propios sentidos materiales o pensamientos y deseos incorrectos. Es una vigilancia constante; se trata de una observación, prudencia y paciencia que debemos desarrollar y aplicarnos, para evitar delinquir sobre nosotros mismos.

Cuando nos detenemos en *las neuronas, observamos que se tratan de células de alta especialización, donde, más que perder su facultad de dividirse y de nutrirse, su empoderamiento específico es la actividad tan especial que poseen, de ahí que se les haya suministrado la compañía de células acompañantes, cuya función es la de nutrirlas, protegerlas y darles soporte en toco cuanto requieran.* Esas neuronas tan especiales son las encargadas de recibir y transmitir información en esa actividad cerebral, que ellas mismas mantienen semejante acción. Vuelvo de nuevo a hacer hincapié que nada de esto sería posible si sus homólogas, las células inmateriales o células espíritu, que se encuentran acopladas o cosidas a las materiales, no les dieran esa capacidad vital que demuestran. Es decir, nada que estudiemos de la materia, podríamos mantenerlo como algo activo y vivo, si no fuera por la red de células inmateriales que se encuentran acopladas perfectamente a las que vemos, tocamos o mordemos, como son las materiales. Nada de esto sería posible sin la tupida red de energía espíritu que todo cubre a lo largo y ancho de los universos de la materia y de la antimateria; y lógicamente, nada podría mantenerse vivo, por idéntico motivo.

*Debemos convenir cuanto antes, que ese otro espectro de dimensiones, aunque no se vean, no solo hay que consentir que sí existen, sino que además son las originarias y causantes de que en la materia, pueda haber vida y además, vida inteligente.* Y cada forma de vida, y cada órgano de esa forma de vida, está constituida por células de específica dedicación. Y todo y todas mantienen una perfecta sincronización. Es decir, que todo, independientemente de la estructura que formen, en realidad, si lo pensamos e investigamos con rigor científico, nos daremos cuenta y llegaremos a redescubrir que somos gemelos, y nos encontramos en una común tarea de investigación, desarrollo y ascenso evolutivo. *Gemelos, porque las células, moléculas, átomos que componen las estructuras materiales, poseen idéntico formato. De la misma e idéntica manera se compone la estructura o tejido que todo ocupa, como es el cuerpo espíritu o energía inmaterial.*

El sistema central de todo es donde nos encontramos nosotros ocupando la cápsula material o cuerpo carnal; ahí es dirigida toda la información sensorial, motora e interneuronal, según la función de cada zona. Es decir, *los impulsos que transmiten cada uno de los receptores de los sentidos que lleva incorporado nuestra equipación material. De la misma manera que el sistema central, recibe esa constante información; éste, se encarga de transmitir, también, constantes y múltiples respuestas. Dentro de esa naturaleza material, poseemos una naturaleza paralela basada en energía de impulsos electromagnéticos; y así hay que reflejarlo en cada ser ocupado por la energía espíritu y que conceptuamos como ser vivo*; *de esa misma manera hay que aplicarlo al cuerpo que nos cobija, que en éste caso es la Madre Tierra, que como un ser vivo, es nuestra verdadera fuente de carga de esa energía electromagnética; e igualmente, como todo ser, es poseedora de su propio latido vital y cómo no, de su misma y propia conciencia. Así que nuestra naturaleza electromagnética queda reflejada en la actividad organizacional constante que las membranas neuronales perciben y transmiten a su vez. Su actividad es constante, por lo que su consumo metabólico es cuantioso.* Esos impulsos eléctricos son diminutos saltos que realizan para salvar el pequeño espacio sináptico que existe de una a otra célula; impulsos eléctricos que ya se pueden medir mediante la *encefalografía*. Nosotros, desde nuestra base de control, nos encontramos amparados por una serie de campos energéticos de protección, que nos evita la caída instantánea ante cualquier golpe emocional; así, cada cual, lo posee más o menos desarrollado, dependiendo de la capacidad que logremos a medida que aprendamos de cada experiencia.

*La estructura arbórea, son ramificaciones de salida en la extensión del cuerpo celular a las que denominamos dendritas; sin embargo, cada célula, cuenta con una fina prolongación que emplea como salida de información, y que denominamos axón*. Así que esa extraordinaria ramificación dendrítica son los que poseen esas conexiones interneuronales, contadas por miles; es decir, las mismas que reciben información de otras tantas neuronas. Esos mismos axones, necesitan recubrirse de un aislante, de composición lípida, que se denomina mielina y que es la responsable de que las fibras nerviosas, confieran un color blanquecino; posibilitando a los axones protegidos con esa sustancia, una capacidad de velocidad de transmisión muy superior a los axones que carecen de la protección de esa mielinización. Observen pues la infinidad de microuniversos de los que se compone nuestro organismo. La parte física o cuerpo somático de cada célula, son las que contienen en su núcleo, nuestro ADN. Y cada célula se compone de esa ramificación de las que derivan, como son las dendritas que forman extensiones de la propia célula; donde sus ramificaciones generan los puntos de conexión interneuronal, con otras miles de células, generándose un extraordinario modo de comunicación entre unas y otras. *Las células son seres con propia conciencia y de extraordinaria inteligencia; observen que exquisita atención debiéramos prestarnos y con qué sumo respeto tenemos que aprender a tratarnos, para evitar perjudicar a ninguno de esos seres que conforman nuestra masa protoplasmática.*

*Si desde esas masas arbóreas que constituyen las ramificaciones de dendritas que como extensiones de cada célula, conexionan con otras miles y absorben y reciben información hacia la célula. Los axones, como prolongación del cuerpo celular, son los encargados de enviar la información desde la neurona.* El axón de las neuronas variará, dependiendo del tipo de tejido celular que conformen; es decir, puede medir micrones, pero puede prolongarse hasta más de un metro. Y aunque en éste caso se trate de un solo axón por neurona, estos logran ramificarse en sus extremos, consiguiendo comunicarse con miles de neuronas. Sobre éstas mismas líneas, dentro de las investigaciones que vengo realizando, urge comprender que cuando intervenimos químicamente sobre cepas de células cancerígenas para evitar su propagación; así que observamos que al tiempo, vuelven a reproducirse con mayor braveza; recurrimos al error de aplicar una dosis más agresiva de componente químico; vuelven a repetirse los resultados; al tiempo, después de creer que había tenido óptimos efectos, volvemos a la sorpresa de que las zonas cancerígenas se han embravecido y continúan extendiéndose a lo largo del conjunto del tejido somático que las contiene. Así se van repitiendo las dosis de tratamiento químico, cada vez más potentes, pero a la corta, se comprueba de cómo las raíces de esas cepas cancerígenas se han ido fortaleciendo y extendiendo. ¿Por qué? Y ¿qué es lo que viene sucediendo, si efectivamente, la reacción inicial era la de comprobar que se tenía controlada la degeneración de esa parte de tejido cancerígeno?, pero, y sin embargo, ha sucedido todo lo contrario y cada vez empeora con mayor fuerza.

# Capítulo VI - ‘salvando la sinapsis’.

Bien, sabemos y tenemos que reconocer que la persona no es ninguna mercadería, por lo que estamos obligados a buscar y encontrar los productos más sanos y efectivos para la mejora y total restablecimiento de cualquier dolencia que fuere. Acabamos de describir de manera muy superficial, la constitución de las células*. Hemos visto el cuerpo celular o soma y su núcleo como portador del ADN; tenemos por un lado, los receptores de información que a la vez conexionan con otras miles de neuronas, gracias a la compleja estructura arbórea en que se ramifican. Y por otro lado, hemos visto la fina prolongación de ese mismo cuerpo celular, cuya función es la de sacar y enviar información desde la propia neurona; estamos refiriéndonos al axón que aún tratándose de uno por neurona, logran enlazar con miles de neuronas, puesto que su extremo llega a ramificarse extensamente, conectándose con la arborescencia de dendríticas de las otras neuronas.* *Cuando actuamos químicamente sobre esas células, nos olvidamos que sus prolongaciones se extienden por tejidos internos que se escapan a la acción del tratamiento que procesamos y aplicamos. Esos axones y dendritas que se encuentran entrelazados, enviándose y recibiendo recíprocamente información, por miles y miles siguen vivos y activos, aunque muchas del cuerpo de sus células de las que proceden, se hubiera logrado neutralizar. Si esas masas de ramificaciones dendríticas por un lado, con sus puntos de interconexión interneuronal, recibiendo información, como digo, de miles de otras neuronas, no son alcanzadas por los componentes químicos; la mutilación que sufren de su parte más externa, provocará un embravecimiento, reflejado después en el brote, con mayor fuerza, de ahí que posteriormente, se convenga aplicar una dosis de componente químico más potente, pero con idénticos resultados, ya que las dendritas, axones y resto de células más internas, continuarán vivas y fortificándose.*

La comparativa, para mejor comprensión de lo expuesto, y en la urgencia de frenar determinados tratamientos, para derivarlos hacia procedimientos menos agresivos, pero más eficaces, la comparativa, digo es la siguiente: *‘cuando cogemos una herramienta de labranza y una vez que actuamos para cortar una mata o tallo al ras de superficie, sabemos que la raíz, continúa ahí en el interior de* *la tierra. Esa raíz, con sus innumerables filamentos, a medida que van cogiendo sustancias de la tierra, al no tener que alimentar al cuerpo externo que fue amputado, recobra más poderío, con mayor fortaleza y consigue rebrotarse con mayor brío y con más número de tallos. Si repetimos la operación, ese cuerpo interior, engorda más, se embravece más aún y al tiempo provocamos que surja al exterior con mayor número de tallos. Aún sacándolo entero, ‘realizando una intervención quirúrgica’, si quedan raicillas enterradas, lograrán tomar cuerpo y seguirán brotando. Con esto quiero demostrar que semejante proceso viene sucediendo en la intervención para querer curar determinadas enfermedades, pero sus resultados no son todo lo óptimos que se quisieran desear; en otras palabras, la aplicación de esas sustancias químicas, lo único que se viene logrando es que la persona vaya muriendo poco a poco, dependiendo de la resistencia psicosomática del paciente.*

[*https://es.wikipedia.org/wiki/Dittrichia\_viscosa*](https://es.wikipedia.org/wiki/Dittrichia_viscosa)

Cuando localizamos una cepa cancerígena maligna, cuanto más la violentemos con productos químicos, más se embravecerá y más fuerte se hará en el interior donde anida. Uno de los primeros pasos que habría que procurar es evitar que se multiplique; aplicando un fuerte grado de calor soportable en la zona afectada. La intervención quirúrgica presenta un riesgo similar al de la aplicación de sustancias químicas, puesto que como se ha reseñado, aún quedando algún resto de zona afectada, ésta se embravecerá y cogiendo mayor fuerza, comenzará a brotar*. La aplicación de calor soportable para el paciente en la zona, irá ‘secando’ e impidiendo que las ‘raíces’ internas se extiendan a otras zonas, promoviendo a la vez, que se replieguen las extensiones hacia su cuerpo o cepa principal. La experiencia de aplicación con calor en zonas afectadas, se ha realizado concretamente hirviendo una porción de la planta de altabaca (imagen anterior), donde se le añade un puñado o dos de sal; mediante un paño o trapo que se coloca prudencialmente empapado, hace que la sustancia que suelta esa planta, más la sal añadida, permiten que además de la acción del calor mencionado, el organismo absorba esa esencia y favorezca el control y disminución de las zonas afectadas.* Una vez controlada la zona afectada, y en la seguridad de que no está expandida, será cuando podrá estudiarse la posible intervención quirúrgica, para su consiguiente extirpación. La aplicación de esa sustancia o hervor de la planta de altabaca con sal, debe repetirse dos a tres veces diarias, durante el tiempo que cada caso, lo requiera, según se vea su proceso; pero no menos de tres a cuatro meses. El propio paciente puede ir notando la retracción de esos tentáculos cancerígenos, que ya no solo dejan de extenderse, sino que como digo, se van retrayendo hacia la cepa principal. Por la mañana, si se aplica en frío, se favorece esa contracción de la zona; en las siguientes veces ya se hace calentando al grado que se pueda soportar; la planta debe permanecer en el recipiente mientras se utilice esa agua; en las sucesivas aplicaciones, solo se le añade el agua que vaya menguando en cada aplicación; al tercer día de tratamiento, debe procederse a la sustitución, tanto del agua-sal y como de la planta u hojas.

En éste mismo orden de investigación la conocida dolencia de la gripe o llamado resfriado; se investigan e idean indeterminado número de fármacos que todos en disposición logran calmar, pero ninguno sana del resfriado. ¿Qué es lo que produce el resfriado y consecuentemente, incluso la fiebre? El catarro se demuestra que es una enfermedad viral contagiosa. Bien, ya le hemos puesto nombre a los distintos virus que nos produce ésta enfermedad como el rhinovirus, el coronavirus, echovirus, etc.; sabemos sus síntomas como secreción nasal, estornudos, dolor de cabeza, temblores, enfriamiento, malestar general. Pero ¿Por qué no hay un remedio que nos sane de algo tan común o simple? Cuando sufrimos un cambio de temperatura interna, nuestro organismo se desajusta, alterando su estado natural. Ese cambio de temperatura interna, produce unos excesos; en éste caso, debemos detenernos en la producción de exceso de humedad. *El exceso de humedad es la desproporcionalidad de ese estado interno, generándose una serie de virus que es lo que fomenta ese exceso de humedad.* *Cuando en una umbría existe la humedad, se genera una especie de musgo. Cuando en nuestros pulmones se producen una serie de alteraciones de clima, se generan esa serie de ‘musgo’ u ‘hongos’ que ya hemos mencionado. De ahí que los medicamentos nos anestesian o alivian el malestar, pero no sanan.*

*Sabiendo que el constipado es originado por exceso de humedad en los pulmones*, ya podríamos adentrarnos en la forma y manera de procurar una sanación lo más eficaz posible. *La manera de estabilizar ese exceso de humedad, debemos convenir que se logrará mediante un sistema de respiración adecuado*; veamos: el alcance de oxigenación debe procurarse que llegue a los rincones más escondidos y por tanto, menos aireados, a la vez que se acumula oxígeno más viciado. Debemos inhalar todo cuanto podamos, sin excesos; retener dos tres segundos y exhalar. Si lo hacemos mediante impulsos intermitentes; es decir, inhalamos y paramos, así hasta completar los pulmones; esas intermitencias, provocarán una serie de remolinos internos en los pulmones, obligando a remover todo el contenido, por muy escondido que se encuentre; *al exhalar, si lo hacemos en esa intermitencia, facilitaremos la evacuación de todo el oxigeno pulmonar máximo posible; repitiéndolo tres o cuatro veces, no solo iremos limpiando la cavidad de alvéolos más recónditos, sino que, el paso de ese torrente de oxigeno, tanto para inhalar como para exhalar, producirá una aireación que empujará a ir secando los excesos de humedad, y por tanto, equilibrar el grado de humidificación que han de poseer los pulmones*. De esa manera, repitiéndolo periódicamente restableceremos la normalidad de ese desajuste; no es necesario esperar a que se sienta el malestar para practicar el sistema expuesto de respiración; se puede realizar periódicamente a modo de prevención. Aunque existen métodos contrarios, personalmente inhalo por las fosas nasales y exhalo por la boca.

Cada neurona se comunica con el resto; es decir, las células que componen nuestro cuerpo somático, son de una sensibilidad e inteligencia tan especial, que parece que el único que lo ignora es el ocupante general de ese cuerpo, nosotros. Especialmente cuando no dudamos en echarle toda clase de productos, que aún sabiendo de lo nocivo y dañinos que son, hasta pagamos por ellos, para ingerirlo. *El punto de conexión se realiza entre el terminal axónico, que es el que envía la información, hacia el terminal dendrítico de la otra neurona receptora*; así, por miles y miles, en un trabajo individual perfecto, pero desde una conexión homogénea e igualmente perfecta dentro de la comunidad celular que componen cada organismo, para armonizar cada rincón de todo el cuerpo. En ese mismo cuerpo, no existen fronteras ni unas son superiores a las otras; todas trabajan en igualdad de condiciones y ¡por idéntico salario!; *todas se ven dueñas de todo, de todo el cuerpo, pero no se sienten propietarias de nada*.

*No necesitan fronteras ni precisan de recorrer grandes distancias, se ven ampliamente ocupadas y desarrollándose en el lugar que les toca y cumpliendo las funciones por las que están.* Naturalmente que todo el panorama somático que ocupa el espectro físico de nuestro cuerpo, se encuentran las células indecibles, cumpliendo su extraordinaria función, sin descanso alguno; pero donde más se intensifica la presencia de neuronas, es justamente donde más actividad y más continuada incesantemente existe, que en el lugar o centro de operaciones donde nos hayamos como energía o identidad espíritu, que es en el cerebro, en la territorialidad de la masa encefálica.

Ahí, en ese cofre, como es la masa encefálica, es donde se ubican nuestra realidad existencial, tanto como en ésta postura material, como en nuestra materialización desde la realidad espíritu que somos en verdad. Nos hemos dado cuenta que la sinapsis existente entre neuronas, es justamente la distancia o espacio que hay entre unas a otras, ya que físicamente no se tocan, pero sí se comunican entre sí, por medio de los neurotransmisores, que son las sustancias que se producen en el cambio eléctrico, cuando la neurona es estimulada suficientemente, abriéndose la porosidad de la membrana celular, permitiendo la entrada a su interior, que está constituido de cargas eléctricas negativas, por, como digo, del acceso de iones positivos, como por ejemplo, el sodio. *Esa carga eléctrica negativa de cada neurona, al recibir en su interior los iones positivos, se produce una despolarización, por lo que ese interior celular se vuelva menos negativo*; es un cambio eléctrico lo que se produce, suficiente y adecuado para que esos neurotransmisores que se originan, al llegar al espacio o separación del axón de una neurona con los dendríticos de la otra, sea suficiente, y tenga un potencial de acción adecuado, para poder sortear ese espacio o hendidura; y transmitir o enlazar con la siguiente neurona, las sustancias generadas con los iones positivos, en el núcleo de la célula, donde el axón sirve de propulsor de una a otra. *Ésta es la comunicación que realizan unas con otras, las neuronas; por medio del axón de unas hacia los dendríticos de otras. Y como hemos visto, salvando el espacio o separación que entre unas y otras existe, mediante la despolarización que provocan los iones positivos en el interior de la célula que se caracteriza por su carga eléctrica negativa*; *esa sustancia que es la despolarización resultante, debido al cambio eléctrico del interior de la célula, se produce un potencial de acción, que como hemos visto, viaja desde el cuerpo de la célula, pasa por el axón de dicha célula y cuando llega a la separación o sinapsis existente, esa sustancia o neurotransmisores, son los encargados de promover el salto o comunicación suficiente para transportarse hacia las otras células, por medio de sus dendríticos que ya están dispuestos para recibir esas sustancias.* Estos procesos de comunicación entre unas y otras neuronas se originan en fracciones de milisegundos, calculándose que ese proceso de transmisión de una neurona a otra se produce una velocidad de potencia de acción de unos 300 impulsos de activación continuada por segundo.

*Cuando nuestro desarrollo se producía de manera natural, donde el acoso de industrialización era prácticamente nulo, no hacía falta poseer estos conocimientos que la investigación científica nos intenta desmenuzar paso a paso de forma lo más meticulosamente posible; porque, como ya digo, la homogeneidad y convivencia con el resto de formas de vida del conjunto de la biodiversidad era un hecho cotidiano, normalizado y naturalizado. Todo ese mundo celular que compone nuestra envoltura carnal, se desarrollaba en plena conciencia y con total salud. Hoy día se ha desnaturalizado esa condición; no solo a niveles somáticos, sino extraordinariamente también, a niveles de energía espiritual, por lo que la propia situación de la conciencia de cada ser se encuentra en un vibración muy baja, por tanto, sobrecargada de electricidad negativa*; *necesitamos ionizarnos positivamente para que nos encontremos en una situación de estimulación adecuada y natural. De ahí mi persistencia de venir anunciando y denunciando la necesidad de apartar de nuestro alcance todo aquello que nos perjudique, todo.* Sabiendo esto que les expongo, ¿se imaginan las atrocidades que venimos causando a las neuronas y conjunto de células que componen nuestra masa protoplasmática, con la injerencia de toda clase de productos y sistema de vida tan estresante y desnaturalizado, en ese falso concepto de libertad?, *sabiendo ya que la libertad verdadera no es hacer lo que cada cual le parezca; la verdadera libertad radica en el desarrollo del conocimiento*; y eso lo vamos a lograr por medio del estudio y de la investigación, entremezclándolo con el trabajo o labor necesaria para podernos suministrar de los materiales y elementos que precisemos para vivir; es algo que se desarrolla más en profundidad en la obra *Política de Políticos – Políticos de Política.* Sabiendo ya de la labor tan meritoria que vienen realizando cada una de nuestras células, muy mucho debemos cuidar de que no nos entre ninguna clase de forma perjudicial, para evitar alterar esa labor tan magna que vienen realizando. *¿Cuántas cosas hay que echar abajo para volver a encontrar y recuperar nuestro equilibrio de vida y alimentario?* Solo en nosotros está la respuesta práctica, dejando de comprar y dejando de consumir más allá de lo estrictamente necesario y preciso, por mucho que se nos amenace y atemorice: dejar de comprar y dejar de consumir.

Ese miedo es precisamente uno de los elementos que más nos enferma, porque todo ello llega al epicentro de esos seres superinteligentes que son nuestras células y neuronas, y alteran el proceso de su trabajo natural, generando desequilibrios internos, tanto somáticos, psíquicos como espirituales o concienciales*. Pensemos que cada universo se trata de un único cuerpo, formado por multitud de cuerpos celulares o esferas, con su propia ‘sinapsis’ o hendidura o separación o espacio entre ellas; que se interconexionan mediante un complejo tejido o red energético, por muy distanciados que creamos que se encuentren uno de otros; esa interconexión es la que permite que el proceso vivencial y experencial, que es justamente la ionización entre unos y otros; son como una especie de neurotransmisores, donde esas sustancias, en éste caso, energéticas, logren realimentarse unas a otras; con un proceso, donde el mecanismo que permite que se nutran unos a otros, es de una sucesión de impulsos, que son los potenciales de acción, para que sean constantes, raramente variables, y a unas velocidades de activación muy superiores e imposibles de medir con los avances que actualmente poseemos en las ciencias más avanzadas.*

*Cada universo, tanto de la materia como de la antimateria, son como células que ocupan y discurren por la infinitud del cuerpo espacio que los contiene. E interconexionados por una red o malla o tejido de energía espíritu, donde de la misma manera descrita, pasan por un mecanismo de proceso constante, donde unos a otros se nutren, igualmente, salvando la sinapsis o espacio o distancia o hendidura que existe entre unos y otros, con similar potencial de acción que anteriormente hemos mencionado, en un proceso de activación de impulsos entre lo que es la neurotransmisión mutua.*

En esa misma línea, venimos viendo que las neuronas postsinápticas se encuentran conectadas por ese vacío o espacio o hendidura o sinapsis a otras miles de neuronas presinápticas. Las neuronas presinápticas son las encargadas de realizar, mediante los axones y sus ramificaciones, la denominada operación de potencial de acción o descarga, de esas sustancias o neurotransmisores a sus respectivos receptores, mediante los dendríticos pertinentes de las neuronas postsinápticas receptoras. Como estamos comprobando, *las neuronas, aun existiendo esa distancia o espacio entre cada una de ellas, hay una continuada comunicación, desde donde por medio del axón de cada una, sacan la información y la transmiten hacia los múltiples dendríticos de las otras neuronas, generándose una compleja, pero completa cadena de intercomunicaciones para asistir a sus funciones y asistirse unas a otras; todas las neuronas y cada una de las células en general, sin mayor distinción, cumplen una continuada función de asistir y complementándose, hacia el cuerpo general que las contiene*. Eso e idéntica función hay en cada organismo del micro y macrocosmos, incluido el cosmos como tal. Tan extraordinaria magnitud, por mucho que se analice, *nuestros investigadores no pueden ni podrán jamás alcanzar a comprender, mientras continúen aferrados a una estricta y ridícula regla de no creer ni aceptar nada que no se pueda ver o tocar o morder y romper.*

*La mente de la materia no puede tener alcance, porque, como materia, está limitada a las acotaciones materiales*. *Necesita imperiosa y continuada ayuda de su ‘hermana mayor’, como es la mente espíritu, para que cogidas de la mano puedan complementarse mutuamente, una a la otra.* *Aunque la mente de la materia, por esa enorme limitación de pertenecer a un plano tan limitado como es la dimensión material, pueda parecernos que bien poco puede aportar a la mente espíritu; lo cierto es que una se complementa con la otra, puesto que las sensaciones y experiencias que aporta el plano de la materia, no se encuentran en el plano o dimensión espíritu. Y la materia, lo cierto es que es una bendición que pueda tener a tan extraordinaria aliada, como lo es la mente espíritu, con su conocimiento sin límites; ya que como debiéramos comprender a éstas alturas, la mente espíritu posee un conocimiento ilimitado, donde la mente de la materia no tiene cabida.*

Demuéstrame, demuéstrame…, es el atrincheramiento del ávido y del necio, cuando se topa con los límites de la materia y no saber tirar hacia delante, pero persiste en continuar dominando la situación, así que no queda otra que la de imponer el demuéstrame que se pueda ver, tocar y morder o romper; negando y rechazando cualquier otra postura. Cuando eso se impone por ley, imaginen ya la oscuridad de ignorancia hacia la que oficialmente se empuja a la generalidad. Esto que venimos tratando, por ejemplo, en ésta obra, aunque lo designemos como complejo; nada tiene que ver con la complejidad, todo es simple; pero al ser tratado solo con la visión de la mente de la materia, condenando al anatema a cuanto se extraiga de la Mente de mentes, como es la mente espíritu, la ignorancia se garantiza ya por siglos y milenios. En todo caso, podríamos hablar de composición compleja la red de energía espíritu que entrelaza a todo cuanto existe y conforma la dimensión de la materia, tanto del macro, como del microuniversos; pero no estaríamos en lo cierto, porque, aún complejo y completísimo, es o se trata de una red de lo más simple. Claro, ¿qué es lo que hace que veamos algo más o menos complejo?; observen la importancia de estos términos; cuando lo que miramos es desde nuestra mente de la materia, estaremos atados a un conocimiento muy limitado que es el que nos puede ofrecer la materia en sí; por lo que cualquier cosa que analicemos desde esa visión, todo será complejo, porque no poseemos las condiciones de conocimiento correcto; es decir, le tenemos las puertas cerradas al foco de conocimiento verdadero, que es el que podremos sustraer desde la mente espíritu*. Si lo que observamos, aprendemos a hacerlo desde nuestra propia mente espíritu, el conocimiento atraerá más conocimiento*; es decir, iremos despertando conocimientos más profundos, pero siempre acudiendo al flujo o manantial donde se ubica el yacimiento de ese conocimiento correcto, como es el de la mente espíritu.

# Capítulo VII - ‘producción cerebral y aprendizajes’.

*Todo cuanto se mire y analice desde la mente espíritu, nos irá acercando a un modelo de desarrollo que nos irá abrigando y dirigiendo hacia una mayor elevación*; todo, porque estaremos escarbando y aguizgando en el terreno donde se encuentran ese yacimiento, ese fluir de conocimiento. *La mente de la materia carece de sabiduría, pero sí podrá aumentar su comprensión y conocimiento si logra investigar y suministrarse del filón que contiene la sabiduría, como es desde la mente espíritu.* Imaginen entonces que cada célula, cada neurona son seres interdependientes y autosuficientes, de una muy elevada inteligencia; todas en una común tarea, plenamente organizada y asumida, hasta para cuando, en nuestra ignorancia, le echamos moléculas nocivas; donde, de manera simultánea que comienzan a ser perjudicadas, ya van organizándose para prevenirse y autoprotegerse unas a otras. Esas neuronas, en constante actividad, conectadas entre sí, unas con otras, mediante ese espacio, hendidura o sinapsis; el axón, con sus ramificaciones, en muchas ocasiones, emitiendo información, a las dendríticas de otras miles de ellas, que van recogiendo dicha información, la procesan en el núcleo de la célula e inmediatamente, en ese potencial de acción constante, descargan o disparan desde su axón a otras miles, mediante los dendríticos de las mismas; así en un proceso invariable y constante. Pero algo más hermoso, permite ésta constante actividad; porque en verdad, estamos hablando de un proceso, donde gracias a su composición electromagnética, esas neuronas presinápticas o emisoras, que disparan o descargan; y aquellas neuronas postsinápticas que reciben la información, como hemos visto; neurotransmisores que logran abrir canales en sus membranas, permitiendo la entrada, hacia el interior de la célula, de iones positivos o excitadores, como el sodio o el calcio; o abriendo canales que permitan la salida de iones positivos, como el potasio o la entrada de mismos iones negativos, como el cloruro, gracias a la acción de las neuronas inhibidoras que se generan. Ese juego de inhibidores y excitadores que hay entre unas neuronas y otras, dependen de la intensidad de esas conexiones. Y todo esto conlleva cambios anatómicos en esas sinapsis, donde se alojan los neurotransmisores, desde sus vesículas sinápticas.

Esto es un proceso escueto y disciplinado de labor conjunta y que producen unos resultados óptimos globales; *cada neurona se encuentra en la obediencia de la ley del orden*; puesto que cada neurona, se encuentra recibiendo la información exacta en el momento preciso. Retomando renglones anteriores, ¿qué proceso podrían seguir todo éste ejército de seres tan inteligentes, ya que es un tejido somático perfecto, si carecieran de su identidad o cuerpo espíritu? Es decir, *cada célula material, se encuentra ocupada por su homónima de energía espíritu, que es en verdad la que permite la concordancia global*. Nosotros solo vemos la red o tejido material, pero todo ese tejido de materia, se encuentra ocupado por otro tan sutil, que no logramos ver; esa es la red energética o espíritu que mantiene todo lo que llamamos vivo, acá en la dimensión de la materia. ¿Sería posible que se mantuviera vivo algo de la materia, bien del macro o microcosmos, si no estuviera ocupado por la red de energía espíritu? Naturalmente que no; *la materia solo sirve de vestimenta a cualquier forma espíritu que la ocupa*; una vez que la abandona, esa materia deja de existir, convirtiéndose, como se dice, en polvo. Naturalmente que todo posee energía; pero energía inteligente, solo la posee y desarrolla la entidad espíritu. Tanta importancia posee un neutrón, protón o electrón de un átomo, como lo tiene la más gigantesca galaxia o cualquiera de los universos creados, sean de la materia o universos de la antimateria. Y todo cuanto conforman esos planos de la materia, se encuentra constituyendo cuerpo de la red espíritu; cualquier forma de materia creada del macro o del microcosmos que se coloque fuera de esa red espíritu, dejaría de existir, ya que la materia, por sí sola, carece de vida.

Observen la importancia tan principal que supone el retomar el conocimiento correcto, que solo puede desarrollarse desde una mente espíritu, nunca se logrará desde la mente de la materia. Como investigadores científicos que somos todos, estamos obligados a una constancia, para desarrollar el conocimiento correcto, ya que así lo exige nuestra propia andadura de elevación; de la misma manera que el escolar, lo trabaja constantemente para escalar formas de mayor conocimiento. Etapas que se van sucediendo, para que, desde formas densas, vayamos, en nuestras superaciones, alcanzando escalones de mayor sabiduría, por tanto, más elevada y tenue. Si la mente espíritu es la que gobierna y crea todo, ¿cómo se la puede tener en un estado de total abandono?; ¿Qué sabiduría se le puede sacar a la mente de la materia, si desde esa condición, no puede salir? Es más, siendo nosotros, todo lo creado, somos energía espíritu, ¿cómo podemos renegar de nuestra propia condición? *Alguien que reniega de su condición, mejor apartarse, puesto que caminará perdido, ya que anda ciego, creyendo incluso que ve, o peor aún, creyendo que sabe.*

A medida que comprendemos, nuestra aceptación se hace más asumible, por lo que la apertura de conciencia se encuentra en un proceso de avance; eso nos llevará, a un estado de mayor conocimiento, junto a las experiencias superadas y aprendidas. Pero *el conocimiento va ligado a la apertura de conciencia, ya que el paso más próximo que encontraremos, es desarrollar un mayor alcance de sabiduría*. En las investigaciones científicas, se niega la existencia de la conciencia, se apoya y reafirma con innumerables tesis y estudios, que todo cuanto existe es circunstancial. Incluso aluden a que mayor diámetro de masa encefálica, es sinónimo de mayor grado de inteligencia. Así que ya me pueden contar, cómo podemos salir de tan tejida cadena de barbaridades que solo la mente de la materia es capaz de tejer. Si hablamos de aprendizaje, los recientes avances científicos nos confirman que su naturaleza y producción viene de la mano de la modificación de estructura y funcionamiento neuronal en consecuencias adaptativas de cada individuo en el medio físico y social en el que se desenvuelve. Algo puede que se nos pase de ligero y no hubiéramos entendido o bien pasado por alto. Con investigaciones científicas psicosociales paralelas que venimos realizando, podíamos asegurar lo que es la selección de una generación a otra, desde décadas atrás; los nuevos nacidos, vienen con connotaciones en características y diferenciales, donde su inteligencia es de mayor grado y, como se dice: ‘vienen cada vez más despiertos’. En el momento que se redacta la presente obra, tenemos confirmado en miles de casos, de cómo lo nuevos nacidos, claramente vienen, no solo más despiertos, sino con un ver y razonar, incluso superior a la de los propios adultos*. Vienen, claramente, con mayor grado de inteligencia, e incluso de sabiduría.* *Continúan naciendo con igual diámetro de masa encefálica; es decir, no por nacer con claro mayor grado de inteligencia y de despertar, como más espabilados, más vivos; su masa encefálica no es mayor. Ni tampoco podemos estimar la determinación de otros colegas científicos que conciben que el aprendizaje, como hemos matizado, se entiende en términos de modificación de la estructura y funcionamiento neuronal del individuo.*

Si nos implicáramos por el desarrollo de un conocimiento correcto, es decir, más real; hace tiempo que ya hubiéramos asumido de que la Ciencia espíritu es esencial para abarcar cualquier rama del conocimiento humano, tanto en la ciencia de la materia, como de la naturaleza, como lógicamente del espíritu. Así que no continuarían negando la existencia de la conciencia, por ejemplo. Esto supondría poder aceptar que los nuevos nacidos, su mayor grado de inteligencia y de madurez, viene dado a que traen un grado mayor de apertura de conciencia; y éste es precisamente el que permite que vengan y nazcan con ese don especial, que todos les notamos, seamos o no científicos.

Cuando se descubre que las neuronas sensoriales son las encargadas de abrir puertas hacia el cerebro, es decir, hacia donde nos encontramos ubicados; vemos que son receptores donde de manera continuada está llegando información del exterior. ¿Se imaginan qué activación se genera entre las neuronas sensoriales, por medio de tanta información externa, donde hoy día están saturadas? *El juego de interconexiones neuronales, promueve una actividad descomunal de sobrecarga constante en sus propios circuitos de reentrada*; a ese ritmo de vida, las neuronas sensoriales no dejan de ser dañadas por esos mismos excesos; esas áreas del cerebro poseen unas recíprocas conexiones que procuran la sincronización y coordinación general en las muy variadas actividades que los diferentes grupos de neuronas se encuentran distribuidas entre muy numerosas áreas funcionales de especialización del propio cerebro; las neuronas eferentes se encargan de dar respuestas comportamentales en casos concretos; pero piensen en lo anunciado anteriormente, cuando se hace *ver la sobrecarga de las neuronas sensoriales y el desgaste al que son sometidas*. Claro que nuestros comportamientos generan una serie de efectos; claro que nuestro cerebro se ve obligado a reajustarse a las nuevas informaciones que le vienen proveyendo y retroalimentarse para ajustar una serie de respuestas a cada situación adaptativa. Y sabiendo todo ello, en vez de desarrollar formas y sistemas de vida que protejan y faciliten el desarrollo natural de la persona; por el contrario, se crean sistemas de manipulación, para que la persona asienta a formas y maneras a las que se les va proponiendo; porque, aún ignorándolo la misma persona, esos procesos de sobreexcitar las neuronas sensoriales, los resultados no se dejan esperar, cuando se las ve aceptando y formando parte de las corrientes a las que se las va proponiendo y empujando. ¿Es la persona la que determina tomas esas posturas? Naturalmente que no, aunque se le anuncie que ya es adulta y capaz de determinar; que también juegan esas palabras, parte de la trama de manipulación. La persona ahí, es manejada subconscientemente, porque como estamos viendo, lo que se la viene trabajando es directamente, desde mensajes de toda índole, como imagen, sonido, tacto, paladar…, son precisamente a nuestras, también inocentes y juguetonas neuronas sensoriales; ellas solo reaccionan dando respuestas readactativas a cada situación y así lo viene haciendo el global de nuestro cerebro. Nosotros, como ocupantes de ésta cápsula o vaina que llamamos cuerpo, somos los que debemos determinar buscar escudos de protección, para evitar con ellos, que nuestras sufrientes neuronas y células en general, no continúen sufriendo por esa invasión externa que no mira a nada ni nadie.

La actividad cerebral es constante y creemos que es hasta incansable; pero esto no es así. La activación de los circuitos neuronales poseen capacidades de combinaciones infinitas, difícil de calcular; pero tanto nuestras células como neuronas, son seres extraordinariamente naturales, ¿es natural el proceso de saturación de toda clase de productos al que las sometemos?, ¿qué respeto le estamos aportando por tan magistral servicio? La producción de determinados circuitos neuronales, sus mismas conexiones sinápticas, están creadas para generar una producción de comunicación natural, ¿Qué conseguimos cuando esa actividad se intensifica? Así que ya tenemos aquí un dato muy importante de lo que logramos cuando la producción de los circuitos tanto celulares como neuronales son agredidos con esa sobreexcitación. Pensemos en cada uno de nosotros, cuando somos sometidos a sobrecargas, en situaciones ratifícales y desnaturalizadas; sería como estar devorándonos constantemente; así y eso mismo estamos provocando a nuestras queridas, pero mal trechas células. Nuestra interacción con el medio, debiera ser graduado y armonizado, apartándonos de toda fórmula que se salga de estos términos, ya que el principal perjudicado es uno mismo; *no pretendamos ser de esa corriente que dice que se quiere y mucho, mientras no para de consumir toda clase de productos nocivos*; esa clase de hipocresía lo paga nuestro propio desarrollo, con serias mermas, aunque ahora no la queramos ver. Así de esa manera, la historia de experiencias que guardan en la memoria las interactivas de nuestras incontables neuronas; historial que también es interactivo en sus propias comunicaciones sinápticas; por lo que debemos comprender que al forzar a una de ellas hacia la alteración y la enfermedad, no dudemos, que ese historial patológico se lo van transmitiendo en sus continuos contactos sinápticos. También sucede al contrario*, en términos de salubridad; las propias neuronas que mantienen entre sí una constante comunicación ya en casos cuantitativos como cualitativos, fortalecen su conexión y fortalecen su desarrollo* ; es decir, sus enlaces sinápticos aumentan, creándose unos cambios fisiológicos y anatómicos más poderosos, tanto a niveles de axones como de dendríticos de esas células implicadas; y esto sucede a ambos niveles, tanto para desarrollarse de manera sana, como para contaminarse y enfermarse unas a las otras, debilitándose y debilitando esa cadena. Esas neuronas que comienzan, incluso a carecer de escasa o nula comunicación, se van debilitando paulatinamente, hasta incluso lograr apagarse su anatomía sináptica. Y todo esto deriva a que logremos encontrarnos con mayor o menor salud, pero el proceso interno es el descrito, antes de que externamente nos demos cuenta.

*Observen la importancia de la intercomunicación entre las propias neuronas, si están siendo fortalecidos o vienen siendo debilitadas; en ese fortalecimiento a niveles de comunicación, es lo que promueve que se abran más campos de nuevas sinapsis y por consiguiente esas consecuencias benefactoras recaigan sobre las neuronas; paralelamente, aquellas neuronas que han ido perdiendo el contacto con las otras, la propia falta de actividad logran incluso a que mueran por falta de uso.* Aquellas otras, como hemos dicho, especialmente de la actividad cerebral, cuanto más activas están, favorece el nacimiento de nuevas neuronas en cada una de esas áreas que se les está empujando a una mayor actividad cerebral controlada y armoniosa. *De ésta manera, comprobamos en los distintos informes como resultado de trabajosas investigaciones, que el cerebro desde pequeños, cuanto más se le haga intervenir en continuadas y múltiples actividades, tanto intelectuales como deportivas, las neuronas de las áreas cerebrales que se les haga trabajar, más reactiva, más se fortalece y más se amplían; todo debido al proceso que hemos descrito en anteriores renglones; por el fortalecimiento de esos niveles de comunicación, donde se reactivan las células neuronales de esas zonas cerebrales, favoreciendo el nacimiento de nuevas neuronas*; la inactividad o actividades limitadas, se empobrece y pierden su actividad sináptica, donde ese desuso, empujan a que vayan muriendo.

Las bases del aprendizaje han de realizarse trabajando insistentemente la plasticidad neuronal, donde se irá provocando esos cambios anatómicos y fisiológicos de las neuronas que van siendo favorecidas por dicha actividad, en cada zona del cerebro. Sabiendo la realidad de éste proceso de crecimiento neuronal desde la propia actividad diversificada, creo que es el momento de recordar la propuesta que en décadas atrás se viene pregonando en el artículo *La Enseñanza, ese problema* de la obra *Conciencia Social (Mis artículos prohibidos) Tomo II*; donde se explica la urgente necesidad de que nuestras personas, desde sus primeros pasos, comiencen a estudiar sobre todo el conocimiento que hasta ese momento tiene desarrollado el ser humano; por fases, por etapas, completándose a medida que van desarrollándose y creciendo en el conocimiento, para, ya de más adultos, derivarlos hacia el sector que más hubieren destacado o se vean más atraídos; pero desde un principio, el proceso de aprendizaje debe abarcar todo el conocimiento humano, tanto industrial como intelectual, filosófico y universitario; así como en deportes, labores agrarias, culinarias, artísticas, etc. No hace falta imaginar mucho, para entrever que ya en edad adolescente y juvenil, su desarrollo mental abarcaría un conocimiento extraordinario; su cerebro estaría desarrollado de una manera, donde las conversaciones y visión de la vida estarían marcadas de forma sorprendente, precisamente por esa plasticidad cerebral que desde muy de sus inicios, ya viene trabajando en cada una de sus neuronas, gracias a la multiplicidad de actividad en todos los aspectos a los que se le está aplicando. Los cambios anatómicos y fisiológicos de sus cerebros estarían afincados en unas bases de verdadero conocimiento amplísimo. *Ese cerebro mantendría su plasticidad a lo largo de la vida, empujándose a que ese caminar hacia el aprendizaje tuviera lugar a lo largo de todo el ciclo completo de su existencia vital*; pero *debemos atenernos a la realidad de que el cerebro, como ya sabemos, lejos de ser un órgano estático, se trata y está en continuo trabajo, demandando toda la actividad que se le solicita; por tanto, ante esa actividad constante, de manera continuada vendría creando nuevas sinapsis; fortaleciendo las más usadas; creando neuronas nuevas en las zonas cerebrales donde la actividad es más intensa; es decir, continuamente estaríamos aprendiendo, abriéndose una cantidad de posibilidades en ese crecimiento de conocimiento, difícil de calcular en la situación pobretona de actividad tanto cerebral como de aprendizaje que poseemos los actuales, donde las sinapsis y neuronas inactivas vienen siendo eliminadas por su falta de uso.*

*El valor real y correcto es la persona; por mucho que se invierta en ella, siempre es poco. Invertir en su formación unos pocos de billones, saldrá de lo más beneficioso para el orbe entero*; lo que es contranatural es el ritmo de gastos en billones para armamento y mejora de armamento; de cientos de billones en modas y cosméticas. ¿Quién está en contra de la evolución, desarrollo y elevación de las personas; puesto que los pasos que se vienen dando hasta el momento, apuntan hacia ese espantoso sentido? Si interminablemente estamos aprendiendo, si el cerebro es el órgano por excelencia que continuadamente viene aportándonos respuestas a toda clase de demandas, ¿por qué se le mantiene hincado en el subvalor de la materia, de forma ociosa y desequilibrada, revolcándose en conceptos de principios teóricos sobre esas bases vanas?

*La eficiencia de producción en una constante comunicación interneuronal es lo que permite y facilita la activación cerebral para absorber y desarrollar un aprendizaje, porque forma parte de nuestra misma naturaleza, rota y desechada desde tiempos inmemoriales; ¿no es hora ya de recuperar esa naturaleza en la producción del aprendizaje?* El material adecuado ya lo poseemos de antemano para reencontrar las pautas de activación tanto cerebral como del aprendizaje, como son las redes neuronales que mantienen siempre dispuestas sus conexiones de comunicación sináptica. Esas redes de comunicaciones sinápticas son las responsables de todo el proceso que venimos detallando sobre la naturaleza del aprendizaje y la activación cerebral; pero solo se hace posible cuando reciben ese impulso o estimulación para que incrementen la actividad. Mientras nos encontremos aprendiendo, sean bien en lo más elemental o en su caso, en fórmulas de las más abstracta, continuadamente estarán configuradas y activadas toda esa población o redes neuronales para que no cesen en sus conexiones sinápticas. *Cada neurona es como una especie de interruptor encargada de permitir el paso o no, de la información requerida*; *esto es en todo el conjunto de red neuronal*; Así que *el aprendizaje es el que mantiene abierta cada una de las rutas de esas redes neuronales*. La comunicación interneuronal es la encargada de facilitar esa producción en la activación cerebral; observen lo importante que es mantenernos ocupados continuadamente en esa hermosa labor de aprender, viendo, como ya sabemos, que *el ejercicio y desarrollo del aprender forma parte de la naturaleza humana*. *Los aprendizajes reactivan y facilitan la producción cerebral.*

Sabiendo que una sola neurona posee la capacidad de llegar a estar conectada a otras 10.000 neuronas, podemos prever que una sola neurona puede llegar a formar parte de varias redes neuronales a la vez. Imaginen cómo se entrelazan los muy diversos aprendizajes que vamos realizando, entre unidades comunes de neuronas que comparten esos aprendizajes; es lo que motiva la cadena de que unos aprendizajes prendan o conecten a otros aprendizajes por medio de esa red neuronal que se intercomunica. Por lo que, como unas neuronas motivan y se fortalecen entre sí con otras; los sistemas de aprendizaje corren por la misma suerte, engarzándose unos con otros*. Las múltiples conexiones que poseen esas distintas neuronas entre ellas, es lo que facilita la red y activación de aprendizajes, pero todo movido por el peso de la acción constante de aprender.* La adaptación de los sistemas de aprendizajes se van desarrollando y fortificando a medida que el peso de las conexiones se van fortaleciendo. La actividad adaptativa ejerce un grado de similitudes, traduciéndose en una mayor capacidad de conexiones neuronales, y transcribiéndose a la vez, en un aumento de unidades de diferentes aprendizajes. Y de la misma manera que las neuronas se encuentran interconectadas, formando esas tupidas redes; igualmente *las rutas de aprendizajes, como estamos viendo, poseen sus conexiones compartidas, formándose en conjunto, un sistema plenamente integrado, único y global que es lo que crea esa situación tan especial y particular del desarrollo personal en cada individuo*. Los aprendizajes son elementos variables, muy dinámicos, permitiendo las respectivas modificaciones; por lo que las interconexiones, ya podemos hacernos cargo, a la constante variabilidad y transformaciones a la que son sometidos en esa inmutable interacción. *La propia persona va modificándose, desarrollándose, evolucionando a la par de ir aprendiendo; cuanto más aprende, más crece, puesto que el desarrollo hacia el conocimiento, es la realidad evolutiva del ser humano.* Por lo que *no dudemos en calificarnos, ante lo visto, que no somos en relación a lo que tenemos, como falso valor impuesto; sino que en verdad somos en relación a lo que aprendemos.* En otras palabras, *el resultado de nuestros aprendizajes, es en verdad lo que somos, como ente evolutivo*. *Cada aprendizaje es único, de ahí que cada persona sea única;* *nuestra vivencia experencial, es lo que marca la diferencia, todo dentro de una hermosa homogeneidad*. *En honor a la realidad, debemos afirmar que el aprendizaje es único en cada especie, no solo en el ser humano.* El hecho de venir a ésta escuela de la vida tan especial, no es exclusivo del humano, como se viene pretendiendo, para poderse situar por encima del resto; porque al final, la historia nos muestra que llegan a querer situarse por encima entre mismos humanos, por razones de raza, de género…, y ya en aspectos más absurdos, por razones de posición social, etc. olvidamos con relativa facilidad que *las ordenaciones topológicas de la interconexión cerebral son siempre las mismas, se sea de la especie que fuere; cuanto más, dentro de una misma, como es la humana*. *Todas esas diferencias que la experiencia de la historia nos somete, son alta traición que se vienen realizando al conocimiento correcto.* Las conexiones y el proceso de comunicación sináptica es la misma. Lo único que viene variando es el cuadro de producción del aprendizaje, cuya naturaleza queda desvirtuada por la aplicación práctica del ser humano. *Todos somos docentes en la medida de lo que vayamos logrando aprender; de la misma manera que todos somos científicos e investigadores, en la medida que vamos dándole forma y cuerpo a nuestras propias creaciones.* La educación de nuestras personas podrá avanzar a medida que, no solo se le enseñe sobre todo lo que el conocimiento tiene desarrollado hasta el presente de la humanidad*; sino aún más importante, que practique paralelamente, al tiempo que se le enseña la teoría*; por aquello que ya reitero en otras obras, donde *una imagen vale más que mil palabras, pero una experiencia, vale más que todas las imágenes*.

# Capítulo VIII - ‘nada virtual, suple’.

Si nos agarramos a la idea de que aprender es una condición innata de los seres, incluida el humano, nuestras capacitaciones irán ampliándose a medida que hacemos camino hacia el desarrollo del conocimiento. No sería necesario echar mano a ninguna clase de emotividad ni de atención ni de estimulación ni de ejercicios ni de trabajos, etc., porque desde sus comienzos, estaría creciendo en ese desarrollo como algo natural, desechando de su lado, todo cuanto le perjudicara. Las características y efectos del aprendizaje caminarían dentro de comunes respetos. Así que *el desarrollo cognitivo, emocional, social y todos cuantos ámbitos abarca el aprendizaje, se encontrarían ligados al crecimiento personal*. Los componentes y condiciones entre el cuerpo social-ambiente y el propio de persona-desarrollo, guardaría idénticas características y condiciones. El mismo aprendizaje viene marcado desde posturas innatas, cuando, hoy día se comprueba que el aprendizaje se encuentra en fases activas desde sus comienzos prenatales; ya de feto, el ambiente que intuye y respira desde su posición intrauterino es una realidad científicamente constatable; ¿es que cuando no se podía demostrar desde la óptica de investigación científica, no sucedía de esa manera?; naturalmente que desde que la vida es vida, siempre se ha implementado el aprendizaje con el mismo orden que ahora se viene redescubriendo, pero en tiempos pasados, no éramos tan sometidos a los criterios de ciegos científicos*. En su reconocimiento como ser nacido, cada paso que va dando, su desarrollo es sometido a criterios y formas ya impuestas*, desde cada uno de los ámbitos que le van rodeando; las múltiples facetas que abarca, van siendo asociadas entre sí, donde los recursos, características…, se encuentran encadenados unos a otros, para que el desarrollo del individuo se realice dentro de los parámetros que ya se le tienen impuestos y marcados. La valoración de los ambientes en los que se desenvuelve, se le imprime una mayor o menor riqueza, una mayor o menor calidad, dependiendo si procede de ambientes familiares, escolares y comunitarios; de sus características más relevantes, que como un termómetro, mide la temperatura de crecimiento físico y organizativo del cada uno, según los parámetros ya establecidos; su condición y calidad como persona, se le medirá dentro de sus capacidades que habite en ese momento si como padre, como hermano, como docente, etc.; se medirá la variedad de su interacción social, de su calidad para momentos puntuales, según propios recursos empleados; todo bajo observancia de situaciones que vaya planteando dentro de los parámetros establecidos; sucesos todos que muestran el claro aprendizaje y por consiguiente, el desarrollo personal a la que es sometido cada uno, pero como digo, sin permitir que se salgan de las reglas, que alguien, en cada época, ya se encarga de establecer, para que esos intereses no se vean dañados por un lado ni salgan a la luz del conocimiento, a fin de no crear ‘alarma’ social.

*¿En que hemos convertido algo tan hermosamente libre, ingenuo, inocente y natural, como es la persona, desde ese seno de ámbito intrauterino, desnaturalizándole de forma tan comedida?;* ¿ustedes creen que la persona nace para ser derivada y destinada hacia lo que después es abocada? No es como vienen enseñando que el cerebro construye, no. Desde el cerebro se construye, pero es porque nosotros nos encontramos ahí, intentando dirigir todo el sistema que trae incorporado ésta envoltura material; *el cerebro no construye nada, es desde el cerebro donde nosotros construimos paso a paso*, pero ¿desde cuantos condicionamientos, que incluso ignoramos, porque también interesa que estén ocultos? El medio ambiente que nos rodea, no es ningún acondicionante que interaccione con nosotros, porque ese mismo medio ambiente, también está acondicionado y manipulado a los mismos intereses que nos manipulan a nosotros. Aunque no lo parezca, estamos totalmente solos, para quien así quiera, caminar contracorriente y procurar lograr lo que en verdad siente internamente que debe hacer; pero esto es una determinación exclusivamente de cada cual, pues nadie nos obliga a dar éste o aquel paso. *Todo este sistema preestablecido e impuesto, ya está interactuando sobre nosotros, antes, incluso, de nacer.*

*Mientras construimos el traje de lo que va a ser nuestro cuerpo carnal; nada más que somos concebidos, las neuronas comienzan a generarse en producción constante; se sospecha que desde el tercer mes de haber sido concebidos, el sistema de producción neuronal se estima que llega a un ritmo de 250.000 neuronas por minuto.* Así que al nacer, se mantenga que poseemos un número aproximado de neuronas equivalente al del cerebro adulto; exceptuando el del cerebelo que seguirá creciendo considerablemente; no olvidemos, como ya anotamos, que dentro del cerebro, el lugar exacto donde nos ubicamos es ahí, en el cerebelo que tiene como vertical energética y se encuentra engarzado plenamente, como es a la médula espinal. Todo ese proceso, se va completando a medida que la red de las fibras nerviosas van conectando una neurona con otra y se engrosa con la mielinización. Cada una de estas neuronas trabaja independientemente, pero siempre unidas unas a otras, porque cumplen idéntico fin dentro de un común organismo que las contiene. ¿Se imaginan la autonomía que poseemos mientras trabajamos en el proceso intrauterino de quien va a ser nuestra madre carnal?, sin embargo, *la neurogénesis o producción de neuronas, se hace efectiva solo cuando logran conectar unas con otras;* *se trata de neuronas y conexiones genéticamente dirigidas y alimentadas, desde la influencia de nutrición de la propia madre, de su producción hormonal, del consumo de sustancias psicoactivas, dependientes igualmente de los propios niveles de estrés y del estilo de vida de quien va a ser nuestra madre.* Cuando ya somos feto, se tiene comprobado que captamos estímulos tanto olfativos como gustativos que el líquido amniótico transporta e incluso procesamos determinadas reacciones ante dichos estímulos. Y así sucede con la relación de estímulos táctiles en referencia a cuanto nos rodea e igualmente a los sonidos que percibimos, sea dentro como fuera de nuestro medio del cuerpo materno. Ahí, por tanto, se desarrollan una serie de aprendizajes que, incluso podemos recordar hasta después de haber nacido.

Tenemos que nuestras conexiones de desarrollo personal comienzan a forjarse desde el mismo vientre donde vivimos una etapa material a la hora de encarnar en un nuevo cuerpo. Y ese desarrollo incluye, no solo el somático, sino que abarca formas que estarán registrados en la mente de materia en la que estamos ubicándonos; por tanto debemos incluir en ese desarrollo persona no solo el emocional, sino también el cognitivo. El hecho que en el exterior no lo sepan, no lo acepten o no lo comprendan, no significa que, mientras nos encontramos dentro, y en el proceso de antes nacer, no esté ocurriendo todo cuanto vengo describiendo. El ovario está formado por…, células; ¿las células?, por moléculas; las moléculas por átomos… ¿Qué es lo que forma a los propios espermatozoides que buscan germinar?; están formados por células. *¿No hemos quedado que las células son seres independientes, autosuficientes, de una extraordinaria inteligencia, por lo tanto, cognitivos y motivacionales?, ¿cuánto más, nosotros que estamos formando la envoltura o cuerpo que nos servirá mientras nos encontremos en ésta dimensión material? Así que no dudemos y tengamos muy presentes, que, en cualquier especie viviente, las conexiones de aprendizaje, se comienzan a establecer en la misma etapa prenatal; ahí se inicia la fase de desarrollo e instrucción.* ¿Qué riqueza y qué calidad se está empleando, para ese papel tan fundamental, como es el adquirir conocimiento? Observen si debemos vigilar cada forma y manera que ingerimos y hacemos ingerir; porque en verdad, por muy convencidos que creamos estar de lo correcto de nuestros procedimientos, puede que llegue el día que por uno u otro medio, logremos ver que era incluso hasta lo contrario. Siempre es momento de aprender y siempre, siempre es momento de rectificar.

Las primeras interacciones personales que debemos asumir y tomar como escuela, son aquellas de nuestro entorno más inmediato. Nada, absolutamente nada nuevo o diferente podremos aprender fuera de esos vínculos. *Una semilla cuando se echa en un terreno, germina, crece y se desarrolla en ese mismo lugar, no busca otros diferentes; ahí encuentra todo cuanto va a necesitar para su crecimiento.* Así debe ser en las personas, como lo viene siendo en el resto de especies. Ahí encontramos los ingredientes más significativos; ahí encontramos el ambiente e interacciones, como verdadera fuente de cuantas modificaciones precisemos. El empobrecimiento de las interacciones, entre esos círculos donde se encuentra la riqueza y estímulos de calidad, logra producir un daño en el desarrollo cerebral, puesto que las adquisiciones de aprendizaje más convenientes, no se llegan a dar. Se toma, así, modelos ajenos de otras interrelaciones, posiblemente menos adecuados para el desarrollo de la estructura cerebral y consecuentemente, dañando los campos de aprendizaje que se tenían preestablecidos. Esa construcción de la propia persona, presenta una serie de deficiencias que socavan las relaciones de habilidad motora, incluso; además de la merma en las atribuciones de intencionalidades propias y ajenas; merma en las acciones de entendimiento sobre uno y sobre el resto. *Cuanto más enriquecido se encuentre el entorno, cuanta más actividad variada se rodee al individuo, más desarrollado se verá su cerebro.* Pero ese enriquecimiento no se puede lograr desde procesos artificiales, sino desde formulas y maneras naturales. El exceso de una estimulación, puede taponar y generar serias obstrucciones para el estímulo de la capacidad en adquirir otras clases de informaciones, por lo que impide el desarrollo natural del aprendizaje.

*Sobre lo que estamos viendo, piensen que flaco favor nos vienen ejerciendo los distintos medios de comunicación; si hablamos de la televisión, deberíamos cuestionarnos, ¿Qué programación natural y de conocimiento e investigación se viene exponiendo para que gran parte de nuestros niños se les consienta estar ante la pantalla?; ¿en qué medida puede beneficiar a nuestros críos, para que durante su etapa escolar, se llegue, incluso, a sacar en propias investigaciones sociales, estén ante la pantalla del televisor alrededor de unas 25.000 horas?; estamos hablando de un tiempo superior al propio de la escuela; y estamos ante un terrible delito, ya que se tiene medido de cómo el 72% de la programación, si no más, es un tiempo relacionado con la violencia. No hay que ser muy entendidos en la materia, para deducir y saber que la visualización de escenas violentas y ese aprendizaje real del ejercicio de la violencia; los efectos que quedan grabados en el subconsciente, hacen que a largo plazo, se genere una insensibilización interna, generándose en la persona una familiarización y acostumbramiento en la violencia. Pero, ¿quién es el irresponsable?, ¿el que absorbe ese aprendizaje de la violencia? O ¿el que lo permite y consiente? Somos adultos, por lo que nuestra responsabilidad es plena en cada una de las situaciones y consentimientos que se vienen dando.*

Ahora pensemos que esa *permisibilidad comercial*, consentida por el *responsable adulto*, también debemos incluir otra actividad denigrante para el normal desarrollo y equipación de un conocimiento correcto de nuestros niños, adolescentes y jóvenes en general, como es la incidencia del uso de *video juegos, donde sus contenidos superan ya el 80% en situaciones de violencia y agresiones de toda índole*. Esa implicación con el video juego, hace que se tenga más que confirmado, que sus efectos de influencia en nuestras generaciones sobre el aprendizaje y disponibilidad de la violencia, sean, como digo, superior al transmitido por propia pantalla de televisión*. Sembramos semillas y le echamos toda clase de condimentos altamente prejuiciosos*; *¿Cuál es nuestra implicación, como adultos, ante estos procesos de deterioro consentido?* Pero esto no queda ahí; *sabiendo que la etapa de la infancia es la más apropiada para que interaccione con el mundo real, donde los escenarios del aprendizaje, para que confronten el valor de las cosas del mismo mundo que los rodea; sus mismas prácticas sociales que puedan construirse de manera naturalizada; donde pueda hacerse de una manera, también natural y normal, en el desarrollo de cada uno de sus sentidos; y su crecimiento personal se logre con cimientos propios y reales. Digo, en vez de todo eso, lo empujamos a que empleen los ordenadores, abocándoles a una serie de realidades virtuales, que poco o nada, incluso, tienen que ver con su vida real.* ¿Qué entendimiento poseemos para saber aplicar unos grados de dosificación adecuados, si, como estamos viendo, no lo poseemos ni para la adecuada utilización de la televisión en cuanto a su uso ni para programaciones útiles, prácticas y enriquecedoras que ayuden al crecimiento de las personas en general?, ya no digamos, de la creación y aplicación de los mensajes que contienen los videojuegos. *¿Qué desarrollo normal y natural puede encontrarse, atiborrando la vista, el oído, el tacto, el gusto, el mismo lenguaje, el propio hecho de caminar; cuando desde sus comienzos, lo atiborramos de toda clase de productos, altamente nocivos?*

*Todo cuanto se viene inventando, está desarrollado entre la combinación de la mente de la materia y la mente espíritu; o mente de nuestro cuerpo de la materia y la mente de nuestro cuerpo espíritu. Bien, sin embargo, se le da el concepto de extraordinario a los ordenadores; incluso se llenan las aulas de ellos, creyendo que de esa manera se solventará el fracaso escolar; es más, se afirma que se logrará un verdadero éxito académico de cada uno de nuestros estudiantes. Se cae en ese terrible error, se consiente que así suceda; y lo único que llega a tener éxito y multiplicar sus pingües beneficios, son precisamente el comercio y mercadeo de esos productos.* *El fracaso escolar ha aumentado incluso*; es decir, no solo venimos enfermando los sentidos de la vista, oído, tacto, paladar, lenguaje, etc.; al apartarlos del contacto y desarrollo natural; sino que venimos enfermando a nuestras criaturas, haciéndolas cada vez más dependientes*. Si el conjunto de músculos de nuestro cuerpo físico precisan de la constancia de ejercicios físicos*; *¿qué creen que necesita, para que sean desarrollados los ‘músculos’ de nuestra mente?;* claro está que necesitan ser ejercitados a diario, en éste caso mediante la lectura y el estudio, como retención de cosas*. Virtualmente no se desarrollan los músculos de nuestro físico; tengan por seguro, que virtualmente no se van a desarrollar los ‘músculos’ de nuestra mente.* Las capacidades de uno y otro, se lograrán a base de una constante y continuada ejercitación. ¿Recuerdan lo que les comentaba en capítulos anteriores?; una imagen vale más que mil palabras; pero una experiencia vale más que mil imágenes. *La experiencia de hacer trabajar el cuerpo, implica desarrollarlo en la medida que se le aplique ese ejercicio. La experiencia de hacer trabajar nuestra mente mediante la lectura y el estudio, supondrá un verdadero desarrollo en la medida que así se la haga trabajar.* *Nada virtual, podrá suplir la realidad de la experiencia práctica.*

¿Qué realidad nos puede ofrecer el contenido de un ordenador, sino lo virtual de una realidad empobrecida? Solo la interacción con el mundo real nos podrá dar unas bases sólidas de desarrollo del aprendizaje; es lo que nos hará comprender y situarnos por encima de cualquier escenario virtual. *La interacción con el mundo real nos aporta la experiencia y de ella podremos extraer el jugo del conocimiento.* Lo virtual no nos aportará nada de eso. Piensen que no es lo mismo escuchar un texto que realizar el esfuerzo de leerlo, más aún si nos metemos en la experiencia de tenerlo que estudiar. Una fruta puesta en pantalla, por mucho que nos esforcemos en la imaginación, no nos alimentará ni degustaremos, en la manera que la experiencia de cogerla, masticarla y digerirla. Por eso, cuanto más nos alejemos en nombre del cotidiano vivir, más alejados estaremos de las estimulaciones adecuadas y del propio aprendizaje que a lo largo de la vida podamos acarrear. *La interactividad entre el cerebro y el propio medio es lo que obliga a una producción de aprendizaje*; los factores genéticos y ambientales son principios de la interacción del aprendizaje, generan nuevos cambios en la estructura cerebral; y qué mejor cambio que el desarrollo del aprendizaje al que le sometemos. Los condicionantes de unos adecuados y correctos procesos de aprendizaje no se basan en la virtualidad, sino en una continuada y acumulativa interacción entre la labor cerebral y el medio en el que se desenvuelve, donde se adquiere y configura una forma exquisita de sucesivos procesos de desarrollo del conocimiento y de la continuada labor de aprendizaje. Ahí nos encontraremos sobre bases verdaderas, puesto que se está tratando de fórmulas correctas en el desarrollo de la persona. Y *el logro materializado de la educación es justamente en desarrollar el sentido perfectivo; donde la riqueza de estimulación se une a la calidad y cantidad de esa estimulación educativa, logrando garantías de una producción tan loable y meritoria como es la del aprendizaje en el desarrollo personal de conocimientos correctos*.

Y ese proceso de desarrollo desde el aprendizaje, se irá logrando a medida que se intensifique la transferencia sináptica entre los grupos de neuronas intervinientes. Esas neuronas, en la medida que las tengamos en actividad, se estará procesando ese tipo de traspasos sinápticas entre propias neuronas. Es la actividad, por tanto, lo que nos concede el inapreciable fruto del desarrollo; y qué mejor fruto, que desde un amplio, práctico y activo aprendizaje, nos vayamos capacitando hacia unas más elevadas cotas de conocimiento. Veamos ahora, ¿qué implicación tiene en todo éste proceso la voluntad y la atención? Sabemos a estas alturas que nos encontramos metidos en ésta cápsula o envoltura carnal o material, lo mismo es. Dentro de esa envoltura o cápsula, estamos en un lugar muy concreto, que es el cofre o envoltura de la masa encefálica. Pero ya tenemos que, de la misma manera, que la mente de la materia maneja la mayor parte de la extensión de ese cuerpo que llevamos puesto; esa mente de la materia es manejada y deriva de la parte de la mente donde se concentra nuestro verdadero control de mandos, como lo es el cerebelo. Recuerden cuando en otras obras hablamos de consciente y de subconsciente; ahora que estamos tratando cada una de estas cuestiones, debemos destacar de que lo que llamamos y conocemos por consciente es justamente el lugar donde tenemos proyectada esa amplísima cámara que es la mayor parte de la masa encefálica, es decir, nosotros como consciente, somos en ésta existencia, la mente de la materia. Con ese grado de desarrollo que poseemos y tenemos aplicado en la mente de la materia, es con el grado de capacidades y conocimiento que conscientemente nos iremos desenvolviendo a lo largo de ésta prueba o vida o clase escolar. Por lo que ya tenemos claro que, nosotros, como consciente, empleamos la mayor parte de la masa encefálica, puesto que es ahí donde se ubica la mente de la materia. La ciencia, hace pocos años atrás, no había llegado a esos grados de investigación, por tanto, negaba todo esto. Ya se sabe que conscientemente, solo tenemos desarrollado o mejor dicho, nos manejamos con tan solo el 10% de nuestras capacidades reales; ¿y el resto del 90% de las capacidades?, ¿dónde están? Ese 90% de nuestras capacidades se encuentran en una mente superior que le llamamos subconsciente. Para bien de todos, ese conocimiento ya cuenta con él, la ciencia oficial; en sus investigaciones, así lo confirma; sabiendo que aquellas personas que se les mide su capacidad mental y llega a ser superior al 10%; por ejemplo, posee un 11% o incluso, simplemente un 10 1/2 %, sabemos que nos encontramos con verdaderos superdotados.

La parte física que conocemos por cerebelo, es el lugar donde se ubica la mente espíritu o subconsciente. Ésta mente espíritu, que somos nosotros en su totalidad, como entes o seres espirituales en proceso de evolución, mediante el reaprender que realizamos acá en la materia; como decimos, la mente espíritu o subconsciente, manejamos el 90% del volumen de nuestras capacidades reales. Esa pequeña cámara o vestimenta del cerebelo, se encuentra en conexión directa con otro órgano fundamental y vital para nosotros, como temporeros de la materia y como seres de energía espíritu, es la médula espinal; de ahí que esté cubierta y protegida por un fuerte caparazón, como es la columna vertebral; esa médula espinal, como prolongación del cerebelo, envuelve y encierra compartimentos auxiliares de nuestra realidad espíritu, pertenecientes, directamente, a la mente espíritu. La única parte ‘visible’ conscientemente en la materia, es esa, mente de la materia, es decir, el consciente. Según éste plano, observaríamos que el cerebelo o caja de la mente espíritu o subconsciente o parte menos visible, posee como prolongación del total de la masa encefálica, donde se sitúa la mente de materia o parte consciente o más visible. Y por el otro extremo, su prolongación es la médula espinal. Físicamente, sabemos que están y cómo, unidas. Pero a niveles de energía espíritu, igualmente se encuentran unidas y totalmente conexionadas. Podríamos llamarles hilos umbilicales; así como el hilo umbilical nos mantiene unidos y alimentados mientras nos encontramos haciendo vida y pasando la prueba o etapa en el vientre materno; también es destacable el cordón o hilo energético al que estamos unidos con la fuente creadora de la que procedemos. Fuente creadora que como prolongación suya que somos, estamos desprendidos del cuerpo principal, así que participamos al materializarnos o encarnamos. Nos desprendemos del cuerpo principal, para recoger ‘muestras’ o experiencias en éste nuevo e inhóspito medio como es el de la materia.

*Cuanto más ampliamos la conexión del consciente con el subconsciente, mayor se hace nuestro entendimiento y desarrollo; y mayor grado, a la vez, de conexión, podremos realizar desde el subconsciente con nuestra fuente creadora*; es decir, más se reactivan las cámaras energéticas de las que se compone la médula espinal; en otras palabras, podremos ver y transportarnos más allá de la materia. Se dio un paso muy importante en las investigaciones científicas, al reconocer que el subconsciente alberga la mayor parte de nuestras capacidades, el 90%; sabiéndolo conscientemente, podremos conectar y despertar de manera más eficaz, porque *los accesos de la mente espíritu se encuentran siempre abiertos*; ya está en manos de nuestra parte consciente que aprendamos a trabajarlo para que esa apertura sea efectiva. De ahí que no me canse de pregonar la urgente necesidad para que las tres ciencias se aúnen en trabajar conjuntamente, por el bien del desarrollo correcto del conocimiento. *Unidas la ciencia de la materia, la ciencia de la naturaleza y la ciencia espíritu, la elevación de la especie humana hacia conocimientos que ni sospechaba, serán realidades plenas.* Para que el cerebro en su conjunto presente mayores grados de activación, hace necesario que sus trabajadores más inmediatos, como son las redes neuronales, presenten mayor nivel de aceleración; para eso se necesita otra de las grandes herramientas implicadas que poseemos, como es la voluntad. *Con la fuerza de la voluntad, lograremos ir alcanzando cuantos propósitos nos pongamos por delante; la voluntad, necesita a otra gran aliada, que tampoco se puede ver ni tocar ni morder, pero sabemos que está ahí, como es la atención*. Tanto el fenómeno de la atención como el de la voluntad, podrán generar una serie de actividades cerebrales muy amplias, muy necesarias, para que las áreas neuronales alcancen su estado de activación proporcional y adecuado, generando una tonificación, tanto en la actividad cerebral, como en la capacidad de reacción; situaciones que van fluctuando a lo largo del día. Semejantes estados se llegan a dar, no solo en la vigilia más despejada, sino que llega a darse en todo momento, incluido lo más profundo del sueño o en el mismo llamado y conocido estado de coma. Recuerden que la mente es el órgano más activo de todos; aún cayendo el conjunto del cuerpo en situación de profunda ausencia, como estar en coma; nosotros seguimos metidos en ese centro de operaciones, con sus consiguientes despachos o estancias, como ya sabemos, el de la masa encefálica, donde se sitúa ese 10% de nuestra parte consciente, que es la mente de la materia; sigue en el cerebelo, el resto de nuestra mente espíritu, que es el subconsciente, con el potencial del 90% y en la médula de la columna, donde se encuentran y reflejan las conexiones de grados superiores y de las que se sirve el subconsciente o mente espíritu, para conexiones y acoples con la fuente creadora. Vemos la inmovilidad de la cápsula donde nos encontramos, pero claro, nosotros sabemos que continuamos ahí metidos.

# Capítulo IX - ‘error del estímulo y gratificación; la neutralidad’.

*El rendimiento cerebral no tiene límites, por tanto, sabemos que el rendimiento de las tareas de aprendizaje son ilimitadas; pero como toda actividad, debe hacerse de forma continuada y armoniosa; cualquier exceso, sabemos que tiende la balanza hacia la quiebra de ese sobrepeso.* Si el rendimiento cerebral lo aplicamos de forma equilibrada, aún siendo constante; le cambiamos de formas de accesos y materias; de más densas a más sutiles, nos sorprendería no solo esa actividad y rendimiento cerebral, sino, comprobaríamos el rendimiento de aprendizaje en cada uno de sus ocupaciones. Claro, si la cantidad de rendimiento se encuentra por encima de sus activos principales, como son la atención y la voluntad, tendríamos que hablar ya de sobrepesos, para un rendimiento que veríamos como va descendiendo. Pero *si el rendimiento cerebral, junto a la capacidad y rendimiento de aprendizaje, son favorecidos por una actividad óptima, debiéramos reconocer, como hemos afirmado, que ni el cerebro ni el aprendizaje, en ese estado óptimo, posean ninguna clase de limitación*. Naturalmente que vemos los niveles de insuficiencia tan alarmantes, como podemos comprobar en casos de niveles excesivos de activación, tanto cerebral como de aprendizaje. Y también comprobamos como esas personas son derivadas hacia estudios psicopatológicos, que en ocasiones, poco o nada tienen que ver con la realidad de esos sobre excesos, tanto de activación, como de niveles insuficientes.

En más de una ocasión, comentamos que la persona no es ninguna clase de mercadería, para que se utilice como viene empleándose; ¿quién se encarga de medir el grado de activación diferencial, en determinados momentos?, es decir, ¿quién nos llama la atención en un momento selectivo de sobre excesos o de insuficiencias activas? Naturalmente que son nuestras redes neuronales; ¿y qué atención les prestamos, como individuos que no descansan y que están ahí, como máximos responsables de todo el conjunto protoplasmático que nos viste? Claro, *¿quién les va a prestar atención a quienes ni tan siquiera se ven, aunque formen parte nuestra?* Así, igualmente comprenderemos, que no sabemos que esos niveles de activación neuronal, se van activando por todo el cerebro, de manera irregular. La activación de ese desequilibrio, no le prestaremos atención, hasta que se vaya extendiendo por diferentes áreas cerebrales y comiencen a fluctuar por distintas zonas; así, hasta que llegue a las áreas de procesamiento de información; la masificación de ese tráfico, en un ir y venir constante, entre cada una de las áreas cerebrales, en interés del sujeto en cuestión, según metas propuestas. *¿El sujeto?, el sujeto, somos nosotros mismos, que creemos que estamos ahí fuera, buscando respuestas; y olvidando que cada uno de los múltiples y continuos procesos se realizan aquí dentro.* Por ejemplo, cuando desarrollamos un alto nivel de activación de las redes neuronales de una determinada zona, es porque generamos una mayor activación de esas zonas; a eso le llamamos desarrollo de la atención. Así que esa intensidad de tráfico sináptico, genera una serie de modificaciones, consecuentes a los aprendizajes que vamos adquiriendo*. Cuando el nivel de tráfico neuronal, es de una intensidad óptima, si a lo que está aplicando es en la atención, la práctica y realización educativa será un hecho.* Cada estado mental, se encuentra relacionado a determinados acontecimientos que se procesan en el cerebro; y cada uno de esos acontecimientos, se manifiesta mediante una respuesta emocional; provocando una serie de cambios psicosomáticos, sean faciales, corporales, sistema nervioso autónomo o involuntario, e incluso, cambio del sistema hormonal. La tierra admite una cantidad gradual de agua, para evitar encharcarla; ¿Se imaginan un terreno inundado?; todo, por un exceso de caudal; la mente humana se encuentra en un símil muy parecido; la lluvia de actividad para que ese aprendizaje sea enriquecedor y asumible, debe ser constante y armonioso, equilibrado y paulatino. Cuando el estado mental, promueve la emoción, se activan una serie de elementos que conforman el cerebro. *En la emoción, todo se proyecta de manera difusa hacia el cerebro*; los tejidos neuronales se activan, cuando la atención y la emoción la enfocamos hacia un acontecimiento que lo tomamos como destacable o importante. Cuando nos dejamos llevar por ese momento o acontecimiento, son liberadas una serie de sustancias químicas, por diferentes zonas del cerebro, que conocemos como neuromoduladores (dopamina, serotonina, noradrenalina); influyendo en la actividad neuronal, e incluso, afectando a la propia plasticidad sináptica de esas áreas cerebrales, ya que se han reactivado esos componentes químicos como nuevos añadidos.

La conectividad cerebral, no puede quedar a la deriva, por algo, que incluso la ciencia la pone en el pódium, como si fuera el preservador de la vida de cada individuo, como es la emoción. Es más, la sitúa como conservadora de nuestra especie y de toda la actividad cerebral*. ¿La emoción se le otorga todo ese rosario de protagonismo y de responsabilidades?*, creo que estamos cambiando los papeles también aquí. Si ese estado placentero o por el contrario, displacentero, como se conceptúa a la emoción, permitimos que determine nuestro estado cerebral, nuestra manifestación compartimental, la estaríamos dejando en manos de los mayores impostores inventados desde siglos y siglos atrás, como lo son el triunfo y el fracaso. Es decir, *el verdadero esfuerzo, la artesanía del trabajo, quedaría totalmente ensombrecida por el impostor del triunfo o por su antípoda, que es el impostor del fracaso*. *Esa sobre valoración que se le concede y reconoce de forma oficial a estos estandartes de la mentira, son los que determinan si sirves o no, si puedes o no, si vales o no.* Pero, ¿el verdadero sacrificio?, ¿el verdadero esfuerzo ejercido para realizarnos y desarrollarnos en cualquiera de las cuestiones o actividades propuestas, a qué queda relegado?, ¿a un simple signo complementario de la realidad del esfuerzo?; ¿ese signo es tan solo la sombra de la meta? No vamos a entrar en detalles nuevamente, porque en la investigación psicosocial que se plantea en las obras *Leyes de la mente Tomo I y II*, se profundiza toda esa cuestión, desmenuzando paso a paso semejante realidad y la trampa en la que nos mantienen inmerso. Solo *añadir que las redes de neuronas implicadas en cada una de los trabajos e inquietudes que nos vamos proponiendo, lo hacen y se esfuerzan en y durante el proceso de preparación y desarrollo*; *es cuando crecen y se multiplican, porque son felices y se identifican con cada paso que dan en ese proceso de aprendizaje;* sin embargo, *en esos sobre esfuerzos, que supone responder a las exigencias de lograr el conocido y admitido éxito, ante, incluso, la angustia de no lograrlo, es lo que bloquea y mata a millones de nuestras queridas y amadas células, porque los estímulos a los que se ven sometidos, son tan fuera de sí, ya que la activación neuronal no es homogénea y ese desequilibrio se paga en mayor o menor grado, de una y otra vez, con esos procesos irregulares y extremos de exterminios*. Así que ese abanico tan variopinto de emociones, se trata de un conjunto de estafadores que roban la sanidad a nuestras zonas y áreas de neuronas implicadas y a nosotros mismos. Los aprendizajes de cada suceso cerebral, los hacemos pasar por extremos de experiencias que le damos unos valores de positivas o negativas. Pero en realidad, la finalidad es volver a repetir la situación, ya con un resquemor, donde van quedando grapados o ligados o entrelazados de lo negativo con el temor o peor aún, con miedo incluso; de lo positivo, con falsa vanagloria, donde el valor final, es el engaño del éxito aparente; ¿Qué sucede cuando lo que se quiere es el éxito, pero sin ningún compromiso ni esfuerzo?, ¿qué es del fracaso, cuando vemos que a pesar de nuestra sobreprivación y sobreesfuerzo, no se logra la propuesta o lo exigible desde el exterior*? El fraude en esos proceso, generan una serie de caídas de valores, donde lo persona se ve erosionada*. ¿Cómo pueden enseñarnos que la función de la emoción es incluso la preservación de la vida, cuando, justamente, en el momento que desarrollo estos renglones, existe un alarmante crecimiento en el índice de suicidios, de caída en depresiones, etc., todo, porque son arrastrados, en estos casos por lo negativo de las emociones? La persona está muy por encima de cualquier circunstancia; qué tipo de tendencias posee la persona al nacer; absolutamente ninguna, salvo las que se le van imprimiendo, paso a paso, de cada uno de los inventos que aquí ya se tienen como formas dominantes.

¿Qué es un suceso negativo, para que en tan siquiera en milisegundos, en esas zonas cerebrales, aumente la circulación de adrenalina y de noradrenalina? Claro que las hormonas provocan toda clase de cambio fisiológico; claro que el organismo tiene que prepararse para esa clase de estrés. ¿Se imaginan las personas del Titánic, mientras se daba la alarma de hundimiento, los momentos de horror e incertidumbre?; pues *imaginemos a nuestras ignoradas zonas neuronales afectadas, en qué situación de sobreesfuerzo deben de ponerse a trabajar; de qué manera se atropellan unas a las otras. No es cierto que el rendimiento cognitivo aumente, pero sí que el ritmo cardiovascular se dispara; ¿por qué sucede eso?, porque tenemos acostumbrada a la persona a que cada circunstancia sea superior a ella misma; por eso le agobia, por eso le hunde. La competitividad enfrenta y enferma. La cooperatividad enseña y une.* Vemos que estamos cayendo en una mole de descontroles y de desorientación; sin embargo se nos sigue explicando y enseñando que eso es normal, que nuestro organismo no le afecta para nada, ni mucho menos, le pueda afectar de forma negativa. Justifican que el aumento del rendimiento cognitivo en esas situaciones de extremado estrés, va ligado al incremento de nivel de alerta. ¿Pero esto?, es como decir, que en relación a las amenazas que recibes, así aumenta tu desconfianza y alejamiento del foco principal. Pero dentro de un aprendizaje correcto, esos extremos irían desapareciendo, a medida que a cada individuo se le hiciera responsable de cada una de sus actitudes, haciéndole pagar en igual medida. La corriente de un río no tiene porqué ser de aguas turbias o sucias en un medio normal y natural; en el desarrollo del conocimiento, debe de haber y mantenerse un orden, un equilibrio. Y ese orden y equilibrio, como hecho natural, será difícil que existan situaciones extremas de alteración, ya desde un principio, se les viene enseñando y educando que es de responsabilidad de cada cual, lo que cada persona haga; y en igual medida debe pagar, si queremos que exista ese equilibrio anunciado, es decir, la igualdad. Nuestras neuronas trabajan en perfecto estado de orden y equilibrio; ¿qué nos diferencia de ellas?, absolutamente nada. Si ellas trabajan en ese orden y equilibrio para mantenernos sanos, ¿por qué no podemos reaprender a desenvolvernos en ese orden y equilibrio, para que nuestro desarrollo sea sano?

¿Qué viene aprendiendo la humanidad en manos de la ciencia oficial desde aquel entonces en que Galileo Galilei, ridicularizado por la ciencia oficial, nos puso el telescopio en las manos y poder explorar el macrouniverso?; parece que en cada época nos toca vivir y convivir con idéntico grupo de ciegos científicos que, si antes se negaron a mirar el cielo por medio del telescopio; hoy día se vienen negando a asomarse para mirar y observar y entender el conocimiento correcto, por mucho o poco que esté alejado a irrealidades que nos tienen y vienen enseñando, como si fueran las más grandes verdades o realidad del momento. ¿Qué amargura no sentiría ese gran hombre y astrónomo que fue Galileo, ante la petulancia y espaldarazo de sus colegas investigadores? O como su colega Kepler le tuvo que consolar al comentarle que habría que llorar o reír ante semejante estado de ignorantes y de ciegos. ¿Qué venimos aprendiendo la humanidad en manos de esa misma ciega ciencia oficial cuando Antoine van Leeuwenhoek fue objeto de idénticos reproches de indóciles y pedantes componentes de la ciencia oficial al negarle su extraordinario invento del microscopio?; ¿cómo se podía consentir la propuesta de un universo infinitamente pequeño? Como en otros casos expuestos y rechazados, siempre por los visionarios ciegos de la ciencia oficial; ¿cómo se puede aceptar la insensatez de que el hombre pueda alcanzar una velocidad superior a los 50 kilómetros por hora sin correr el riesgo de que se desintegre? Así de esa manera se nos sigue imbuyendo en formas de error e ignorancia, pero tomadas como reales y verdaderas; al tiempo que se silencia y desechan verdades y realidades correctas, porque, normalmente, no interesa a los intereses preponderantes de cada época.

Cuando se rompe el curso normal y natural de un proceso, se ha de acudir a ardiles que proporcionen unos resultados fructuosos, pero ya desde fórmulas erróneas y corruptas*. En el cerebro de uno de nuestros pequeños, no es necesario el soborno, porque aún continúan trabajando desde unos códices internos que se amparan en la legalidad de leyes naturales.* Sus neuronas trabajan a pleno rendimiento con la mayor de las simplezas y correcciones; es decir, su crecimiento es ecuánime mientras se les deje crecer en la línea interna que ya traen*. Cuando se les obliga a escoger y son sometidos a maneras de otras conveniencias que ya hay impuestas, ese crecimiento comienza a deteriorarse y se van sustituyendo por postizos.* Uno de esos postizos son todos y cada uno de los sistemas de recompensa o de gratificación o de premios que se hacen necesarios para determinados reconocimientos, para poder proseguir, para que…, ese continuismo de fórmulas postizas e incorrectas no cese y se vayan pasando el testigo de generación en generación. Nos dicen que la gratificación juega un papel fundamental en el aprendizaje; claro, lo que no se dice es que es necesario en un sistema incorrecto, lleno de porosidades, como son los resultantes de sociedades competitivas e incluso en las falsas cooperativistas; en *unos sistemas de industrialización impuesto, donde el dinero vale más que el trabajo y el trabajo, igual que la propia persona, son meros artículos de mercadería*. En un desarrollo natural, sin esos falsos postizos, desde esos principios de igualdad tanto en derechos como en obligaciones, los neuromoduladores no necesitan ser fortalecidos en sus sinapsis, puesto que el trabajo a realizar lo verían como algo cotidiano, desconociendo imposturas como es la recompensa o gratificación. En sociedades donde no se emplean esos falsos valores, el aprendizaje es algo normal, entra dentro de la naturaleza del vivir cotidiano, como lo es el trabajar para poder sustentarse y poder vivir; no hay recompensas extras que provoquen una serie de emociones especiales y entonces sí que los neuromoduladores, es decir, la dopamina y los opiáceos endógenos, en esos momentos se fortalezcan y cerebralmente se sienta satisfecho y reconocido. Pero *hemos visto que la recompensa o gratificación son herramientas que se emplean para sobornar*, activando el papel de la emoción; es decir, llenándonos de una serie de porosidades en nuestra construcción personal, que a medida que crecemos, cada paso será dirigido hacia esa idea de lograr la correspondiente gratificación; pero ¿y si no lo consigo?, ya esa duda nos fomenta el miedo y la inseguridad interior; esa falta de confianza, sustentada sobre falsos valores sobre los que nos hemos ido construyendo, nos derivarán hacia una serie de dependencias, de no logros, de vernos necesitados en ser supervisados por unos expertos o especialistas, etc. ¿con qué intensidad han de sufrir nuestras neuronas, toda esta serie de irregularidades que desde el exterior, las obligamos a ingerir y aceptar?

Nos convencen que esas gratificaciones y recompensas nos sitúan en un estado de bienestar, de agrado, de satisfacción; olvidando que semejantes complacencias, lo único que han venido haciendo es socavando nuestra verdadera integridad personal como entes evolutivos que somos desde el momento de nacer; han corroído nuestra normalidad, haciéndonos creer que es más fácil aprender ligados a esos falsos valores de gratificaciones. Y lo tomamos como algo que genera consecuencias positivas; cuando semejantes dependencias llegarán incluso a meternos en verdaderos estados de ansiedad y desesperación interior, ante la duda de si llegaremos a hacerlo bien o no. ¿Bien o no, para quién?, para los demás.

Cada uno de esos desajustes, se van argollando y llega al extremo de hacerse imprescindible. Así que, cuando investigamos y analizamos el cerebro, a boca llena, afirmamos que el sistema neuronal, cuando es gratificado o recompensado, logra ser activado a una serie de estímulos biológicos y específicos, como el comer, hacer el sexo o ir a comprar. Sería triste reconocer que al final funcionamos a golpe de estímulos; la palmadita, la mirada o palabra agradable, la aprobación, el reconocimiento, etc.; así que el cerebro es moldeado a una serie patrones y metodologías, que, aún ignorándolos cuando logramos llegar, bien que nos lo graban durante el trayecto del viaje. Pobres neuronas, a la quema que han de ser sometidas; y ya digo, como seres superinteligentes, bien que se resignan, bien que se amoldan e ingenian para mantenerse medianamente vivas y sobre todo, sanas. Nos empujan hacia sensaciones placenteras, de confort; así que uno de esos patrones cerebrales es globalizar el sentido cognitivo. *La directriz a tomar, por tanto, es encauzarnos a que nuestros sucesos cerebrales sean conducidos a una cosecha o conquista de estímulos internos y externos, como activadores del sistema de gratificaciones que subconscientemente ya formamos parte y deseamos obtener.* *La persona es empujada a aprender a base de estímulos y gratificaciones*; cuanto mayores sean, tanto mejor, porque más se amoldan a la regla de aprender a base de estímulos. Cuanto mayor sea la recompensa sobre la esperada, nuestras neuronas dopaminérgicas más lo agradecerán. ¿Sobre qué valores pues, venimos desarrollando a nuestras queridas gentes?, ¿debería de tomarse como acción terrorífica o traición, al estar continuada y conscientemente violando la naturaleza con la que nacemos, para ser encasillados a los moldes ya preestablecidos aquí, no importa lo que dañen? Por tanto, *no tomemos a la emoción como un constituyente cardinal del aprendizaje humano*; podemos continuar alimentando más aún el fuego del error, asintiendo que la emoción y la cognición son actividades inseparables. Imaginemos que estamos aquí como investigadores y científicos que somos todos en realidad; la cognición, la curiosidad, la imaginación son talantes que pueden ir perfectamente de la mano y necesitarse uno del otro, porque es lo que nos iría fortaleciéndonos en esa labor de estudio e investigación; pero la emoción no la entremetan en estas cuestiones; la emoción es un valor que debemos saber aprender a controlar en todo momento para que no nos arrastre hacia excesivamente arriba o en su lado opuesto, hacia lo más oscuro del fondo. La emoción es algo que nos desequilibra, porque no es natural, nos hace porosos; así que *desliguemos algo tan loable como es el desarrollo de la cognición, ante ese inestable estado de la emoción*; porque nos agita, nos conmociona, nos turba, nos altera, nos trastorna, nos desconcierta….; toda actividad humana puede llegar a estar atenazada por la emoción, si no nos capacitamos para sabernos controlar. Cuando nuestro amigo Platón nos dice que todo aprendizaje posee una base emocional; en un estudiante que asume la responsabilidad, existe una complicidad directa con el autocontrol, evitando toda clase de porosidad; como bien sabemos nos aporta la emoción hacia lo más placentero o hacia lo más displacentero, porque sabemos que un estado emocional nos plantea situaciones de verdaderos desequilibrios, por eso no debe ser consentida la emoción como tal; *la emoción no es neutral*, ya que nos empuja hacia unos estímulos, que a su vez nos empuja hacia unos valores o significados verdaderamente emocional. Si el propio Platón*, defendió y mantuvo que todo aprendizaje posee unas bases emocionales*; si el propio Platón es cierto que defendió y mantuvo*, que el aprendizaje está al servicio de la emoción*. Tan literalmente como se mantuvo y defiende, hay que aclarar que Platón y cuantos apoyan semejante disparidad, *llevan ya más de 2.500 años engañando y pervirtiendo realmente a nuestros jóvenes y gentes en general*. ¿Qué debemos hacer la ciudadanía ante semejante sangría realizada a lo largo de esas incontables generaciones?, ¿cabe sentenciarlos a que tomen cicuta, como a nuestro maestro y amigo Sócrates así se le llegó a sentenciar por semejantes conceptos de escandalizar a los jóvenes?, a diferencia, que sus palabras eran mensajes de luz, salidas del más amplio y sencillo corazón; Sócrates fue de la más despiertas de las conciencias de aquellos entonces. En cualquier aspecto de investigación o estudio, la primera herramienta que debemos aprender a usar es la neutralidad, para que nuestra labor sea lo más imparcial y definida posible. Ninguna base emocional, ningún aprendizaje emocional, ninguna corriente asociativa de estímulos, nos impedirá ser imparciales, puesto que estaremos atrapados emocionalmente; sencillamente no habrá neutralidad. Un estímulo que se presenta en repetidas ocasiones, la carga emocional nos empujará a que se haga patente, si carecemos de los mecanismos adecuados para bloquearle o neutralizarle. Si ya de antemano se nos viene enseñando la barbaridad de que el aprendizaje tiene una base emocional; y que el aprendizaje se encuentra al servicio de la emoción; lo normal, ante semejantes antecedentes es que nos dejemos llevar, arrastrar y someter por toda clase de emociones; es decir, nos convirtamos en verdaderas marionetas, a veces, incluso, histéricas, de la tan defendida y protegida emoción. Pero ¿porqué asentir que nos debemos al sometimiento de las emociones?, pues *porque el factor emocional está constituido en los mecanismos del condicionamiento ya clásico; negarse a ese condicionamiento, serás puesto en el punto de mira y tachado como de fabricación defectuosa*; ya podemos imaginar a los correctivos a los que seremos doblegados, por esa detección de defecto de fábrica, que iremos siendo sometidos. Bien, todo ello somos nosotros, pero… *¿y las pobrecitas de nuestras neuronas?, ellas sí que están en constantes sobresalto de estrés, para* *que no disminuya su producción, transmisión y transformación de tanta información, muchas veces totalmente contradictoria una de otra*; y esto, ya vimos, siendo procesado en milésimas de segundo.